

El Colegio de México

Centro de Estudios Internacionales

LA UNIDAD POPULAR CHILENA. (1970-1973)

María Isabel Turrent Díaz

**Tesis para aspirar al grado de
Licenciado en Relaciones
Internacionales**

México, D. F.

1979

En estricto orden de aparición:

Para León Rodrigo,

para Enrique,

para Eduardo y Carmen,

Eduardo y Jendri,

Lourdes y Rafael.

LA UNIDAD POPULAR CHILENA.(1970-1973)

INDICE

<u>Introducción</u>	1
Primera Parte. <u>La Unidad Popular al Poder</u>	1
Capítulo I. El escenario.....	1
i Marco interno.....	1
ii Marco externo.....	24
Capítulo II. Noviembre 1970-Junio 1971:la ofensiva económica.....	44
Segunda Parte. <u>La "Doctrina Allende"</u>	58
Capítulo I. Primer aniversario.....	58
Capítulo II.El compañero Fidel.....	72
Tercera Parte. <u>La Unidad Popular a la defensiva</u>	76
Capítulo I. Enero-Septiembre 1972. La nueva política económica.....	76
Capítulo II.Septiembre 1972-Marzo 1973.El principio del fin.....	96
i La huelga patronal de octubre.....	96
ii La ofensiva externa.....	110
Cuarta Parte. Marzo-Septiembre 1973. <u>El desmoronamiento del "experimento chileno"</u>	115

Capítulo I. Las elecciones de marzo.....	115
Capítulo II. La pendiente final.....	124
Capítulo III. Las "lecciones de Chile".....	137
<u>Conclusión</u>	145
Bibliografía.....	153

Cómo en las tragedias del teatro griego clásico, todos sabemos que pasará, todos deseamos que no ocurra, pero cada uno ha hecho precisamente lo necesario para provocar el infortunado desenlace que todo mundo pretende evadir.

(Carta de Radomiro Tomić al General Carlos Pratts, 10 septiembre, 1973.)

INTRODUCCION.

La llegada de la Unidad Popular al poder significó para los partidos de izquierda chilenos que formaban el núcleo del nuevo gobierno, la culminación de una larga lucha en el ámbito político. En el exterior, el triunfo de Allende fue recibido con sentimientos encontrados. Para los Estados Unidos significaba el reto más poderoso en "su esfera de influencia" desde el triunfo de Fidel Castro. Para los países socialistas y partidos comunistas que apoyaban la "vía pacífica", constituía una de las mejores, "raras" y más "valiosas" oportunidades de mostrar la viabilidad del camino legal y pacífico al socialismo. La Unidad Popular se encontró también desde 1970, en el centro de la disputa ideológica entre los partidarios de la vía armada y los de la pacífica.

Sin embargo, los obstáculos más formidables que el nuevo gobierno debía vencer para construir el socialismo, se encontraban en el ámbito interno. Los Estados Unidos difícilmente podían intervenir directamente, después del fracaso en Viet Nam, para destruir el intento socialista encabezado por Allen de. La Unión Soviética, concentrada en la consecución de la detente con los norteamericanos, en la consolidación de su propia "esfera de influencia" después de la Primavera de Praga y en la resolución de sus problemas económicos, se vió igualmente incapacitada para rescatar al "experimento chileno" en una operación tipo Cuba.

La Unidad Popular debía, en consecuencia, valerse de sus propios recursos internos para modificar la estructura económica chilena, consolidar su dominio sobre el aparato estatal y corregir institucionalmente el sistema político de Chile, con el fin de colocar las bases político-económicas que darían lugar al establecimiento del socialismo.

Una de las motivaciones principales de este trabajo es analizar como fueron evolucionando los obstáculos internos al programa popular para explicar -sin perder de vista el marco externo-, los principales resortes que llevaron a la caída de Salvador Allende. En orden cronológico se examinan con este fin, los errores tácticos y estratégicos de la Unidad Popular en el poder, las divisiones de la coalición gobernante -que la convirtieron en un ejemplo más de la fragmentación de la izquierda latinoamericana- y los problemas de relación, dirección y control del gobierno y su principal base de apoyo: el proletariado industrial. Paralelamente, se ha buscado analizar el desarrollo de la principal fuente de dificultades internas para el gobierno popular: la oposición política, encabezada por la Democracia Cristiana (DC) que fue polarizándose a la derecha hasta aliarse con el Partido Nacional (PN), los grandes intereses económicos y sus ligas con el exterior. Por último, se examina la relación de las Fuerzas Armadas con el "experimento chileno" y el proceso que las llevó al golpe de Estado de septiembre de 1973.

La primera parte del trabajo se inicia con la llegada de Allende al poder en noviembre de 1970 y culmina con los acontecimientos que llevaron a mediados de 1971, al inicio del acercamiento definitivo entre la Democracia Cristiana y el Partido Nacional y a la apertura del conflicto con los Estados Unidos con la aprobación mayoritaria en el Congreso de la nacionalización de las empresas cupríferas. Esta parte está constituida por el análisis del escenario político económico al exterior y al interior que enmarcará a partir de 1970 la gestión de la Unidad Popular y por el estudio de la aplicación acelerada del programa popular en esta primera fase y sus consecuencias.

La segunda sección, analiza la evolución del conflicto entre Allende y Washington entre julio de 71 y principios de 72. Paralelamente se describe la agudización del enfrentamiento entre la oposición y el gobierno que empieza a rebasar el marco institucional del estado chileno. Finalmente, se dedica un apartado a la visita a Chile del líder cubano Fidel Castro que tuvo un impacto notable en la lucha política al interior de Chile, al consolidar el empate político de las fuerzas en pugna y polarizarlas hacia posiciones cada vez más irreconciliables.

La tercera parte del trabajo abarca un período clave para la Unidad Popular chilena: de enero de 72, a marzo de 73. Estos meses marcaron el enfrentamiento definitivo de la oposición y la UP, a la vez que presenciaron el fracaso de la primera política económica del gobierno de Allende y los intentos desesperados de la coalición izquierdista, cada vez más fragmentada, por aplicar una estrategia única y eficaz en el campo político y económico. El último capítulo de la sección, analiza la evolución y consecuencias de la primera huelga "patronal" en octubre de 72 y la búsqueda de fuentes externas de ayuda, cuando Allende emprendió un viaje por varios países latinoamericanos, Argel, la URSS y se presentó al foro de Naciones Unidas.

La sección final analiza la aceleración de la problemática política económica que culminó con el golpe militar de septiembre de 73. A partir del triunfo popular en las elecciones de marzo, la oposición y las fuerzas armadas optaron por el golpe de Estado como solución final al conflicto político, mientras la Unidad Popular enredaba en sus propios conflictos internos y en una situación económica inmanejable perdió el control del aparato estatal, de sus propias bases de apoyo y de los hilos de la economía.

El gobierno de Allende fue importante por sí mismo dentro del contexto latinoamericano, por las repercusiones y consecuencias de su fracaso en la historia de Chile y también en los actores que habían jugado desde fuera el papel de juez y parte en la "vía chilena". La caída de la Unidad Popular dio lugar a un acalorado debate sobre las "lecciones de Chile". En él participaron no sólo los miembros de la UP en el exilio, sino aquellas fuerzas interesadas en mostrar que Allende era una prueba de la viabilidad del camino pacífico al socialismo y de los errores que una coalición izquierdista que adquiriría el poder por el voto no debía hacer, al igual que los abogados de la vía armada, que vieron confirmada en Chile su alergia al camino pacífico. La última parte del trabajo ha buscado desplegar las "lecciones" derivadas del "experimento chileno" por los debatientes. Estas hablan por sí mismas de la importancia fundamental que tuvieron los factores internos frente a los elementos externos en la caída de Allende.

La hipótesis central del trabajo es que la Unidad Popular nació y llegó al poder con deficiencias de origen y bajo supuestos que, vistos a la distancia, no podían más que desembocar fatalmente en su destrucción. Estos problemas se derivaban por una parte de la heterogeneidad de la coalición que convirtió al proceso de toma de decisiones en una lucha continua entre las posiciones y los intereses encontrados de sus componentes, que impidieron la adopción de una estrategia coherente y de una dirección unitaria dentro de la Unidad Popular. Por la otra, del marco mismo que había elegido la izquierda organizada para llevar a Chile al socialismo. El marco legal burgués, conformado por las instituciones y la estructura mismo del sistema político chileno, se convirtió desde 1970, más que en una vía, en un obstáculo insalvable para el "experimento chileno".

Pretenderá mostrarse que en las circunstancias en que la Unidad Popular llegó al poder -electa por una mayoría relativa, con un control parcial del aparato estatal- las dificultades que la coalición popular arrastraba desde su conformación en 1969, y la vaguedad de los supuestos de su programa, predefinieron en gran medida su destino. Dentro de este contexto, la acción de los Estados Unidos fue tan sólo un factor más entre aquellos que provocaron el golpe de Estado de 1973.

La literatura dedicada al "experimento chileno" desde la llegada de Allende al poder ha sido enorme y ha abarcado con contadas excepciones, todas las facetas de la gestión popular. Cabe sin embargo señalar, que una gran mayoría de los libros y artículos sobre la "la vía chilena" ha tendido a enfocar uno u otro aspecto del gobierno de Allende. En este sentido se ha tratado de abarcar aquí sintéticamente, una mayoría de esos factores para dar una visión de conjunto del gobierno popular sin pretender agotarlos. Para ello se utilizó una mayoría de fuentes secundarias, pero se recurrió también a artículos en revistas, y en la prensa nacional y extranjera y a entrevistas con diversos participantes del "experimento chileno".

Agradezco al Dr. Lorenzo Meyer su apoyo y a la maestra Rosario Green la asesoría en este trabajo.

I.- LA UNIDAD POPULAR AL PODER.

Capítulo I.- EL ESCENARIO.Marco interno.

El 4 de septiembre de 1970, Salvador Allende el candidato de la Unidad Popular (UP), fue electo presidente de Chile. El objetivo primordial del nuevo gobierno era tan inusitado como su triunfo: "poner en marcha un largo proceso que conduciría al socialismo,... una revolución democrática contra la burguesía y el imperialismo"(1). La particularidad esencial de la "vía chilena" era que se desenvolvería dentro del marco institucional burgués, que sería utilizado para efectuar cambios estructurales gradualmente, hasta dar paso al establecimiento de una sociudad socialista. El primer estadio hacia esta meta sería emprendido por una coalición pluriclasista, un verdadero frente popular. En el momento de la elección, la UP estaba conformada por seis partidos: el Partido Comunista (PCCH), y el Socialista (PS) que dada su fuerza y tamaño eran el eje de la coalición; el Partido Radical (PR), tradicionalmente apoyado en las clases medias; el Movimiento de Acción Popular Unitario (MAPU), que se había desgajado de la DC en 1969, Acción Popular Independiente (API) y el Partido Social Demócrata (PSD). Sin embargo, en palabras del presidente Allende, el gobierno de la Unidad Popular "no sería comunista, ni socialista, ni radical, sino un gobierno de todas las fuerzas que componen la UP, "un gobierno además, auténticamente chileno y acorde con nuestra realidad".(2)

- 1.- Labrousse, Alain. El Experimento Chileno. Reformismo o Revolución?. México, Barcelona: Editorial Grijalbo, S.A. p.221 Ver también. Fleet. Michael. "Chile's Democratic Road to Socialism". The Western Political Quarterly. Diciembre 1973. Vol. XXVI. #4.pp. 766-787.
- 2.- Primera entrevista a Allende una vez electo. Citada en Angell, Allan. "Chile: From Christian Democracy to Marxism?". The World Today. Nov. 1970 vol. 26 #11 p. 495.

En efecto, el triunfo de la Unidad Popular, no era un caso aislado o accidental, en la historia de Chile sino el producto de la evolución de la izquierda organizada y su fortalecimiento, dentro de un sistema político cuyas otras alternativas se habían mostrado incapaces de resolver los problemas político-económicos estructurales del país. La insatisfacción que ello había generado, había movido al electorado chileno a cambiar cinco veces en 20 años la orientación ideológica y la composición política de sus gobiernos en medio de una tradición electoral y legalista. En 1970, la división de la derecha -el Partido Nacional había presentado a J. Alessandri como candidato a la presidencia y la Democracia Cristiana a Radomiro Tomic- y el debilitamiento de la DC, debido a los fracasos del gobierno de Frei y a la presentación de un candidato radical, cuyos planteamientos difícilmente podían distinguirse de los de Allende, permitieron que con sólo un mayoría relativa de 36.30% de los votos (3), la UP tomara el poder.

Allende debió enfrentar múltiples problemas desde su llegada a La Moneda. A largo plazo y vistos a la distancia, los obstáculos para emprender la construcción del socialismo a la chilena eran formidables y sui generis. A diferencia de la coyuntura pre-revolucionaria de otros países, en 1970, el aparato de Estado burgués chileno estaba intacto. No se había experimentado una crisis abierta de la clase gobernante como resulta de un desastre civil mayor y mucho menos una guerra civil o una revolución armada. El orden social burgués, los partidos

3.- Jorge Alessandri recibió un 34.98% mientras que Tomic logró acaparar sólo un 27.84%. Véase: Heller R., Claude. Política de Unidad en la Izquierda Chilena. (1956-1970). México: El Colegio de México. 1973. p.127.

políticos burgueses, la policía, el ejército y la economía capitalista se encontraban intocados. El problema de la toma del poder estatal confrontaba a Allende de manera compleja y directa. La burguesía controlaba aún la mayoría de los más importantes medios de comunicación masiva y su monopolio sobre el sistema cultural era sacrosanto.(4)

No obstante, los problemas inmediatos más urgentes eran económicos: la UP había heredado un país en crisis, en un estado de "aguda depresión económica". Esta situación era resultado en parte, del fracaso de la política económica de Frei y del pánico financiero y las fugas de capital provocados por la elección de un presidente marxista. Pero la causa primera, era el agotamiento del esquema de desarrollo capitalista que había adoptado Chile por décadas. Los síntomas de ese agotamiento eran en 1970:

...un creciente desequilibrio externo agudizado por el endeudamiento exterior, desequilibrios fiscales y presiones inflacionarias, expresión en gran medida de la pugna de las diferentes capas sociales por defender o ampliar su participación en la distribución del ingreso, así como por los requerimientos de expansión del gasto público... insuficiencia del crecimiento económico, subempleo, marginalización y desocupación crecientes... (5)

-
- 4.- Roxborough, Ian, "Reversing the Revolution. The Chilean Opposition to Allende" en Philip O'Brien, ed. Allende's Chile. Estados Unidos: Praeger Publishers Inc. 1976 pp. 192-216, p. 196 y González, Mike "Ideology and Culture under Popular Unity" en P. O'Brien pp. 105-128, p. 110. Véase también: Clark, Kate. Reality and Prospects of Popular Unity. Londres: Lawrence and Wishart. 1972. p. 88.
- 5.- Vuskovic Bravo, Pedro. "Significación latinoamericana de la experiencia chilena reciente". Foro Internacional. Vol. XV. #2 oct. dic. 74. México: El Colegio de México, pp. 145-164, pp. 149-150. Salvador Allende compartía este punto de vista. El capitalismo nacional, estaba para él, "viciado de defectos estructurales" y era en Chile, "producto natural de 4 siglos de desarrollo capitalista en función de centros externos..." En este sentido era indispensable aplicar un programa anticapitalista de Castro, Paul. "Allende y el Proceso Chileno" Política Internacional, año 21. 20 IX 1970. #495. Belgrado p. 24

En efecto, entre 1960 y 1969, el crecimiento del PNB chileno no había cumplido siquiera el bajo objetivo propuesto por la ALPRO -(2.5%)-, ya que en promedio había alcanzado una tasa de tan sólo 2%. (6) La tasa de crecimiento per cápita había sido en 1969, de 9.7% y de 1%, en 70. (7) La producción industrial se había elevado lentamente o había declinado, mientras la capacidad industrial ociosa y el desempleo crecían año con año. La Tabla siguiente da una idea de esas tendencias:

TABLA I

	1967	1968	1969	1970
Producción industrial (incremento porcentual)	2.8	2.4	3.7	.8
Desempleo (porcentual)	4.7	4.9	5.0	6.0 (8)

La industria chilena, protegida por una barrera de tarifas, había sido incapaz de beneficiarse de economías de escala a pesar de la creciente concentración industrial. Para mencionar sólo un ejemplo; en las ramas del tabaco, papel y hules, una sola firma producía el 75% del valor bruto de la producción total. (9) Y dentro de este contexto, los inversionistas extranjeros, favorecidos por una política indiscriminada de apoyo a la inversión extranjera directa (10), había adquirido un control cada vez más amplio de la industria. Para 1970, dominaban aún a la rama textil, tradicionalmente nacional. (11)

- 6.- Ayres, Robert L. "Economic Strageneration and the Emergence of the Political Ideology of Chilean Underdevelopment" World Politics. Vol. XXV. Oct. 1972. Estados Unidos: Princeton University Press. pp. 34-62 p. 35.
- 7.- Kate Clark Op cit. p. 88.
- 8.- Nove, Alec. "The Political Economy of the Allende Regime" en Philip O'Brien. Op cit. pp. 51-79, p. 53.
- 9.- Robert Ayres. Op cit. p. 42.
- 10.- Alec Nove. Op cit. p. 53.
- 11.- Lagos, Ricardo. "Antecedentes Históricos de la actual situación económica del gobierno de la UP". La Vía Chilena del Socialismo. México: Siglo XXI Editores. 1973. p. 37. Véase también Zeitlin, Maurice y Richard E. Ratcliff. "The concentration of national and foreign capital in Chile" en Valenzuela, Arturo y J. Samuel Valenzuela. Chile: Politics and Society. Nueva Jersey: Transaction Inc. 1976. pp. 297-338.

El mismo esquema era aplicable al aparato financiero. La red bancaria estaba controlada por unas cuantas instituciones privadas.

La situación en el agro era aún peor. La tierra estaba concentrada en grandes fundos y consecuentemente, una gran proporción del ingreso agrícola estaba en manos de un pequeño porcentaje de agricultores: los trabajadores y pequeños productores que para 1970 constituían un 70.7% de las familias campesinas, recibían tan sólo el 33.4% del ingreso agrícola, mientras que los latifundistas, que conformaban el 3% de los agricultores, percibían el 36.7% del ingreso.(12) El patrón de producción en el agro chileno era además tan anacrónico como el de tenencia de la tierra.(13) El resultado era un bajísima producción agrícola. Por ejemplo, cerca de 7% de todas las unidades agrícolas, que comprendía a los grandes fundos, poseía el 78% de la tierra irrigada. Pero 30% de ella seguía dedicada en 1970 al pastoreo natural.(14) Esta deficiente e inadecuada utilización de la mejor tierra de labranza no sólo afectaba gravemente a la productividad, sino que contribuía al desempleo rural.(15)

En estas circunstancias, el desempeño económico chileno en los sesentas se había visto acompañado de un círculo vicio-

12.- Robert Ayres. Op. cit. p. 42

13.- El patrón de tenencia de la tierra centrado en grandes haciendas o fundos, había prevalecido en el agro chileno desde el siglo 17 y su origen había sido el sistema de mercedes reales español. Para principios de ese siglo, el campo chileno mostraba ya el mismo esquema que en la primera mitad del siglo XX: las mejores tierras agrícolas habían sido concentradas en unas cuantas haciendas: Loveman, Brian. "The Transformation of the Chilean Countryside" en Arturo Valenzuela y J. Samuel Valenzuela. Op. cit. pp. 238-296, p. 242.

14.- Ibidem p. 245

15.- Ibid. p. 245

so inflacionario, y de un incremento constante de la deuda externa. La inflación, se había convertido en una enfermedad crónica de la economía. El índice de precios había evolucionado en la siguiente forma en los últimos años de la presidencia de Frei:

TABLA II

Incremento porcentual de precios

	precios al menudeo	precios al mayoreo
1967	18.1	19.3
1968	26.6	30.5
1969	30.7	36.5
1970	32.5	36.1

(16)

Paralelamente la deuda externa se había elevado, hasta convertir a Chile a principios de 1970, en el cuarto mayor deudor de Latinoamérica (17). El monto total de la deuda era de 2 480 millones de dólares: 2 400 a largo plazo y 80 millones de dólares a corto plazo y líneas de crédito.(18) Para 1970, los pagos por servicio de la deuda eran una pesada carga para la balanza de pagos que debía soportar un índice creciente de importaciones. Chile se ha**bi**a vuelto dependiente del exterior en la compra de equipo y bienes de capital para mantener al menos una tasa de crecimiento al nivel propuesto por la ALPRO.

Pero lo más grave era que el porcentaje de compras de materias primas y alimentos dentro del total de las importaciones chilenas era cada vez mayor: de los 1200 millones de dólares que

-
- 16.- Fuente: Antecedentes sobre el Desarrollo Chileno. ODEPLAN. 1971. p.39 en Alec Nove. Op. cit. p. 52.
- 17.- Green, María del Rosario. "Deuda Pública Externa y Dependencia. El caso de México" en La Política Exterior de México: realidad y perspectivas. México: El Colegio de México. 1972. pp.55-78. Véase Cuadro 2 p. 58.
- 18.- Estudios Económicos. Editado por el Banco Francés e Italiano para América del Sur, Sudamérica. Marzo 1976.#1. Colombia: Carvajal y Cía. Cuadro p.47

sumaron las compras en el exterior en 1970, sólo 320 correspondieron a bienes de capital, que eran además en su mayoría, insumos de las grandes transnacionales operando en Chile.(19)

Frente a la tendencia al alza del renglón importaciones, la balanza de pagos debía soportar el lento crecimiento de las exportaciones: la producción de cobre, que representaba de 2/3 a 3/4 del total de las ventas chilenas en el exterior, había crecido entre 60 y 69 a la bajísima tasa de 2.8% anual.(20)

Para 1970 además, el precio internacional de la tonelada de cobre se había desplomado frente al de 1969. En promedio, en 1969 éste había sido de 621, 25 Libras esterlinas, mientras que en 70 alcanzó tan sólo la cifra de 587,90.(21) Si se considera que cada centavo de dólar de baja en el precio internacional de cobre representa para Chile una pérdida en ingresos de aproximadamente 18 millones de dólares al año, puede prevverse fácilmente el efecto que la baja de 70 tuvo en la cuenta corriente de la balanza de pagos chilena.

De hecho, uno de los pocos renglones de la economía heredados por Frei que presentaba una perspectiva sana en 1970 era el de las reservas. Estas se habían acumulado durante los últimos 4 años del gobierno demócrata-cristiano como lo muestra la siguiente tabla:

-
- 19.- "Debate sobre la política de comercio exterior y de la Balanza de Pagos". La Vía Chilena al Socialismo. Op. cit. p. 169 et passim.
- 20.- R. Ayres. Op.cit. p. 36
- 21.- Estudios Económicos. Op. cit. Cuadro p. 33

TABLA III
Balanza de Pagos (dólares)

	Balanza neta	reservas
1967	- 25.0	- 91.5
1968	+127.0	37.7
1969	+222.8	220.0
1970	+108.2	342.2

(22)

No obstante, este incremento de las reservas había sido logrado frenando la actividad económica y había contribuido al desempleo de recursos materiales y humanos.(23) Y el monto de las reservas se vió afectado ya desde 70 por la difícil situación crediticia de Chile en el ámbito internacional. En octubre de ese año, el Banco Mundial cerró sus líneas de crédito para Chile y la incertidumbre sobre la mejoría de las exportaciones chilenas de cobre, llevó también a los bancos holandeses y canadienses a suspender los préstamos que había negociado ya con Chile. (24)

En estas circunstancias, tan sólo mantener una economía saludable presentaba formidables obstáculos que se agigantaban ante la perspectiva de los objetivos propuestos por el programa de la UP en la esfera económica: 1) la conformación de un área de propiedad social o estatal (APS) que debería abarcar los sectores estratégicos para la economía chilena: la minería del cobre, salitre, yodo, hierro, carbón, la banca privada, el comercio exterior, las empresas de distribución, energía eléctrica y otros más.(25)

22.- Fuente: Antecedentes sobre el desarrollo... Op. cit. pp. 435-436 en Alec Nove. Op. cit. p. 53 Véase también: Sigmund Paul. "Chile: dos años de gobierno de Allende". Problemas Internacionales. Enero-febrero 1973. Vol. XX #1 pp. 28-44 p.41.

23.- Alec Nove. Op. cit. p. 54

24.- Zammit, Ann ed. The Chilean Road to Socialism. England: Institute of Development Studies at the University of Sussex. 1973. 465 pp., p.15.

25.- Claude Heller. Op. cit. nota 47.p. 124.

- 2) El mantenimiento de un área de propiedad privada en sectores no estratégicos y
- 3) la formación un área mixta que combinaría capitales privados y públicos.
- 4) En el agro, la UP prometía una reforma agraria a fondo.
- 5) Y se establecería un sistema de planificación (ODEPLAN) para orientar el desarrollo económico y "mecanismos de control, orientación, crédito a la producción, asistencia técnica, política tributaria, y de comercio exterior..."(26)

Todo ello, debía llevar a liquidar los problemas estructurales de la economía chilena y sus consecuencias-desempleo, concentración geográfica de exportaciones e importaciones, inflación... y adoptar otro esquema de desarrollo más acorde a las realidades socio-económicas de Chile.

En la esfera política, el programa de la Unidad Popular era tan ambicioso como en el ámbito económico. El nuevo gobierno no se proponía:

- 1) Elaborar una nueva constitución política para "la incorporación masiva del pueblo al poder estatal".
- 2) La sustitución del régimen bicameral por una Asamblea del Pueblo; expresión real de la soberanía popular.
- 3) La "promulgación de normas específicas para determinar y coordinar las atribuciones y responsabilidades del Presidente de la República, ministros, Asamblea del Pueblo, organismos regionales y locales de poder y partidos políticos con el fin de asegurar la operación legislativa, la eficiencia del gobierno y sobre todo el respeto de la voluntad mayoritaria"(27)
- 4) La sincronización de las elecciones para dar fluidez al proceso político y,
- 5) La ampliación del voto a los mayores de 18 años.(28)

26.- Ibidem. p. 124

27.- Ibidem. p. 123.

28.- Ibidem. p. 123.

En la situación de Chile en 1970, la tarea de la Unidad Popular era, sin duda, difícil. Allende debía enfrentar un abanico de obstáculos político institucionales que se daban en dos ámbitos: el interno y el exterior.

Ambos presentaban problemas que se irían entrelazando de manera imprevista a lo largo de los años en que la UP se mantuvo en el poder, pero que eran ya visibles en 1970.

Al interior, la mayoría de los escollos para establecer las precondiciones de una estructura socialista, se derivaban del sistema político mismo. La aparente flexibilidad de éste, que se arguía había dado lugar a la elección de un presidente marxista, ocultaba de hecho -como se descubriría años más tarde (29)- una rigidez que se haría evidente frente a la política de la UP y múltiples grietas y desequilibrios que serían utilizados para paralizar al gobierno de Salvador Allende. La situación política era particularmente desventajosa para la Unidad Popular, dada la composición del Congreso. En 1970, la UP contaba tan sólo con 80 diputados y senadores, frente a 75 de la DC y 45 de la Derecha Alessandrista conformada por el Partido Nacional y la Democracia Radical (30). Una gran mayoría de las reformas en el programa del gobierno debería pasar por el Congreso y como era evidente, bastaría que la oposición uniera sus votos, para obstaculizar de manera casi definitiva las iniciativas del gobierno que se había comprometido

-
- 29.- Esta crisis del sistema político chileno, sería analizada con profundidad a posteriori por diversos participantes en el "experimento chileno". Entre ellos, Juan Enrique Vega, embajador de la UP ante Cuba: Entrevista IT/Vega. 30 septiembre 1977 y Luis Maira: "La Estrategia y Tática de la Contrarevolución chilena en el ámbito político institucional" en Gil, Federico, et al. Chile 1970-1973. Lecciones de una Experiencia. Madrid: Editorial Tecnos. pp. 244-277.
- 30.- Labrousse, Alain. L'Expérience Chilienne. Réformisme ou Révolution. Paris: Editions du Sevil. 1972. p.212.

a emprender su programa dentro del marco político vigente. En numerosas ocasiones Allende y los partidos de la UP -especialmente el Comunista- habían apoyado este punto. Pero el compromiso adquirió especial relevancia frente a la oposición, cuando la DC obligó a Allende a reafirmarlo a cambio de sus votos en el Congreso para dar validez a su elección. De acuerdo a la Constitución chilena un triunfo por mayoría relativa debía ser ratificado por las Cámaras y la UP firmó el llamado Estatuto de Garantías Constitucionales que la obligaba a asegurar la supervivencia del régimen democrático, de las garantías referentes a la libertad individual, el sistema legal existente, a respetar la neutralidad de las Fuerzas Armadas y la independencia del sistema educativo y de las organizaciones sociales.

En el contexto de la relación Ejecutivo-Legislativo, Allende iba a enfrentar en una situación especialmente difícil, un problema recurrente en Chile, dada la tendencia a la atomización de fuerzas políticas y a la formación de mayorías opositoras en el Congreso, especialmente grave cuando éste se renovaba tres años después de iniciado un gobierno, como había tocado en suerte a la UP. Frente a una oposición mayoritaria, la Constitución daba por supuesta la autoridad del presidente y -cómo señalaría Luis Maira- "no contemplaba mecanismos para resolver las numerosas discrepancias que de esta situación se derivaban".

Así; la condición prácticamente normal de funcionamiento del sistema político chileno pasó a ser la de un Presidente de la República minoritario, colocado frente a mayorías parlamentarias, estériles, pero obstructivas .(31)

Frente a ellas, Allende no podría echar mano más que de la negociación política directa. En 1970, este problema que se-

ría la base de la lucha interna en los años siguientes, fue dejado de lado por la Unidad Popular. Las circunstancias en que se encontraba la oposición en el momento del acceso de Allende al poder debilitaron temporalmente la posibilidad de un enfrentamiento abierto entre el gobierno y sus opositores. El 22 de octubre de 1970 la campaña "de terror" pre-electoral de la extrema derecha, culminó en un intento fallido de secuestrar al comandante en jefe del ejército René Scheneider y provocar un golpe de Estado temprano para evitar la toma del poder por la UP (32). El asesinato accidental del comandante en jefe produjo una viva reacción en Chile; el descrédito de la extrema derecha y la "paralogización" o parálisis de la oposición, que la privaría por meses de la capacidad de iniciativa política. Sin embargo, esta situación circunstancial, no implicaba en forma alguna que los peligros que se derivaban de la conformación y funcionamiento del ejecutivo y el legislativo chilenos, no fueran reales.

Menos evidente en 70, pero no un obstáculo menor, era la conformación de aparato administrativo -no preparado ni por su composición, ni por su funcionamiento, para la aplicación de medidas de corte socialista- y la del sistema judicial. Instituciones como la Contraloría y la Suprema Corte, defenderían las prerrogativas y los intereses de clase de los miem-

32.- La campaña de "terror" de la extrema derecha que pretendía aplicar una fórmula golpista había incluido 50 asaltos contra locales de partidos de la UP y una intensa campaña publicitaria: A. Labrousse. Op. cit. pp.224-226 Posteriormente se sabría que el asesinato de Schneider era también el primer golpe de los EU contra Allende. Para un análisis detallado de la participación norteamericana en la muerte del general véase: "The assassination of General Scheneider". Appendix en Needler, Martin C. The US and the Latin American Revolution. Los Angeles: University of California. Latin American Center Publications.1977. 173 pp., pp. 93-103 y pp. 163 a 168.

bros de la oposición siempre que fueran desafiados por el nuevo Ejecutivo. Un primer indicador no menor de ello, fue la negación del desafuero del Senador Morales Adriaola del partido de derecha Democracia Radical, solicitado a la primera corte de Justicia por el fiscal militar Lyon en noviembre de 1970. El Senador, evidentemente implicado en el asesinato del General Schneider y una de las cabezas de los interesados en provocar el caos en Chile, no pudo ser juzgado. A pesar de que la petición de desafuero fue aprobada en primera instancia por la Corte de Apelaciones, la Suprema Corte revocó el fallo, con firmando así desde 70, "el carácter político de sus decisiones."(33)

Otro hilo más de la intrincada madeja política a que se enfrentaría Allende, eran los desacuerdos entre los componentes de la Unidad Popular. El "empate político" que dominaba la política chilena e impedía que alguna de las fuerzas políticas mayores impusiera su modelo a la otra, se estableció en menor escala en el seno de la coalición gobernante. La naturaleza pluriclasista y pluripartidista de la UP, conllevaba la "existencia de posiciones estratégicas e ideológicas encontradas."(34)

Con la euforia del triunfo, la conflictiva historia de la izquierda chilena, marcada por continuos enfrentamientos entre los partidos y dentro de ellos, pareció quedar a un lado. Pero esos problemas se mantenían en embrión en la Unidad Popu-

33.- Debray, Regis. Conversación con Allende. ¿Logrará Chile implantar el socialismo? México: Siglo XXI Editores. 1971. 150 pp., nota 19 p.45. Frente a la Suprema Corte, la Contraloría -una institución típicamente chilena- era una especie de corte "super administrativa", cuyas amplias funciones iban desde la capacidad de efectuar auditorías a los departamentos del gobierno, hasta la posibilidad de determinar la legalidad de los decretos del ejecutivo: Hamburg, Roger P. "The Lessons of Allende". Problems of Communism. Vol. XXVII. Enero-febrero 1978.#1.pp.71-77,p.71

34.- Jorge I. Tapia Videla. Op cit.p. 54

lar en 1970. Los antecedentes inmediatos, especialmente de los dos grandes partidos de la coalición, el Socialista y el Comunista, hablaban por sí solos.

El PSCH tenía tras de sí una larga historia de divisiones y enfrentamientos en los que había participado el mismo presidente Allende(35) y que **tenderían a repetirse entre 70 y 73 en el seno de la UP.** El origen de las discrepancias socialistas estaba en la composición del partido. Producto "netamente chileno", el PS agrupó desde su formación, a socialistas, a "renegados" comunistas, a trotskistas y a otros muchos grupos, cuyas ideologías coexistieron desde entonces en el seno del partido marcándolo con una clara tendencia a la fragmentación, la desorganización y los giros doctrinales. Frente a la creación de la Unidad Popular, a la elaboración de su Programa y aún a la elección de un **candidato, los diversos grupos del PS llegaron difícilmente a un consenso mínimo** y siguieron enfrentándose con fuerza al interior del Partido.(36) La posición doctrinal del PS a finales de los sesentas, no podía ser más diferente a la adoptada finalmente por la Unidad Popular. Por ejemplo en el 22avo. Congreso del Partido efectuado en Chillán en 1967, la resolución de política general había establecido: "la violencia revolucionaria es inevitable y legítima... constituye la única vía para tomar el poder político y económico y para su defensa y consolidación ulteriores"-(37) Sin embargo, en la práctica, los socialistas chilenos habían

35.- Por ejemplo, a mediados de 1944, Allende había encabezado a los críticos de Marmaduke Grove que con sus seguidores habían dividido al PS para crear el PS Auténtico. Allende había quedado a la cabeza de la "mayoría de la organización": Gil, Federico G. El Sistema Político de Chile. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello. 1969. 350 pp, p.89. Posteriormente en 1948, Allende encabezó junto con R. Ampuero la creación de un nuevo vástago del PS: el Partido Socialista Popular para protestar por la aprobación de la "Ley para la defensa permanente de la Democracia" que había permitido al presidente González Videla condenar al PC a la ilegalidad. Ibidem pp.90-91.

36.- A. Labrousse. L'Experience Chilienne... Op cit. p. 173

37.- Citado en Ibidem p. 174.

permanecido fieles a la mecánica del proceso electoral. Esta contradicción entre teoría y praxis, que no podía más que ser una continua fuente de tensiones en el seno del partido, se derivaba por una parte de la coexistencia de facciones con posiciones ideológicas divergentes en el partido y por otra, de las "necesidades de la práctica política de los socialistas".(38)

De hecho, el PS había apoyado a la UP, por la misma razón que el entonces secretario del Partido había establecido en 1962: "porque objetivamente no existe otra opción".(39) Implícitas en esta postura, estaban las verdaderas causas de la adhesión socialista a la Unidad Popular: evitar el peligro de quedar aislado en la pugna política y la carencia de la fuerza y el "aparato orgánico" para defender su posición teórica.(40)

En el pleno nacional de 1969, se habían enfrentado la facción de Carlos Altamirano que apoyaba la vía "revolucionaria armada" y aquella que abogaba por el camino electoral liderada por Allende. La resolución final que aprobó la unión con el PCCH y otros grupos dentro de la Unidad Popular fue producto de un frágil compromiso, evidente en la vaguedad de los términos en que había sido redactada. Pedía la unión de todos los grupos "comprometidos en la lucha anti imperialista y de aquellos partidarios de reemplazar al régimen capitalista por

38.- Ibidem p. 175

39.- Citado en Rosenkranz, Hernán y Benny Pollack. "Estrategias políticas divergentes, movilización convergente y sectores medios: la izquierda y la Democracia Cristiana en Chile. 63-73". Foro Internacional. El Colegio de México. Vol.XVII Octubre-Diciembre 1976. #2. pp. 215-244, p. 231.

40.- Entrevista IE/Armando Arancibia. 26 de septiembre de 1977. (Armando Arancibia miembro del PS, participó en el gobierno de la UP en la política exterior del gobierno frente al Pacto Andino).

una sociedad socialista".(41) Parecía indudable que sólo el peligro de quedar aislados en la lucha política y la falta de una estrategia definida y del aparato orgánico para implementar otra vía, habían llevado a los radicales dentro del PS a apoyar la línea del PCCH.

En efecto, la doctrina y la organización comunistas, eran más homogéneas y daban al Partido una mayor fuerza frente a los socialistas. Doctrinalmente, los comunistas chilenos había mantenido invariablemente por años una posición pacífica y conciliadora en busca del fortalecimiento de un Frente de Liberación multclasista que prepararía el camino al socialismo. Las estrechas ligas entre el PCCH y el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) no eran un secreto para nadie. Los comunistas chilenos habían sustentado a Moscú en la pugna sino-soviética y habían apoyado en los sesentas la "vía pacífica" de la URSS frente a la "vía armada" de los castros.

El programa político-económico de la Unidad Popular era en su mayoría una calca de los planteamientos comunistas y estos estaban a su vez, en concordancia con la doctrina soviética hacia América Latina a principios de los setentas. El paralelo entre la doctrina del PCCH y el programa de la UP era evidente. Para fines de los sesentas, los planteamientos del PC eran en síntesis los siguientes: a) anti capitalismo y anti imperialismo; b) reformas encaminadas a democratizar el sistema educacional; c) participación íntegra del estado en la economía (reforma agraria, nacionalización de la banca, control del comercio exterior); d) ampliación del sufragio a todos los mayores de 18 años; e) reformas al sistema político para lo-

41.- A. Labrousse. Op. cit. p. 175

grar "un orden verdaderamente democrático de liberación nacional, de acuerdo al cual todo el poder reside en las manos del pueblo".(42)

Las medidas constitucionales propuestas por el PCCH para lograr ese nuevo orden eran idénticas a las del programa de la Unidad Popular: entre otras, la creación de un legislativo unicameral; democratización de las fuerzas armadas; fortalecimiento de los derechos individuales y el establecimiento de asambleas provinciales.(43)

La estrategia que enmarcaba el programa comunista era a su vez totalmente acorde con los lineamientos del PCUS. El eje de la doctrina soviética de "liberación nacional" para Latinoamérica en 1970, estaba centrada en la promoción de amplios frentes populares con la participación comunista, y la aplicación de una política "anti feudal", "anti oligárquica" y anti imperialista", con vistas a la instauración del socialismo. El acercamiento doctrinal entre los dos partidos había culminado en 1960, cuando el XX Congreso del PCUS había establecido, no sólo la posibilidad de la "vía pacífica" establecida desde 1956, sino el hecho de que ésta se había convertido "en la forma más probable de transición del capitalismo al socialismo".(44)

El ala radical del PS en unos puntos, y toda la organización partidista en otros, habían cedido mucho al PC para llegar a la conformación de la Unidad Popular. La adopción de una rígida estrategia pacífica, encontró la oposición de la facción alta miranista que no había ocultado su deseo de radicalizar pronto el proceso y convertir a la UP en una fuerza obrera para instrumentar directamente el establecimiento del socialismo aún a través de las armas. El desacuerdo giraba también en torno a otras cuestiones claves para el nuevo gobierno. Una de especial importancia era aquella relacionada

42.- Federico G. Gil. El Sistema político de Chile. Op.cit.p.299.

43.- Ibidem. p. 299.

44.- A. Labrousse. Op. cit. p.169

con la deseabilidad o inconveniencia de ampliar la coalición y llegar a un compromiso con la DC para fortalecer a la UP. Los socialistas radicales deseaban que la Unidad Popular fuera una verdadera fuerza proletaria, mientras que los comunistas se habían pronunciado claramente "...por un gobierno popular compuesto de varios partidos, amplio, fuerte, revolucionario...".(45) La visión comunista había prevalecido, pero las tensiones habían sido sólo minimizadas durante la campaña gubernamental y tenderían a resurgir una vez establecido el nuevo gobierno. La aceptación socialista del programa de la UP en relación a la política interna había sido superficial. El precio del acuerdo entre los dos partidos fue, cómo lo reconocería posteriormente el Secretario General del PS, Altamirano, que,

...los documentos programáticos acusaban un vacío de extraordinaria trascendencia: no señalaban los mecanismos concretos para alcanzar los objetivos revolucionarios planteados...(46)

Esta laguna fundamental, implicaría desde 70, la "no decisión", (47) la dilación en la toma de decisiones gubernamentales y obstaculizaría una acción integrada de la coalición, dada la generalidad del programa político que sustentaba a la coalición popular.

La participación del resto de los grupos que formaban la UP, llevaba también a preveer desde 1970, futuros enfren-

- 45.- Discurso de Luis Corvalán en diciembre de 1968 citado en A. Labrousse. Op. cit. p. 171.
- 46.- Altamirano, Carlos. Dialéctica de una Derrota. México: Siglo Veintiuno Editores. 1977. 300 pp., p. 44.
- 47.- Jorge Tapia Videla. Op. cit. p. 43 y Garcés, Joan E. Allende y la Experiencia Chilena. Barcelona, Caracas, México: Editorial Ariel. 1976. 403 pp., p. 139.

tamientos entre ellos. Mientras el MAPU mantenía una posición cercana a los socialistas "ultristas", el API y el PR apoyaban una línea moderada más acorde con el PCCH, pero sin compartir la meta última de los comunistas.

El Partido Radical se había inclinado hacia soluciones de la izquierda, en gran parte por la pérdida de una porción considerable de su base electoral -los sectores medios- que había pasado a apoyar a la DC. Aún así "la constante filosofía radical (sostenía) que las cuestiones económicas vitales podían resolverse por medios pacíficos a través de un desarrollo evolucionista".(48) La ideología "democrática socialista" de los radicales dentro de la UP estaba concentrada en la idea de que las transformaciones sociales debía lograrse con "sujeción estricta a los procedimientos democráticos"(49) y en consecuencia, rechazaban terminantemente cualquier solución violenta.

El API fundado en 1969, tenía una conformación heterogénea(50) que no aseguraba tampoco una posición unitaria. Lo mismo sucedía con el PSD, que había adoptado una "plataforma ideológica ambigua".(51) En suma, los partidos que formaban la Unidad Popular representaban intereses diferentes, situados a la derecha y a la izquierda del Partido Comunista, que

48.- Federico G. Gil. El Sistema Político... Op. cit. p. 280

49.- Claude Heller. Op. cit. p. 119

50.- Según C. Heller estaba conformada por un "grupo de ex ministros, ex parlamentarios y ex militantes ibañistas".

Ibidem. p. 118

51.- Ibidem. p. 117

permitía predecir desde 1970 enfrentamientos entre ellos.(52)

Otro problema derivado en gran parte de la conformación heterogénea de la coalición izquierdista, visible ya en 70, era la dificultad que encontraría la UP para erigir una dirección unitaria. La personalidad y la trayectoria misma de Salvador Allende presentarían problemas al Presidente para armonizar a los componentes de la coalición popular. Salvador Allende había sido fundador del Partido Socialista y había pertenecido siempre a él. Sin embargo, su posición dentro del socialismo chileno se había visto asociada a una estrategia mucho más cercana a los comunistas que a los radicales de su propio partido. Para 1970, la posición "ultrista" dentro del PSCH había adquirido una gran fuerza y había extendido sus ligas a organizaciones fuera de la UP. La relación entre el grupo altemiraniista y el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) que no se encontraba en el gobierno pero pugnaba por radicalizarlo, era estrecha. Allende encontraría problemas para mantener a su partido unido en apoyo de su propia estrategia: moderada, flexible, siempre temerosa de perder el apoyo de los sectores medios y pacífica. Esta dificultad se había hecho evidente desde la nominación del candidato presidencial socialista, Salvador Allende había logrado la postulación en agosto de 69 pero no por unanimidad. Una fracción ha-

52.- La única ventaja de la heterogeneidad de la coalición parecía ser el amplio abanico de clases sociales que cubría. El proletariado estaba representado por el PC y el PS y el MAPU. Este último derivaba parte de su base de apoyo del proletariado agrícola. El PR, el PSD y el API abarcaban sectores de la pequeña y media burguesía urbana, industrial y comercial. El PR recibía también el apoyo de sectores de la pequeña burguesía rural. Por último el PS, el PC, el MAPU y el PR habían logrado conquistar para 1970, el apoyo de parte de la población marginada, habitante de callampas, poblaciones, etc.: A. Labrousse.
Op. cit. pp. 185-186.

bía votado por Aniceto Rodríguez y otra más había expresado su rechazo a la vía electoral preconizada por Allende.(53)

Una vez postulado por el PS, Salvador Allende debió luchar por la candidatura dentro de la UP. En la primera reunión de los seis partidos de la coalición para elegir representante a fines de diciembre, el resultado había sido el siguiente:(54)

Partido	Primera Opción	Segunda Opción
PS	Salvador Allende	Pablo Neruda
PC	Pablo Neruda	Salvador Allende
MAPU	Jacques Chonchol	Pablo Neruda
PR	Alberto Baltra	Rafael Tarud
PSD	Rafael Tarud	Alberto Baltra
API	Rafael Tarud	Alberto Baltra

Las negociaciones entre los partidos duraron hasta el 22 de enero y postularon a Salvador Allende, cuando el candidato demócrata-cristiano había emprendido ya su campaña.

El proceso que había llevado al nombramiento del candidato popular era indicativo por una parte de la dificultad de los partidos populares para llegar a un acuerdo y en consecuencia, un precedente ominoso. Por otra, evidenciaba que Allende se encontraba "en el momento más bajo de su carrera política".(55) Era en efecto sorprendente que la candidatura de Salvador Allende hubiera encontrado tantos tropiezos. Allende era un intermediario ideal entre los partidos de la izquierda, que lo habían apoyado en diversas ocasiones y los de centro a los que le acercaban tanto su ideología moderada, como su énfasis en la necesidad de atraer a las clases medias. Estaba colocado además

53.- Ibidem p. 181

54.- Ibidem p. 184

55.- Entrevista IT/Juan Enrique Vega.(Embajador de la UP en Cuba) 6 septiembre de 1977.

en un alto lugar de la jerarquía masónica "que jugaba un importante papel en la vida política chilena".(56) Ello aunado a su probada capacidad de maniobra política,entrenada por años de participación en el Senado chileno,(57) le había permitido cultivar amistades en todos los medios sociales.(58) No podía menospreciarse por ejemplo el hecho de que 18 de cada cien oficiales del ejército chileno fueran masones como Allende.(59) Con estos antecedentes y con el peso de haber sido candidato presidencial de la izquierda por tres ocasiones, las arduas negociaciones que desembocaron en su cuarta postulación eran indicadores de que este proceso tendería a repetirse una y otra vez dentro de la UP ya en el poder, frente al Ejecutivo.

Las divisiones y los problemas de dirección entre los partidos de la UP fueron alimentadas y se reflejaron desde el primer momento además, en su principal base de apoyo político y electoral: el proletariado. "Cuando la UP llega al poder, la mayoría de los trabajadores chilenos trabajaba en áreas de la economía donde las condiciones no se parecían en nada a aquellas de las grandes industrias en donde Marx había predicho se forjaría la conciencia proletaria".(60) Una gran proporción de los trabajadores estaba ocupada en el agro, muchos

- 56.- Lamour, Catherine. Le Pari Chilien. Paris: Editions Stock. 1972. 314 pp.,p.23.
- 57.- Allende había sido electo diputado por primera vez en 1937, 4 años después de la fundación del PS. En 39 había sido Ministro de Salud Pública. Había vuelto al Senado como representante de cinco provincias del sur de Chile entre 45 y 53 y entre 1953 y 1961, había representado a otras del norte y centro. Los últimos 3 años de la presidencia de Frei había sido la cabeza del Senado chileno: Ibidem pp.24-25.
- 58.- No deja de ser significativo que Allende pudiera comunicar personalmente en comidas informales a sus elegantes amigos burgueses que su gobierno afectaría sus propiedades. Jaime Artigas, cabeza de uno de los principales bancos de Santiago ha relatado cómo durante una comida en la residencia del presidente en Tomás Moro, éste le informó: "Te voy a expropiar".
- 59.- C.Lamour Op. cit. pp.23-24.
- 60.- Rederick, F. Jacqueline. "Class Structure and Class Politics in Chile" pp. 1-27 en Philip O'Brien ed.OP. cit. p.8.

de ellos en granjas recientemente sindicalizadas por la DC, a la que otorgaban su apoyo electoral.(61) Mientras que los trabajadores migratorios, no sindicalizados, debían más su lealtad a sectores de la izquierda fuera del gobierno, como el MIR. Los obreros urbanos tampoco apoyaban en bloque a la UP y muchos de ellos habían votado por Radomiro Tomic. Sus actitudes políticas estaban dominadas por el "economicismo" y eran poco conscientes de los sacrificios reales que implicaba el programa de la UP. Esta tendencia determinada por años de lucha con el objetivo de mejoras salariales entre el proletariado, prevalecía especialmente entre los obreros de la minería del cobre. Por último, los trabajadores de "cuello blanco", habían sido tradicionalmente dominados por los grandes partidos de centro. En 1970, sobre to do por la DC y sólo en parte, por el PR.(62)

Un obstáculo final y mayor, era la necesidad ineludible que se imponía a la UP no sólo de mantener la neutralidad de las Fuerzas Armadas, sino de incorporarlas al programa gubernamental.

Parecía indudable, que desde su elección, la escenografía interna de la obra política que se proponía representar la UP, era todo menos adecuada.

61.- Ibidem p.10

62.- Ibidem p.15 y Landsberger, Henry A. y Tim Mac Daniel. "Hypermobilization in Chile" 1970-1973". World Politics. Vol. XXVIII. July 1976. #4 Priceton N.J.: Princenton University Press. pp. 502-504. Los autores muestran con claridad no sólo el "economicismo" obrero en Chile, sino que la clase obrera industrial chilena -eje del apoyo del PS y del PCCH- mostró entre 70 y 73 como antes "un amplio abanico de opiniones y preferencias políticas" p. 511.

Marco externo

Al exterior, la situación parecía ser en 1970, menos desventajosa para la UP que la interna, pero en muchos frentes, la calma era sólo aparente. El más importante de ellos, era sin duda, la relación con los Estados Unidos. La UP, tenía en 70, pocos elementos para prever que rumbo tomaría la política norteamericana hacia Chile. Años después, se conocerían con detalle todos los factores que conformaron la política chilena de Washington. En 1970, la UP sólo pudo vislumbrar lo que resultó ser la punta del iceberg de la intervención norteamericana en Chile. Aún esta visión fragmentaria, daba pie a negros augurios.

Richard M. Nixon había llegado al poder 18 meses antes del triunfo de la UP. Su discurso inaugural fue el primero en los años de la posguerra en omitir una mención a Latinoamérica. (63) De hecho, el nuevo gobierno evitó formular una política expresa hacia sus vecinos del sur. Diversos elementos se conjugaron para convertir a la relación de los EU con la región en una liga especialmente imprecisa. Por una parte, Nixon había reaccionado claramente contra el "mesianismo" kenneđyano y ello presagiaba que nuevamente los EU emprenderían una política de "bajo perfil" hacia América Latina. (64) Esta tendencia se veía reforzada por la tradicional aversión de los republicanos a incrementar los gastos en ayuda externa, por la admisión del fracaso de la política norteamericana en Cuba, por las consecuencias de la debacle en Viet Nam-que coartaban de hecho la

63.- Binning, William C. "The Nixon Foreign Aid Policy for Latin América", Interamerican Economic Affairs. Vol. XXV. Summer 1971. #1. Washington DC: Interamerican Affairs Press. pp. 31-47, p. 32.

64.- Needler M. Op. cit. p. 93.

posibilidad de una intervención norteamericana directa en América Latina- y por las prioridades de la política exterior de los EU, tal como habían sido diseñadas por el Secretario de Estado Kissinger, que dejaban a la región en un lugar secundario. No obstante, diversos factores apuntaban en otro sentido. Algunos se derivaban de la personalidad misma del presidente norteamericano. El anticomunismo era una de las características más sobresalientes de Nixon y debió ser acorde con las conclusiones del famoso informe Rockefeller, que se concentraba en la continuidad de la "amenaza comunista en América Latina".(65) A su conformación ideológica, debe agregarse la ligazón estrecha de Nixon con los grandes inversionistas americanos en la región, que incrementó su aprehensión ante el triunfo de Allende. La constitucionalidad de la elección de la UP y las limitaciones mencionadas a la libertad de maniobra norteamericana obstaculizaron, sin embargo, cualquier posibilidad de manifestar una hostilidad abierta hacia Chile y los EU emprendieron una política prudente que constituyó de hecho hasta mediados de 71-en términos de Catherine Lamour- una "neutralidad malevolente".(66) En efecto, el único gesto de apertura fue la sustitución del embajador Korry -abiertamente hostil al nuevo gobierno- por Nathaniel Davis. El resto de las medidas públicas tomadas entonces por los EU fueron negativas: en un rechazo sin precedentes, el presidente Nixon no envió las felicitaciones protocolarias debidas a Allende por su elección. Las bases de

65.- Citado en Ibidem p.95.

66.- Catherine Lamour. Op. cit. p. 277. Otro estudioso de la realidad chilena, F. Gil, adjetivaría a la política de los EU como una de "hostilidad observante".

observación norteamericana en la Isla de Pascua fueron desmanteladas sin aviso al gobierno chileno. Los EU mantuvieron su ayuda a los militantes chilenos y sin embargo, congelaron la asistencia económica bilateral(67); los créditos y la ayuda a Chile se redujeron de 106 millones de dólares en 1969, a sólo 56 en 1970(68). Por último, Nixon autorizó la penetración de militares norteamericanos en Chile y al ser descubierto por Allende alegó que se trataba... ¡de un orfeón!(69).

A la vez, por debajo del agua, los EU empezaron a actuar en otros frentes. De esta actividad el gobierno de la UP tuvo durante casi un año, un conocimiento muy fragmentario. Poco sabía del apoyo financiero que los EU estaban otorgando a la DC y a sus futuros aliados(70); del grado de participación de los

67.-Needler. Op. cit. p. 102

68 .-Statistical Abstract of the US.1972. Department of Commerce; Cuadro I p. 772.

69 .-Para un recuento detallado de la "operación" véase: Uribe, Armando. El Libro Negro de la Intervención Norteamericana en Chile.México:Siglo XXI Editores.1974.212 pp. La reclamación oficial del gobierno chileno fue publicada en The NYT.

.Septiembre 5,1970."US'Navy's Visa Requests Worry Chile"p.31.

70.-Por ejemplo, el 13 de noviembre de 1970, el gobierno de los EU autorizó una partida de 25 000 dólares destinados a personalidades sobresalientes de la DC y 6 días después, otra de 725 000 dólares para llevar a cabo un programa de espionaje clandestino en Chile. El 28 de enero se aprobó otorgar la cantidad de 124 000 dólares como ayuda a las actividades de la DC, el PN y otros partidos de derecha para financiar su campaña electoral con vistas a las elecciones municipales de abril siguiente. Esta suma sin embargo, no resultó suficiente y en marzo el Comité de los 40 aprobó una cantidad adicional de 185 000 dólares: Joan E.Garcés. Allende y la Experiencia...Op.cit.p.157 y Boorstein Edward. An Inside View Allende's Chile.Estados Unidos: International Publishers Co.Inc.1978. 277 pp.,pp.163 y 168. En suma cómo lo publicaría años después el Time a partir de las audiencias del Senado para investigar las actividades de la CIA en Chile, el Comité de los 40 -el cuerpo de inteligencia de mayor nivel en los EU, encabezado entonces por Kissinger- había destinado a Chile 8 millones de dólares, gran parte de los cuales estaban destinados a El Mercurio, el principal órgano opositor al gobierno. "Nuestro objetivo" declaró en 74, un oficial de la CIA "eran los grupos de clase media que estaban en contra de Allende." Time.Septiembre 30,1974. Vol. 104 #4 "Chile": A case Study" p.21.

norteamericanos en el asesinato de Schneider y de la naciente penetración de aparato administrativo por agentes de la CIA, determinados a realizar todo tipo de errores para incrementar el caos".(71) Las declaraciones de Henry Kissinger a la prensa en Chicago el 16 de septiembre de 70 fueron sin embargo, indicadoras de esta actitud. "La elección de Allende, afirmó, es grave para los intereses americanos en Chile y también para los intereses de seguridad de EU".(72) Kissinger advertía contra el peligro de un régimen comunista no ya en una isla, sino en el continente, en "un país Latinoamericano mayor, que podría unirse por ejemplo a Argentina..., a Perú, que ya ha estado orientándose a direcciones con las cuales es difícil tratar y a Bolivia, que se ha encaminado a una posición aún más izquierdista y anti norteamericana..."(73) El Secretario de Estado estaba de hecho, elaborando una versión latinoamericana de la teoría del "dominó". Temía que el gobierno de la UP afectara la correlación de fuerzas políticas en el continente, al ligar, como indicó Fagen, "más directamente el nacionalismo económico a soluciones... socialistas" y legitimar así el anti americanismo y la nacionalización de propiedades extranjeras"(74)

Pero para Kissinger, Allende no sólo era una amenaza a los intereses americanos en América Latina, sino en todo el Hemisferio Occidental. El triunfo de la "vía pacífica" en Chile, fortalecería sin duda, a los dos grandes partidos que pugnan por ella en Europa: el Italiano y el Francés. El triunfo de los comunistas en Europa tendría consecuencias fáciles de preveer para la OTAN, la integración Europea, las inversiones americanas y en suma, para el balance de poder tan caro a Kissinger. Por ello, la elección de Allende era para el Secre

71.- Time. Op cit. p. 21

72.- Citado en Armando Uribe. Op cit. p. 84

73.- Citado en Carlos Altamirano. Op cit. p. 130

74.-Fagen,Richard.R."The United States and Chile:Roots and Branches". Foreign Affairs. Vol. 53.Enero 1975.#2/ pp. 297-313,p.pp.302-303.

tario de Estado "una de esas situaciones 'not too happy for American interests'" ("no muy afortunada para los intereses norteamericanos"). (75)

Una de las consecuencias más "infelices" de la situación chilena, era sin duda, la posibilidad de que la elección de la Unidad Popular llegara a afectar la deténte entre EU y la URSS. Aunque Kissinger no mencionó en sus declaraciones de septiembre a los soviéticos, tenía en mente la posibilidad de que el triunfo de Allende impulsara un avance de la URSS en el subcontinente y alterara el status quo que sustentaba a la deténte. Como se sabría años después, la Casa Blanca albergaba temores no sólo de que Chile "pudiera servir como base para la izquierda revolucionaria en Sudamérica", sino también de "puesto de avanzada a la URSS".(76) Desde la revolución cubana, nunca como en 1970, había sido desafiado tan agudamente el dominio norteamericano sobre América Latina y en este sentido, además, poco importaba si los soviéticos no eran responsables del triunfo de Allende y si éste mantenía su independencia frente a la URSS, -el peligro de la expansión comunista persistía. "Razones históricas, ideológicas y tácticas globales en su alcance, pero hemisféricas y aún domésticas en su especificidad- apuntaban a la oposición americana dentro de una línea dura al gobierno de la UP"(77). Este clima se reflejó también en la prensa de los EU que dio un énfasis especial al contenido comunista del nuevo gobierno chileno. El New York Times hizo a un lado el 6 de septiembre de 70, las moderadas declaraciones de Allende y su insistencia

75.- Citado en Ibidem p. 297

76.- Time. Op cit. p. 21.

77.- R.Fagen Op cit. p. 301.

en la vía pacífica dentro del pluralismo, para afirmar que se trataba de "...un marxista, al que le gustaría ver a Chile seguir el camino de Cuba Revolucionaria".(78) Dos días después, el mismo diario analizó la composición de la coalición triunfante y afirmó que uno de sus componentes mayores, el PC, estaba "fuertemente orientado y financiado por Moscú". De hecho -apreciaba el articulista del NYT, el éxito de la UP, había sido igualmente un triunfo para la posición en favor de los Frentes Populares "que Moscú ha venido apoyando como 'la vía al socialismo' en América Latina, en oposición a teorías más radicales de la 'guerra revolucionaria' como las sostenidas por Cuba y China Comunista".(79)

La ratificación de Allende por el Congreso elevó de tono no sólo la preocupación de los círculos gobernantes norteamericanos, sino también de la prensa, en relación a la intervención de los comunistas en Chile. El NYT publicó en diciembre de 70, un artículo de Welles que se basaba en el concepto que de la amenaza comunista tenían los especialistas en "inteligencia" de los EU, que alimentaban con esta información al gobierno. El artículo se refería por supuesto, al papel del espionaje soviético en América Latina y concluía, a partir de que los socialistas-más radicales que los comunistas -ocupaban puestos claves en el gabinete chileno, que la influencia soviética y cubana era cada día mayor en Chile.⁽⁸⁰⁾ Modelador del clima de la

-
- 78.- The New York Times(NYT). "Allende Chilean Marxist Wins Vote for Presidency". Septiembre 6, 1970. pp. 1 y 6, p.1.
- 79.- De Onís, Juan. "Chile's Winning Coalition". The NYT. Septiembre 8, 1970. p. 6.
- 80.- The NYT. Diciembre 7, 1970. p. 1. Citado en M. Needler. Op cit. p. 93. Los socialistas en el gabinete popular eran: José Toldá (Interior), Clodomiro Almeyda(Relaciones Exteriores), Carlos Cortés (Habitación y Urbanismo) y Jaime Suárez (Secretario General del Gobierno).

opinión pública americana, El US News and World Report afirmó que, "desde principios de noviembre, Chile ha sido gobernado por un gobierno marxista dominado por los comunistas, dedicados a convertir al país en un Estado socialista al estilo soviético..." Anunciaba que los exilados chilenos temían que su país se convirtiera "en un Estado policíaco dependiente de Moscú" y peor aún, que Chile pudiera "exportar la subversión por todo el continente y hacerlo más eficazmente que lo que nunca pudieron los cubanos", porque la estrategia de los comunistas chilenos "podría funcionar donde fuera".(81)

Era indudable que las buenas relaciones con los EU eran un puntal fundamental para el objetivo primordial de la política exterior chilena: "...crear las condiciones internacionales que hicieran viable el desarrollo de su proyecto de transformaciones sociales orientadas en la dirección del socialismo".(82)

Desde 1970, Allende optó por una posición de pragmática moderación; pensaba que el tiempo corría en favor de la Unidad Popular y que mientras más se retardara el enfrentamiento abierto con los Estados Unidos, tendría una mayor libertad de maniobra para aplicar los puntos del Programa que afectaban directamente los intereses americanos: las nacionalizaciones

81.- US News and World Report. Diciembre 21, 1970. pp. 33-35.

82.- Almeyda Medina, Clodomiro. "La Política Exterior del Gobierno de la UP en Chile". pp. 88-116 en Gil, Federico G. ed. Chile 1970... Op cit. p. 92

de complejos industriales extranjeros.(83)

El firme propósito de no incurrir innecesariamente en la hostilidad hacia los EU se manifestó desde noviembre de 1970, cuando el Ministro de Relaciones Exteriores chileno, Clodomiro Almeyda, declaró:

...existe una distinción entre anti imperialismo y anti norteamericanismo... La política exterior de Chile no está dirigida contra ningún pueblo del mundo...Es una política diseñada para romper las relaciones dependientes de la economía chilena con respecto a intereses que no son los nuestros... Esta nueva política es anti imperialista porque nosotros entendemos el imperialismo como dependencia... no es una política anti americana.(84)

Paralelamente, el presidente Allende hizo saber a diferentes representantes del gobierno norteamericano, que Chile deseaba conservar buenas relaciones con los Estados Unidos y que mantendría su independencia. En una larga plática con el representante del gobierno de Nixon en su toma de posesión, Charles Meyer, Salvador Allende enfatizó la voluntad de su gobierno de mantener relaciones amistosas con los EU.(85) Y en

- 83.- Entrevista IT/Luis Maira. 31 de enero de 1978. (Maira colaboró con el gobierno popular en la esfera de las relaciones internacionales. Formó parte de la delegación chilena en las pláticas con los norteamericanos de finales de 1972 y principios de 73). Según Maira, aún el nombramiento del embajador chileno en Washington, fue un indicador de la importancia que otorgaba la UP a sus relaciones con los Estados Unidos. Salvador Allende envió a Washington a su cercano amigo Orlando Letelier, hábil diplomático y conocedor de la política norteamericana ya que había vivido 10 años en los EU como funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo. Cabe señalar un punto más que afectaría directamente a los norteamericanos: la intención de la UP de "revisar denunciar y desahuciar aquellos tratados que afectaran la soberanía de Chile" suscritos con los EU. Citado en: Gouré, León y Jaime Suscklicki."El gobierno de Allende: acciones y reacciones". Problemas del Comunismo. Vol. XVIII. Mayo-junio 1971. #3. pp. 1-14, p. 6.
- 84.- Citado en Gil, Federico G. "Socialist Chile and the US". Interamerican Economic Affairs. Autumn 1973. Vol. XXVII.#2. pp.29-49, p.32
- 85.- Citado en Aguilar, Luis E. "Tradiciones Políticas y Perspectivas"pp.14-22. Problemas del Comunismo. Mayo, junio, 1971. Vol. XVIII #3 p.19

su última entrevista con el saliente embajador Korry, el presidente chileno le aseguró que su gobierno no intentaba unirse a ningún bloque internacional.

Por último, para minimizar los temores norteamericanos sobre cualquier posible acción revolucionaria de Chile en Latinoamérica, Salvador Allende afirmó en su discurso durante el XXIII Congreso del PSCH, en enero de 71:

Nosotros no exportamos la UP... si tal movimiento brota en otros países latinoamericanos será responsabilidad de esos pueblos y de esos países.(86)

Allende pensaba que la moderación frustraría las amenazas que entonces parecían potenciales de parte de los Estados Unidos; difícilmente podía saber que el gobierno norteamericano había definido su política frente a Chile, independientemente de las medidas externas de la UP. Esta centró su diplomacia en dos ejes: la no intervención y la autodeterminación en el contexto de la pluralidad ideológica. El presidente chileno estaba convencido de que la presión internacional en favor de un régimen constitucionalista que instrumentaba una política legalista, operaría en favor de la Unidad Popular: "...Nuestro país, declaró, no será un oasis. La solidaridad internacional es hoy un hecho"...(87).

Y en este sentido se estableció la segunda prioridad de la política exterior chilena: evitar el aislamiento de Chile en América Latina y desarrollar lazos de cooperación y amistad con los países del área -especialmente sus vecinos- para fortalecer aún más su capacidad de negociación frente a los Estados Unidos. Esta política abarcó también el Pacto Andino; otras

86.- Citado en L. Gouré y J. Suschlicki. Op cit. p.6

87.- Sigmund, Paul E. The Overthrow of Allende and the Politics of Chile.1964-1976. Pittsburgh, PA: University of Pittsburgh Press. 1977. 326 pp., p. 128.

organizaciones como la ALALC recibieron sólo un apoyo condicionado. Una segunda meta de la política chilena en el continente, era el desarrollo de "un fuerte sentimiento anti imperialista... promovido a través de una política internacional más de pueblos que de cancillerías".(88) Se ha mencionado con insistencia el hecho de que el contexto latinoamericano era favorable al experimento chileno.(89) Aunque es indudable que la existencia de regímenes nacionalistas y "anti imperia-listas" en Bolivia y Perú, fortalecía la posición chilena y dificultaba la posibilidad de una intervención directa de los EU, ello difícilmente significaba que Allende no encontraría graves problemas en la región. Tan importante como la presencia de regímenes "progresistas" que mantuvieron estrechas relaciones con la UP, o más, era la existencia de un régimen militar de derecha, que no podía más que considerar a la Unidad Popular como una amenaza, en el país más grande y rico del cono sur: Brasil. La naturaleza del régimen militar brasileño, representaba no sólo un desafío político a la UP, sino también uno de corte ideológico. Poco antes de 1970, Brasil había expuesto la teoría de las "fronteras ideológicas", que proponía el aislamiento o cerco a los regímenes comunistas en América La tina.(90) Ello implicaba que Allende tendría que luchar de manera constante contra la posibilidad de ser aislado dentro de

88.- Biehl del Río J. y Gonzalo Fernández R. "The Political Prerequisites for a Chilean Wav" en Kenneth Medhurst. ed. Op cit. pp. 51-73, p.67

89.- Véase por ejemplo Claude Heller. Op cit. p. 132

90.- Clodomiro Almeyda, Op cit. p. 99 y González Aguayo, Leopoldo. "La Estrategia Externa del Régimen Chileno de Salvador Allende" pp. 7-45 en Teoría y Praxis Internacional del Gobierno de Allende. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM: Centro de Relaciones Internacionales. México # 974 p. 20.

Latinoamérica, dada la influencia brasileña en el cono sur y la existencia tradicional de problemas entre Chile y otras naciones de la región como Argentina y Bolivia. Desde 1970, la UP arremetió con especial habilidad en este frente de su política internacional: respondió a la doctrina brasileña con la del "pluralismo ideológico", como versión latinoamericana de la no intervención y de la coexistencia pacífica de los estados sin importar su sistema socio-económico. Se mostró anuente a negociar la vieja demanda boliviana de una salida al mar y aprovechó el temor argentino frente al gigante brasileño para acercarse al gobierno de aquel país.(91)

Pero de entre los países de América Latina, ninguno tenía mayor importancia para la UP que Cuba. Las obvias ligas doctrinales y políticas entre el "experimento chileno" y la Revolución cubana no podían ser pasadas por alto. En un acto "de reparación a una injusticia internacional"(92), la UP reestableció el 20 de noviembre de 1970, las relaciones diplomáticas con Cuba. Desde entonces, el gobierno chileno luchó también dentro de la OEA contra el bloqueo que ésta había impuesto a Cuba. Castro compensó inmediatamente el apoyo de la

91.- Allende afirmaría: "Es propósito fundamental nuestro, afianzar todos los vínculos que acrecientan nuestra constante amistad con la República Argentina eliminando los obstáculos que se interpongan en el cumplimiento de ese objetivo": S. Allende. Del Primer Mensaje al Congreso Pleno. 21 de mayo de 71. Allende, Salvador. Su Pensamiento Político. Argentina: Granica Editor. 1973 p. 131 Una muestra de la importancia otorgada a la Argentina fue el nombramiento del embajador chileno en Buenos Aires. Allende envió a su cercano amigo y hábil diplomático, Huidobro: IT/J.E. Vega 6 septiembre 1977.

92.- Aníbal Palma en Ann Zammit ed. Op cit. p. 142

Unidad Popular. Al dar el espaldarazo al triunfo electoral de Allende, ayudó a legitimar la construcción pacífica del socialismo a la chilena, a fortalecer la posición de Chile frente a los países socialistas y a erosionar la lucha de los "ultraizquierdistas chilenos" que abogaban por la vía armada.

La UP buscó también el desarrollo de sus ligas con Europa Occidental, los países en desarrollo y las naciones del campo socialista, con el fin primordial de romper su dependencia económica financiera de los EU.

Desde 1970, el gobierno chileno inició una política de apertura hacia los países europeos industrializados. En esta región la preocupación principal de Allende fue evitar una ruptura con la "zona dólar"(93), en previsión de que las necesidades de crédito aumentaran y Washington mantuviera sus puertas cerradas. En consecuencia, la UP se propuso separar la política europea y japonesa de aquella de los Estados Unidos y evitar que Europa Occidental y Japón conformaran un frente unido con los norteamericanos ante el gobierno popular chileno.(94)

Mucho más difícil y problemático resultó el diseño de la diplomacia que la Unidad Popular debía instrumentar ante los países del campo socialista, en especial frente a la Unión Soviética. El gobierno chileno debió enfrentar en este campo dos conjuntos de factores claramente contradictorios.

En un platillo de la balanza se encontraban aquellos que imponían un acercamiento con la URSS, en el otro, los condicionamientos internos y externos que presionaban para establecer una relación distante. Entre los primeros, la UP no podía dejar de considerar el papel que podía jugar el campo socialis

93.-Catherine Lamour Op cit. p. 288.

94.-Clodomiro Almeyda Op cit. p. 108.

ta para diversificar las relaciones económico-financieras de Chile con el exterior y los posibles beneficios económicos que el gobierno chileno podía cosechar de un incremento de las relaciones con la Unión Soviética. Sin embargo, el factor que más pesaba en favor de un acercamiento con el campo socialista era sin duda la concordancia doctrinal entre el programa de la Unidad Popular y los lineamientos de Moscú y sobre todo, las estrechas ligas que se habían desarrollado en el nivel partido-partido entre los principales componentes de la UP y el PCUS. El PCCH especialmente, que tanta fuerza tenía en la Unidad Popular y cuyos planteamientos en armonía con los soviéticos, habían sido fundamentales en el diseño del programa de la UP, se había mantenido ligado estrechamente por décadas al PCUS.

El Partido Comunista Chileno había reconocido siempre el liderazgo de Moscú y se había mantenido en bloque en apoyo de la política soviética. La relación partido-partido entre el PCUS y el PCCH se había fortalecido por supuesto, con el triunfo de la UP y se había extendido a otros miembros de la coalición chilena como partidos de izquierda en el poder. A pesar de la negativa tradicional del PSCH de reconocer a Moscú como la meca del socialismo, desde 1969, cuando los socialistas chilenos se habían integrado como observadores en la Reunión de Partidos Obreros y Comunistas de Moscú (95), se habían visto imbricados en una relación más estrecha con el PCUS. Y con el triunfo de la Unidad Popular, el hecho mismo de que el presidente chileno fuera socialista, implicó una liga más cercana entre los soviéticos y el PS, que fue ahora objeto de un trato especial por parte de la URSS, dentro del nivel de relación

95.- Entrevista IT/J.E. Vega. 30 septiembre 1977.

partido-Estado que Moscú diseñó para el trato semi informal con el gobierno popular chileno. Otros partidos de la UP -especialmente el MAPU- establecerían también una relación especial con el PCUS, como componentes de un frente unido izquierdista en el poder.

En suma, los posibles beneficios económicos que la UP podía derivar del campo socialista en la difícil situación económica heredada de Frei, la concordancia teórica entre las metas que se proponían los arquitectos del "experimento chileno" y la doctrina soviética para América Latina y las estrechas ligas entre el PCGH y PCUS y el fortalecimiento de la relación entre los otros partidos mayores de la coalición y Moscú, eran los factores principales que presionaban en pro del establecimiento de una relación estrecha Chile-campo socialista en 1970.

En segundo término, la UP debió haber considerado, aún cuando inició su gobierno con la certeza de poder evitar un enfrentamiento abierto con los EU, que en caso de confrontación con Washington, la URSS era "el único poder capaz de igualar políticamente a los EU"(96). Y que cómo lo había demostrado Cuba, ante la oposición norteamericana, un gobierno marxista contaba con muy escasas probabilidades de "mantenerse en el poder durante mucho tiempo sin el apoyo de la URSS".(97) Los factores que presionaban en favor de una relación distante estaban presentes tanto en el ámbito interno como en el exterior. Al interior se derivaban sobre todo de la naturaleza y la fuerza de los partidos que conformaban la oposición y en un segundo plano, de la composición misma de la coalición gobernante.

-
- 96.- Bell, Clive and David Lehmann. "The International Context of la Vía Chilena" en Zammit Ann. ed. Op cit. pp. 343-365, p. 346.
- 97.- Alexander, Robert J. "Los partidos Comunistas en América Latina". Problemas del Comunismo. Julio-Octubre 1970. Vol. XVII #4 p.48.

Uno de los objetivos fundamentales de la UP -que había sido desde ^{los} orígenes una concesión del PS al PCC- era romper el empate político impuesto por la correlación de fuerzas a nivel nacional. La vía propuesta por los comunistas, era incorporar a considerables sectores de la clase media al proyecto de la UP, por medio de la absorción de partidos pequeño burgueses del corte del PR, o a través del voto.

Como lo había demostrado la campaña anti comunista orquestada por la DC antes de las elecciones de 64, los sectores medios eran especialmente vulnerables a la propaganda anti comunista. En 1970, esta campaña había cobrado un tono especialmente estridente. La derecha presentaba a Salvador Allende como un "castrista embozado", que aprovecharía la primera oportunidad para apoderarse del país y convertir a Chile en una sociedad modelo soviético.(98)

En este contexto, el acercamiento abierto al campo socialista hubiera provisto a la oposición de argumentos indudablemente poderosos para alientar su campaña anti comunista, erosionar las profesiones de fé de la Uv en el pluralismo democrático y la vía pacífica y legal y diluir el débil y dubitativo apoyo que la izquierda había construido entre los sectores medios.

Un segundo factor interno que presionaba a favor de man tener una distancia respetable entre la UP y los países socia listas, era la falta de consenso entre los partidos que conformaban la UP, en relación al grado de acercamiento que debían mantener con la URSS.(99) A pesar de su reciente recon-

98.- Entrevista IT/Luis Maira 31 de enero de 1978

99.- Ibidem.

ciliación con Moscú, el PSCH no estaba dispuesto a aceptar directiva ninguna procedente del Kremlin en relación a cómo debía funcionar la UP. En este sentido, la pugna entre socialistas y comunistas frente al papel de Moscú dentro del movimiento socialista internacional fue fundamental. El desacuerdo permearía en 1970 la política chilena de una actitud pasiva, de "no acción". Además, el diseño de la diplomacia chilena estuvo desde entonces en manos del PSCH y la ingerencia del PCCH en ella fue sólo indirecta. De hecho, el Ministerio de Relaciones Exteriores quedó controlado por los socialistas -el Canciller Almeyda era un miembro connotado del PS- y las directrices de la política exterior de la UP fueron, desde 70, paralelas a los intereses socialistas en el exterior. Claro indicador de esta tendencia fue el énfasis en la independencia de Chile frente a los bloques de poder en el ámbito internacional, como puntal de la diplomacia del nuevo gobierno.

A estos factores internos se aunó desde el exterior la presión norteamericana. La situación geopolítica de Chile frente a los EU y la jerarquización de prioridades en la diplomacia chilena, era claramente contrarias a un acercamiento mayor con la URSS.

Durante los meses que siguieron a la elección de Allende estos factores cobraron aún más fuerza. La reacción del gobierno de Nixon y el clima de la prensa norteamericana frente al triunfo de la UP y la decisión de Allende de aplicar a toda costa una política conciliadora con Washington, amplificaron la importancia de la situación geo-estratégica de Chile y concentraron aún más la atención del gobierno en los EU.

En el clima de optimismo de la izquierda chilena prevaliente en 1970 era natural que se impusieran los determinantes

de una política distante, y moderada hacia el campo socialista. Ya el Programa de la Unidad Popular había establecido claramente que se reforzarían "las relaciones, el intercambio y la amistad con los países socialistas".(100) Los meses que siguieron a la elección de Allende presenciaron una avalancha declarativa de las cabezas de la UP encaminada a apaciguar los temores norteamericanos sobre el posible establecimiento de una avanzada comunista en Chile, y a erosionar la legitimidad de la campaña anti comunista de la oposición. El presidente Allende mismo afirmó que Chile no sería otra Cuba: "Las experiencias de Cuba, China y la URSS -dijo- son irrepetibles en Chile".(101) El "experimento chileno" era único. Allende mantendría inalterable esta idea: "Nos encontramos en la necesidad de inventar una nueva manera de construir el socialismo".. "Lo que el pueblo chileno está haciendo no se ha hecho aún en otros países".(102) La UP en consecuencia, no tenía ningún ejemplo histórico a seguir y no adoptaría el modelo soviético. Frente a éste, el presidente chileno enfatizó su respeto al pluralismo democrático, a la vía electoral y a las libertades individuales: "Nuestra revolución -afirmó- se hará en un modelo pluralista del cual los ideólogos del Marxismo habían previsto la existencia, pero que jamás han visto realizarse"(103) Chile no se alinearía con ningún bloque de poder. Allende declaró públicamente que "no se pretendería ubicar a Chile en el campo so

-
- 100.- Citado en Kaufman, Edy. "La Política Exterior de la UP Chilena". Foro Internacional. Vol. XVII Octubre-Diciembre 1976 # 2 pp. 244-274, p. 246.
- 101.- Entrevista de la prensa con Allende. Keesings Contemporary Archives. Vol. XVII. Octubre 3-10 1970 p. 242 15 A.
- 102.- Salvador Allende. Primer Mensaje a la Nación. Mayo 1971. Citado en C. Lamour. Op cit. p. 17
- 103.- Keesings Contemporary Archives. Op cit. p. 242 15 A y citado en C. Lamour. Op cit. p. 17

cialista". En gran parte, porque "sus condiciones socio-económicas y políticas lo identificaban sobre todo con la problemática del III Mundo"(104). La UP relegó a un segundo plano la concordancia ideológica-política entre su proyecto y la doctrina soviética, para resaltar las diferencias coyunturales y estructurales de Chile frente a las naciones del campo socialista. La Unidad Popular emprendería sola la construcción del socialismo e hizo a un lado en consecuencia, la repetida advertencia de distintos observadores de la izquierda latinoamericana que consideraban desde Cuba, definitivo el apoyo soviético "para determinar las perspectivas futuras de los movimientos comunistas en el hemisferio".(105)

La distancia establecida a nivel declarativo fue fortalecida por las primeras medidas diplomáticas en el nivel de las relaciones formales -lo que para Moscú conforman las ligas Estado-Estado- de Chile hacia los países socialistas. Dentro del ámbito de la doctrina del "pluralismo ideológico", tal cómo se había aplicado a otras regiones y no cómo una diferencia especial, la UP reanudó relaciones diplomáticas, paralelamente a Cuba, con la República Popular China, Vietnam del Norte y Corea del Norte.(106)

Sin embargo, el indicador más claro, de que en 1970-principios de 1971, las relaciones con el campo socialista ocupaban un bajo escalafón en las prioridades diplomáticas de Chile fue el nombramiento del embajador chileno en Moscú: Guillermo del Pedregal.(107) Inexplicablemente, Allende envió a la

104.- Carlos Altamirano. Op cit. p. 126

105.- Robert J. Alexander. Op cit. p. 48

106.- Luis Maira. Op cit. p. 255 y Edy Kaufman. Op cit. p. 269
 Véase también: "Government Documents: Communist Activity in Latin América" pp. 91-96. Interamerican Economic Affairs. Vol. XXV Autumn 1971 #2 p. 93. Esta ofensiva culminó el 5 de enero con el reestablecimiento de relaciones diplomáticas con la RPCH.

107.- Entrevista IT/J.E. Vega 6 septiembre 1977.

Unión Soviética a un hombre que tenía un total desconocimiento del país y en consecuencia, de las posibilidades de establecer una relación favorable con los soviéticos que ayudara, si no políticamente, al menos económicamente, al gobierno chileno. Aun ideológicamente, el nombramiento de Del Pedregal chocaba abiertamente con su lugar de destino. El nuevo embajador chileno ante la URSS era un empresario de "izquierda", que se había distinguido por sus ligas con el capital norteamericano y sus actividades de empresario "galleta" -como se denomina en Chile a los "prestanombres".(108) Era claro, que el nuevo embajador difícilmente podría defender los intereses de la UP ante el Kremlin y bien podría, por el contrario, convertirse en un obstáculo para el logro de las dos metas que estaban implícitas en la política chilena hacia la URSS: 1) utilizar las relaciones económicas con el campo socialista para diversificar la dependencia económica chilena y como una fuente de ayuda "en caso de emergencia". 2) Incrementar la participación del mundo socialista en la economía chilena, sin tener que participar en sus querellas políticas, especialmente en la pugna sino soviética.(109)

En suma, desde la llegada de la Unidad Popular a La Moneda en noviembre de 1970, el nuevo gobierno debía enfrentar un amplio abanico de problemas y obstáculos. La UP debía no sólo cimentar la unión de sus miembros y llenar los vacíos de su programa de acción, sino erigir un aparato de dirección unitaria y firme centrada en el Presidente. Sólo a partir de estos logros, difíciles de por sí, podría la coalición gobernante emprender el camino al socialismo y vencer la resisten-

108.- Ibidem.

109.- L. González Aguayo. Op cit. p. 28

cia de la oposición política y de los intereses económicos opuestos a la UP dentro y fuera de Chile, maniobrar hábilmente al exterior frente a los EU y a fuentes de ayuda y apoyo alternativas y sobre todo, mantener neutrales a las Fuerzas Armadas.

Capítulo II.- NOVIEMBRE 1970-JUNIO 1971: LA OFENSIVA ECONOMICA

Los primeros meses de gobierno de la Unidad Popular se desarrollaron, con contadas excepciones, en un insólito clima de orden y paz.(110) Las tensiones presentes en el panorama permanecieron embozadas al menos hasta junio de 71. Los Estados Unidos se mantenían a la expectativa y al interior de Chile las pugnas entre los partidos de la coalición gobernante parecieron alcanzar un impasse después de enero, mientras la oposición se encontraba a la defensiva. En efecto, los enfrentamientos entre "moderados" y "ultristas" en la UP salieron a la luz en esos meses tan sólo durante el Congreso Socialista efectuado en enero en La Serena. Durante la reunión, el ala izquierda del PS había presentado un texto en donde había expresado nuevamente su prisa por radicalizar el proceso de "la vía chilena":

La UP-habían afirmado los socialistas "radicales" es una amalgama política cuya base de apoyo principal es el proletariado que se alió con otras fuerzas para lograr la victoria electoral. Esta unificación se llevó a cabo sobre la base de un programa anti imperialista y anti oligárquico. Pero la dinámica del proceso deberá rápidamente darle un carácter anti burgués... que permita la edificación de un régimen socialista.(111)

La respuesta había provenído nada menos que del presidente Allende mismo, que dió un punto final temporal a la polémica, al afirmar en nombre de los sectores "moderados" de la coalición gobernante:

Es indispensable que se entienda que es en la unidad donde se afianza la victoria y que esta unidad implica responsabilidad similar para todos los partidos y movimientos que integran la UP... en el movimiento popular no existen hegemonías de ningún partido...(112)

110.- Luis Maira Op cit. p. 255

111.- Citado en C. Lamour Op cit. p. 177

112.- "Allende en el Congreso del Partido Socialista. La Serena 28 de enero de 1971 en S.Allende. Su pensamiento Político. Op cit. p. 68

Y para no dejar dudas del ritmo que debía seguir el "experimento chileno", advirtió:

Hemos ganado por los cauces legales. Hemos vencido a través... de las leyes de la democracia burguesa y dentro de estos cauces vamos a hacer las grandes y profundas transformaciones que Chile reclama y necesita.(113)

La paralización de la oposición contribuyó también en los primeros meses de 1971, a mantener ocultas las divergencias entre los miembros de la UP y a unificar la estrategia económica del gobierno que se desmembraría posteriormente bajo los ataques de sus opositores al interior de Chile.

La oposición "económica" a la Unidad Popular se encontró también en estos primeros meses sin capacidad de respuesta. La gran burguesía chilena fue sorprendida al parecer, por los inesperados recursos del gobierno y quedó atrapada por el momento, por un orden institucional que era usado ahora en contra de ella y sin tener una preparación o suficientes recursos para destruir ese orden mediante un golpe militar temprano.(114)

Allende aprovechó la coyuntura para aplicar aceleradamente los primeros pasos de su programa. Durante las primeras semanas de su mandato el presidente envió al Congreso el proyecto de reforma constitucional para nacionalizar el cobre. En diciembre anunció la nacionalización de las minas de carbón y expropió la empresa textil Bellavista Tomás, cuya producción había sido semiparalizada por sus dueños. Inició igualmente a consolidar un punto clave del Área de Propiedad Social (APS): el control de la red bancaria del país. El 7 de febrero, el gobierno anunció que había comprado acciones de diversos ban-

113.-Ibidem p.69.

114.- Lira, Pablo. "The Crisis of Hegemony in the Chilean Left" en Philip O'Brien ed. Op cit. pp. 27-51, p. 36.

cos privados por un valor de 60 millones de escudos.(115) La Unidad Popular había echado mano en el proceso de todos los instrumentos a su alcance. Allende sabía que podía nacionalizar la industria cuprífera con el apoyo mayoritario de la población y aún de sus opositores en el Congreso, que habían mostrado en repetidas ocasiones su descontento por el fracaso de la "chilenización del cobre" emprendida por Frei. Pero la nacionalización de otras muchas empresas, cuya lista había sido sometida a los congresistas, era una empresa mucho más difícil. El Congreso predeciblemente, rechazaría la propuesta gubernamental cerrando el camino legal directo para la aplicación del programa de la UP en relación al APS. Allende echó mano entonces de otros expedientes. En relación a firmas extranjeras aplicó la tesis de la participación gubernamental en un 51%. En la mayoría de los casos, la UP emprendió la negociación directa con estas empresas, bajo el supuesto de que su propia naturaleza de inversión extranjera daría fuerza política al gobierno. En este primer estadio, cuando las empresas rechazaron las propuestas gubernamentales -como sucedió con la Philips- el gobierno permitió que continuaran trabajando para evitar la pérdida económica que hubiera implicado el recurso a la fuerza.(116)

El gobierno empleó métodos diferentes con las grandes empresas chilenas. Como en el caso de los bancos privados, la UP recurrió reiteradamente a la compra de un número tal de acciones que le permitiera el control de esas empresas. Cuando

-
- 115.- Zammit Ann ed. Op cit. "Discusión sobre Comercio y Balanza de Pagos". Esquema del programa de la izquierda unida propuesto por Corvalán en 1962 y retomado por la UP. p. 225. Véase también "Programa de la UP" en Garcés, Joan E. Chile: el Camino Político hacia el socialismo. Barcelona: Editorial Ariel p. 245 et passim, Luis Maira. Op cit. p.255 y Alain Labrousse. Op cit. pp.229-230.
- 116.- Alec Nove. Op cit. p.55

encontró resistencia por parte de los dueños, el gobierno aprovechó su dominio sobre organizaciones sindicales tales como la Central Unica de Trabajadores (CUT) para presionar a los empresarios -creando de paso un considerable resentimiento- con demandas salariales, control de precios o negación de licencias de importación. En muchos casos, una combinación de estas técnicas resultó un disuasor más que suficiente para obligar a los dueños a vender.

La Unidad Popular echó mano también de un resquicio legal heredado del corto gobierno de Dávila en 1932. El Presidente Dávila había adoptado una legislación que se mantenía vigente en 70, que permitía al gobierno "controlar" aquellas empresas que no estuvieran funcionando en armonía con el "interés público". De acuerdo a esta vaga fórmula, las autoridades gubernamentales podían reemplazar a la junta directiva de esas empresas por un interventor estatal. Y nuevamente los ingesos de los dueños podían ser mantenidos bajo control a través de la combinación control de precios-alza de salarios. (117)

Por último el APS se vió favorecida por la acción muchas veces espontánea de las bases de la Unidad Popular. Los obreros exigieron en repetidas ocasiones al gobierno la intervención de sus empresas o -impulsados por fuerzas de ultra izquierda como el MIR- las ocuparon ellos mismos.

En suma, la formación del APS avanzó considerablemente en los primeros meses de 1971. Sin embargo, aunque el avance del Area de Propiedad Social generó una oleada de apoyo popular al gobierno, los métodos empleados por Allende cayeron

en campo fértil para la aparición de graves problemas para la Unidad Popular. El APS era el embrión de donde brotaría el conflicto con los Estados Unidos. Además al encontrarse cerrado el camino nacionalización vía aprobación parlamentaria, las acciones gubernamentales en esta esfera dejaron de conformarse a un plan conocido publicamente y generaron incertidumbre entre los grandes y pequeños empresarios que no sabían quien sería afectado en la siguiente etapa y en consecuencia, retracción en la inversión privada, así como polarización política. Por último, la conformación acelerada del APS dió alas a las fuerzas que pugnaban por la toma de empresas en las ciudades y propiedades agrarias, desde la base.

Este último renglón se vió estrictamente ligado a otro punto del programa popular que empezó a instrumentarse desde la llegada de Allende al poder: la reforma agraria. Allende inició la expropiación de aquellos fundos mayores de 80 hectáreas, tal como lo preveía la ley agraria aprobada durante el gobierno de Frei en 1967. Para enero de 1971, la Unidad Popular había expropiado 32 fundos.(118) Paralelamente, el gobierno pasó un decreto para crear los llamados consejos campesinos. Estos serían un canal de comunicación entre el gobierno y las diversas organizaciones campesinas ya existentes para controlar asuntos tales como las expropiaciones, créditos al agro, precios, mercadeo e impuestos agrícolas.(119) El papel de los consejos sería el de transmisores de la información e instrucciones del gobierno a la vez que proporcionaban asesoría a la UP a través de la CORA (Corporación de Reforma Agraria).

118.- P. Sigmund. The Overthrow... Op cit. p. 139

119.- Kay, Cristobal. "Agrarian Reform and the Transition to Socialism". en Philip O'Brien. Op cit. pp. 79-106. p.86

Sin embargo, era evidente que los intereses de los agricultores representados eran múltiples y en ocasiones, encontrados. Los consejos incluían desde organizaciones de corte pequeño burgués como los pequeños propietarios, hasta aquellas del proletariado campesino: voluntarios, afuerinos y obreros agrícolas, o de indígenas sin tierra, como los Mapuches. Ello aunado a la actividad del MIR y otros grupos de izquierda fue ra de la Unidad Popular en el agro, dió pronto como resultado la desorganización en la actividad de los organismos agrícolas que rebasaron las directivas del gobierno e iniciaron una verdadera oleada de ocupaciones de predios no prevista por la UP. Para principios de 71, 260 propiedades agrícolas habían sido ocupadas ilegalmente.(120)

La creación del APS y la aceleración de la reforma agraria en los primeros meses del gobierno de Allende, se vieron acompañadas por la aplicación de una política económica centrada en el impulso de la demanda a través de aumentos salariales a las clases populares y de la fijación de precios para activar la capacidad industrial ociosa, redistribuir el ingreso y controlar la inflación a la vez que se perseguía una política de pleno empleo. La elección de Allende fue seguida por grandes incrementos salariales como lo muestran las siguientes tablas:

TABLA IV

Porcentaje de incremento en los sueldos reales,
1970-1971.

	sueldos y salarios	precios	sueldos reales a)
enero-enero	43.2	28.1	11.8
abril-abril	53.0	20.2	27.0
julio-julio	54.9	19.1	30.1
oct. -oct.	51.9	16.5	34.1

a) derivados de las dos primeras columnas.

120.- P. Sigmund. The Overthrow... Op cit. p. 139

121.- Alec Nove. Op cit. p. 59

TABLA V

	Sueldos y Salarios (Indice, base desconocida)	Porcentaje de incrementos sobre la cifra anterior	Indice de Precios	Incremento Porcentual de los salarios reales.
Octubre 1968	1187.0	-	-	-
Octubre 1969	1605.4	35.2	27.2	6.2
Octubre 1970	2450.7	52.7	35.6	12.6
Julio 1971	3529.3	44.0	12.2	28.3 (122)

El incremento salarial era en consecuencia, para mediados de 71, considerable. Pero lo más notable era que la política gubernamental parecía haber logrado detener la espiral inflacionaria que se había convertido en una constante de la economía chilena. Esto se había logrado en los primeros meses del gobierno popular mediante la aplicación de un estricto control de precios. Entre diciembre de 70 y febrero de 71, éste había incluido a productos tales como el del pan y la leche, en beneficio de las clases bajas.(123) El resultado no se hizo esperar. Para julio -como lo muestra la Tabla V- el índice de precios arrojó un incremento de 12.2% frente a un 34% promedio de los últimos tres años de Frei en el mismo período. A la vez, la elevación de la demanda impulsó el crecimiento de la productividad industrial y agrícola y abatió el desempleo. Entre diciembre de 1970 y junio de 1971, éste se redujo de 8.3% a 5.2%.(124) El nivel de vida de las clases bajas se elevó aceleradamente y se tradujo en un creciente apoyo político a la Unidad Popular que la oposición a la defensiva, difícilmente podía evitar, mientras el ejército era neutralizado en base a la lealtad formal del alto mando al gobierno. Para abril, el resultado de las elecciones municipales legitimó definitivamente al gobierno popular y

122.- Fuente: ODEPLAN. Informe Anual 1971 pp.27-28 Calculado por Alec Nove. Op cit. p. 60

123.- A. Labrousse. Op cit. p. 230.

124.- Edward Boorstein. Op cit. p. 111

dió a la UP un notable triunfo. La Unidad Popular recibió el 50.9% de los votos, mientras la DC obtuvo tan sólo el 25.6%.

TABLA VI

Elecciones Municipales. Abril 1971.	
Partido	Porcentaje de la votación total
Unidad Popular	50.9
Democracia Cristiana	25.6
Partido Nacional	18.1
Partido Demócrata Radical	3.8
Otros	1.6

(125)

En el contexto político de Chile, las elecciones de abril habían constituido un verdadero referendun. Y la izquierda en el poder recibió con euforia el nuevo triunfo. Los "ultristas" de la Unidad Popular se apresuraron a recomendar a Allende la aceleración del proceso en un momento en que la correlación de fuerzas políticas era indudablemente favorable al gobierno. Especialmente se propuso la convocación a un plebiscito que pediría apoyo para ampliar los poderes del ejecutivo y permitirle introducir muchas de las reformas institucionales propuestas en el programa popular, sin correr el riesgo de un boycott de la oposición mayoritaria en el Congreso. Sin embargo, como en otras ocasiones, los "moderados" encabezados por los comunistas, impusieron una línea de prudencia y la UP dejó pasar esta oportunidad para tomar verdaderamente las riendas del poder en Chile. Allende cometió además, un error que resultaría a la larga crucial: desperdició la situación única creada

125.- Pablo Lira. Op cit. p.34, Alain Labrousse. Op cit. p.231 y Paul Sigmund Op cit. p.143. El voto popular desglosado arrojó las siguientes cifras para los principales partidos de la UP: PS:22.89%, PCCH: 17.36% PSD: 1.38%. El Keesings Contemporary Archives dió cifras ligeramente diferentes: aquellas utilizadas por El Mercurio y otros medios de información de la oposición. Según estos, la UP había obtenido 49.7% de la votación, mientras que la oposición combinada había recibido el 48.05%. Véase Keesings Contemporary Archives Vol.1971 1972. p. 24871A.

por el triunfo de abril para mandar a retiro a los oficiales de lealtad sospechosa y neutralizar de manera más efectiva a las fuerzas armadas.(126)

Por otra parte, el éxito popular en las urnas, fuera de legitimar el triunfo de Allende en 1970, no sólo no fortaleció la posición de la UP en el Congreso, porque las cabezas de los municipios no tenían de hecho ningún peso en la marcha del país,(127) sino que debilitó al gobierno al sacar a la oposición de su parálisis. El resultado de las elecciones había convencido a los opositores de la UP del posible triunfo de la izquierda en las elecciones para el Congreso de 73, que apenas podía vislumbrarse antes de abril. Esta posibilidad, como apuntaría posteriormente Luis Maira, "tornaba viable el proyecto de modificar por vía constitucional la naturaleza del Estado" y ello decidió a la oposición a intensificar "sus esfuerzos y acortar los plazos de sus planes de imposibilitar el cumplimiento del programa de gobierno de Salvador Allende"(128)

Sin embargo, todavía en mayo, los proyectos de la oposición se encontraban en pañales. La DC se rehusaba a consolidar la unión con el Partido Nacional y los planes de ofensiva de Morales Adriazola y de Jarpa Onofre -centrados en la creación del caos económico al interior y en la aplicación de desafueros constitucionales a los ministros de Allende hasta lograr el "jaque mate institucional"- eran aún meros proyectos.

Los efectos de la prosperidad producida por la política económica expansiva del Ministro de economía Pedro Vuzcovic y del triunfo de abril se tradujeron en una política optimista

126.- Entrevista Isabel Turrent/Luis Maira. 31 enero 1978.

127.- Para un análisis detallado de la relación entre los municipios y el centro en la política chilena anterior a 1973, véase: Valenzuela, Arturo. Political Brokers in Chile: Local Government in a Centralized Polity. Durham, N.C.: Duke University Press. 1977. 272 pp. Capítulos 2, 4 y 8.

128.- L. Maira. Op cit. p.262.

al interior y en una actitud ofensiva en el ámbito externo. En su primer mensaje al Congreso en mayo de 71, Salvador Allen de subrayó su creencia en la posibilidad de realizar la transición al socialismo en Chile en un marco de libertad, pluralismo y democracia. El país se convertiría en palabras del presidente en "la primera Nación de la tierra llamada a conformar el segundo modelo de transición a la sociedad socialista".(129)

Abril y mayo fueron paralelamente meses marcados por la ofensiva externa de la Unidad Popular. Esta fue resultado sin embargo, no sólo del clima de optimismo prevaleciente en las filas del gobierno, sino también de la necesidad de enfrentar los problemas económicos que podían preverse a corto plazo para el gobierno de Allende. En efecto, la cadena de éxitos que habían marcado la evolución del "experimento chileno" en los primeros meses de 71, no podían ocultar las dificultades que empañaban el panorama de la UP. La política económica de Allende había provocado sobre todo, dos fenómenos que podían dar al traste en un futuro las metas que se había marcado la Unidad Popular. Por una parte, la política anti-inflacionaria del gobierno se veía amenazada por el incremento en el circulante que se había elevado en un 25% tan sólo en los tres primeros meses de la gestión de Allende.(130) Y el mini boom de la demanda provocado por la política de la UP había desbordado a la oferta interna y había obligado al gobierno a elevar las importaciones de alimentos, en perjuicio, tanto de las compras de bienes de capital, como de las reservas de moneda dura. El porcentaje de bienes de capital dentro de las importaciones totales de Chile, pasó de 26.8% en 1970, a sólo 19.2% en 71.(131) La fuga de reservas fue

129.- Citado en P. Sigmund The Overthrow... Op cit. p. 147. Véase también S. Allende. Su Pensamiento Político. Op cit. pp.112-113

130.- Paul Sigmund. Ibidem p. 138

131.- Bell, Clive and David Lehmann. "The International Context of La Via Chilena" pp.343-365, en A.Zammit ed.Op cit. Cuadro p. 362.

todavía más notable. De un total de 342.2 millones de dólares heredados a la UP en 1970, las reservas se contrajeron a 341 en los primeros tres meses de su gobierno y a sólo 269 millones de dólares para junio de 71.(132) Esta tendencia se había visto alimentada por la clara baja del precio de cobre en el mercado internacional y la actitud norteamericana. Los Estados Unidos se habían negado a renegociar la deuda exterior chilena y habían cortado cada vez más las fuentes tradicionales de crédito norteamericano de Chile. Allende se había visto obligado a recurrir a otras fuentes en busca de créditos a corto plazo y había visto crecer el ya considerable monto de los pagos por amortización y servicio de la deuda chilena. (133) El panorama de las dificultades económicas de la UP se completaba con los errores mismos del gobierno. Entre otras cosas la falta de un proyecto económico a largo plazo, había llevado a descuidar el rengón de los ingresos por inversión extranjera, que podía haber sustituido el drenaje de dólares de la reserva.

Este problema era especialmente grave si se considera que se había calculado que para llevar a cabo su programa económico, la UP necesitaba una entrada mínima de capital de 600 millones de dólares entre 1971 y 1976.(134)

-
- 132.- Ibidem Cuadro p.361 y Angell, Alan. "The Chilean Road to Militarism". International Journal. Vol. XXIX. Summer 1974. #3, pp. 393-412, p.397.
- 133.- A. Angell. Ibidem p. 397 y C. Bell y D. Lehmann. Op cit. p.361 En relación a la baja de los precios internacionales del cobre véase: Estudios Económicos. Op cit. Cuadro p.33. En 69 la tonelada de cobre se había cotizado en 621,25 Libras esterlinas, para 70 esa cotización disminuyó a 587,90 y para 1971, a la cifra record de 444,43 Libras E.
- 134.- Ann Zammit ed. "Discusión sobre Comercio y Balanza de Pagos" Op cit. p. 174

Para mediados de 71, el gobierno popular enfatizó la necesidad de diversificar sus mercados y fuentes de financiamiento.(135) La hostilidad norteamericana que se había expresado poco antes de las elecciones de abril en la cancelación de la visita del barco Enterprise a Chile y la dificultad de lograr una mayor ayuda financiera en Europa Occidental, empujaron a la UP a buscar la asistencia de los países socialistas.(136) Todavía en febrero de 71, Santiago había mantenido una actitud moderada y distante frente a Moscú, alimentada por la necesidad del gobierno de erosionar los temores de la clase media frente a las elecciones de abril.(137) Pero después del triunfo electoral, la UP inició un acercamiento -aunque todavía titubeante- a las naciones socialistas. A fines de abril, el Canciller Almeyda regresó de Pekín con un acuerdo de intercambio y cooperación técnica y financiera con la RPCH por un total de

-
- 135.- El mismo Corvalán enfatizó en diversas ocasiones que Chile no era adverso a seguir recibiendo créditos norteamericanos.
- 136.- Esta opción fue apuntada por diversos estudiosos de la política soviética y del "experimento chileno". Entre ellos León Gouré, que en 71 suponía que "con toda probabilidad Moscú participará profundamente en Chile en materia de ayuda económica, acaso militar". Ver Gouré y Suschliki. "El gobierno de Allende..." Op cit. p. 10. Un grupo de analistas cuyos puntos de vista aparecieron en el libro de Ann Zammit, afirmó que una alternativa indudable para la salida económica de Chile era la asistencia de los países socialistas por medio de ventajas comerciales o créditos y asistencia en moneda dura convertible. Véase A. Zammit ed. "Discusión sobre Comercio..." Op cit. pp.173-174
- 137.- Allende había por ejemplo, desaprovechado subrayar la necesidad de financiamiento externo de Chile en su primera aparición frente a la televisión soviética en febrero y lo mismo había sucedido con los delegados chilenos al XXIV Congreso del PCUS en abril de 71.

62 millones de dólares.(138) Paralelamente Hugo Cubillas, director de Asuntos Económicos del Ministerio de Asuntos Exteriores encabezó una delegación chilena que viajó por los países de Europa Oriental y la URSS en busca de ayuda financiera.(139) Aunque el Kremlin se negó a financiar los proyectos de industria pesada propuestos por Cubillas, la delegación chilena logró que los países del campo socialista aceptaran invertir en el sexenio que gobernaría la UP entre 300 y 400 millones de dólares.(140)

Con el objetivo de afinar lo logrado por Cubillas e incrementar en lo posible la ayuda de la URSS, una nueva delegación chilena encabezada por Clodomiro Almeyda viajó a Moscú en mayo de 71.(141)

Esta vez, el Kremlin pareció profundizar su compromiso: aceptó la apertura de oficinas comerciales mutuas, se comprometió a ayudar a Chile en proyectos pesqueros e industriales y junto con otros países de Europa Oriental otorgó 100 millones de dólares en créditos a Chile.

La Unidad Popular cerró la primera etapa de su gobierno con dos crisis sucesivas. Al interior el asesinato de Edmundo Pérez Zujovic, exministro del Interior de Frei y amigo cerca-

138.- Kaufman, Edy. "La Política Exterior de la UP chilena"
Op cit. p. 271 y Keesings Contemporary Archives.

Vol. 1971-1972 p. 24871A.

139.- Leopoldo González Aguayo. Op cit. p. 29

140.- Ibidem p. 29 y Catherine Lamour Op cit. p. 286.

141.- KCT. Op cit. p. 24873.

no del ex-presidente puso en marcha el proceso que culminaría con la unión formal de la DC y el PN.(142) En el exterior, la nacionalización de las compañías cupríferas fue la chispa que desataría el conflicto abierto entre el gobierno chileno y Washington que marcaría a partir de entonces de manera definitiva el desempeño de la Unidad Popular.

142.- La muerte de Pérez Zujovic fue imputada a la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP), grupo radical de extrema izquierda. Sólo años después se conocería la importante participación de la CIA en el asesinato: Paul Sigmund. The Overthrow... Op cit. p. 148, A. Labrousse. Op cit. pp. 315-316 y L. Maira. Op cit. p. 263.

II.- LA "DOCTRINA ALLENDE".

Capítulo I.- PRIMER ANIVERSARIO

La historia de la Unidad Popular en los últimos meses de 1971, fue en gran parte, la de la apertura del conflicto con los Estados Unidos. La nacionalización del cobre, aprobada por mayoría en julio en el Congreso chileno, se convirtió en "el núcleo de polarización, en "el nudo de estrangulamiento", de las relaciones entre los dos países. Lo que hasta mediados de 71, había sido un conflicto sordo, se convirtió en hostilidad abierta.(143) El eje de la pugna sería la llamada "Doctrina Allende", que proponía el descuento de las ganancias excesivas de la compensación que el gobierno chileno debía pagar a empresas extranjeras nacionalizadas.

La reacción de Washington ante la Doctrina Allende fue de total rechazo. La posición de la UP era para los Estados Unidos una verdadera amenaza de corte dominó: si se aceptaba, todos los países del III Mundo nacionalizarían sus propiedades sin compensación.(144) La respuesta de la Unidad Popular fue en un principio, tibia. Aunque la actitud norteamericana no era ya un secreto para nadie, Allende desaprovechó la oportunidad de movilizar a la opinión pública internacional en favor de Chile. Haciendo el juego a la política de "bajo perfil" norteamericana Allende siguió tratando los problemas con Estados Unidos como algo críptico y el conflicto con Washington aunque abierto, se desarrolló, en gran parte, bajo la superficie. Chile se negó a formalizar el conflicto porque Allende creía aun en la efectividad de una política de "appeasement" con Estados Unidos y porque, curiosamente, la coalición popular no estaba muy conciente

143.- Entrevista IT/Luis Maira. 31 de enero de 1978. R. Fagen
Op cit. p. 308.

144.- Entrevista IT/Luis Maira. 24 enero de 1978.

de la importancia y expectativas que había despertado el "experimento chileno" en el mundo y las posibilidades de apoyo que podía extraer de ello.(145) En consecuencia, los acontecimientos que salieron a la luz pública, siguieron siendo tan sólo indicadores de una actividad mucho más amplia y hostil de parte del gobierno de Nixon frente a Chile.

Entre julio y agosto, los EU ejercieron fuertes presiones sobre Santiago para evitar el voto aprobatorio del Contralor General chileno a la "Doctrina Allende". Los norteamericanos habían pasado de la "neutralidad malevolente", a la "hostilidad activa". (146) El 19 de julio de 1971, el Secretario Adjunto para Asuntos Internacionales del Tesoro, John Petty, declaró a miembros del Senado de los Estados Unidos respecto a los países de América Latina:

Los EU no niegan el derecho de esos países a nacionalizar las firmas extranjeras, pero nuestra inquietud es legítima, cuando ellos rehúsan ofrecer como contrapartida una compensación rápida y justa... En lo sucesivo -concluyó- seremos más estrictos cuando llegue el momento de aprobar las demandas de préstamos en los organismos bancarios nacionales e internacionales.(147)

Esta fue denominada por el representante norteamericano ante el BID, como una "política de disuasión". John Connally, el Secre-

145.- Ibidem. Luis Maira piensa que entre otras cosas, la UP pudo haber intentado desde 1971 la formación de un bloque con los países que apoyaban a Chile en América Latina para la defensa de la Doctrina Allende y movilizar a la opinión pública progresista, especialmente en los EU, donde después de Viet Nam, estos sectores serían especialmente sensibles a cualquier intervención norteamericana en el exterior. Véase también: Federico Gil "Socialist Chile..."

Op cit. p. 38

146.- Lamour Op cit. p. 276

147.- Ibidem pp. 276-277

tario del Tesoro, era el principal abogado de esta línea.(148) En julio, declaró en una entrevista aparecida en el Bussiness Week que los EU podían adoptar una política de cerrazón frente a América Latina en materia económica y comercial porque "de todas maneras, no tenemos amigos ahí"(149) La disuasión norteamericana, pasó pronto de las palabras a los hechos. El 12 de agosto, el Eximbank anunció que había rechazado la petición chilena de un crédito por 21 millones de dólares para la compra en EU de tres aviones Boeing. Ante las protestas chilenas, un portavoz del Departamento de Estado, Mc Closkey, confirmó que el gobierno de los EU no otorgaría créditos a Chile hasta que el gobierno chileno diera "sólidas garantías" de pago a las compañías mineras nacionalizadas. (150) Significativamente, los Estados Unidos no cortaron sus créditos a los militares chilenos. A principios de julio se había otorgado y se mantuvo, un préstamo para comprar equipo militar por 5 millones de dólares.(151)

En Santiago, la reacción fue violenta y unánime. Las acciones norteamericanas parecían haber unido paradójicamente a la oposición y al gobierno, que protestaron conjuntamente por

-
- 148.- La política norteamericana no fue decidida en bloque. Parece un hecho que frente a Connally, el Departamento de Estado se negó a presionar a Chile. William Rogers, por ejemplo, se opuso a la restricción de créditos, argumentando "...que estas maniobras corrían el riesgo de ser de hecho perjudiciales a los negocios norteamericanos en caso de expropiación y complicaban las relaciones políticas entre los países interesados" Citado en C. Lamour. Op cit. p.280
- 149.- Citado en Paul Sigmund Op cit. p. 153 y Lamour Op cit. p.282
- 150.- Citado en Keesings Contemporary Archives. VII 1971-1972 p.24971A Véase también Gil "Socialist Chile" Op cit. p. 36.
- 151.- KCA Op cit. p. 24871A.

esa "insoportable" intervención en los asuntos internos de Chile.(152) En Washington, el embajador Letelier anunció que Chile había volteado sus ojos a la URSS y que compraría ahí aviones Ilyushin en sustitución de los Boeing norteamericanos.(153)

El 29 de septiembre de 71, el presidente Allende anunció que la Contraloría General había aprobado la tesis de las "ganancias excesivas" y que 774 millones de dólares serían deducidos por este concepto a la compensación debida a las compañías Anaconda y Kennecott. Dado que el valor de sus propiedades en libros fue estimado en 500 millones, de hecho, las compañías cupríferas no recibirían compensación alguna.(154) Paralelamente, el gobierno chileno anunció la intervención de la ITT.(155) Chile ofreció pagar una compensación de 24 millones de dólares: la compañía telefónica norteamericana exigía una suma de 153 millones. La ITT inició entonces una política de lobbying que resultaría muy perjudicial para Chile. El 28 de septiembre, pidió al Departamento de Estado norteamericano el embargo del cobre chileno y la suspensión de la ayuda a Chile por parte del BID y la AID.(156) Aunque las maquinaciones de la ITT serían

- 152.- Lamour. Op cit. p. 279. El gobierno chileno consideró la decisión del Eximbank inadmisibles por tres razones: porque estaba basada en consideraciones políticas, porque el monto de la indemnización a las compañías cupríferas estaba siendo decidida legalmente en la Contraloría General y porque Chile se había comprometido a pagar al Eximbank una deuda por 190 millones de dólares contraída por las compañías cupríferas antes de la nacionalización.
- 153.- Keesings Contemporary Archives. Op cit. p. 24871A
- 154.- Federico Gil "Socialist Chile..." Op cit. p. 36, El "Evening Star", calificó la decisión chilena como "un caso de robo cínico y descarado": Chile: El problema de la indemnización de las Cías. Cupríferas". Comercio Exterior. Vol. XXI #11. nov. 1971. Citado en p. 1014.
- 155.- Paul Sigmund Op cit. p. 155 La UP arguyó como justificación que la ITT no había cumplido la obligación que la concesión le había impuesto: dar un servicio eficiente.
- 156.- Ibidem p. 155.

conocidas publicamente tiempo después, ello no evitó que efectivamente los Estados Unidos cortaran sus créditos y restringieran su comercio con Chile. El monto de ayuda y créditos provenientes de los EU disminuyeron de 151 millones de dólares en 68, a sólo 56 en 1970 y a 17 en 1971.(157) Y las importaciones norteamericanas provenientes de Chile mostraron un descenso notable -el único caso de una disminución tan sensible en toda América Latina en el período entre 1965-1971-: de 206 millones de dólares en 1968, a 157 en 1970, y a sólo 91 millones de dólares en 1971.(158) La decisión de la Contraloría General chilena, se vió acompañada también por otras amenazas norteamericanas. El 13 de octubre el Secretario de Estado William Rogers -que parecía haberse sumado a la "disuasión"- deploró "la aplicación retroactiva sin precedentes del concepto de las ganancias excesivas" y advirtió que esta medida podía obstaculizar la corriente de fondos de inversión privada y ayuda a Chile.(159) Calificó la "Doctrina Allende" como "un serio alejamiento de los estándares establecidos por el Derecho Internacional" y manifestó que las acciones chilenas "podían afectar negativamente el mon-

-
- 157.- Statistical Abstract of the US. EU : US Department of Commerce. 1972 Cuadro p. 772: "US Foreign Grants and Credits by Country. 1945-1971". Por su parte, los bancos privados norteamericanos disminuyeron sus préstamos al gobierno chileno de 220 millones de dólares que le habían otorgado en 1970, a 88 para fines de 71: Armando Uribe. Op cit. p. 156
- 158.- Statistical Abstract of the US. Op cit. Cuadro p. 778: "Exports and Imports of Merchandise by Continent, Area and Country".
- 159.- R. Fagen Op cit. p. 308 y Paul Sigmund. The Overthrow... Op cit. p. 155

to de ayuda norteamericana que se otorgaba a otros países en desarrollo".(160)

La otra cara de la moneda de la política de Nixon frente a la UP, adquirió paralelamente mayores proporciones. Los montos de ayuda destinada a la oposición y a sus órganos, así como a la recién creada organización ultraderechista Patria y Libertad aumentaron notablemente.(161)

El panorama interno de Chile se oscureció paralelamente. Entre julio y diciembre la UP se enfrentó a una creciente agudización de los problemas políticos en el seno de la coalición gobernante y frente a la oposición y un panorama económico ambiguo: aparentemente exitoso, pero preñado de obstáculos cuya salida era difícil vislumbrar. La heterogeneidad ideológica de la Unidad Popular siguió creando problemas al presidente

-
- 160.- Keesings Contemporary Archives Op cit. p. 25067A Véase también Armando Uribe El Libro Negro... Op cit. para un análisis detallado de los argumentos norteamericanos en apoyo de la tan discutida fórmula de la compensación "pronta, efectiva y adecuada" y la réplica chilena pp.141-142. La reacción norteamericana respondía también al hecho de que la nacionalización del cobre chileno afectaba directamente al gobierno de los EU: las compañías cupríferas, estaban aseguradas contra expropiación por la Overseas Private Investment Co. que era una oficina del Departamento del Tesoro. "Chile: El Problema de la Indemnización..." Op cit. p. 1014
- 161.- En septiembre el "Comité de los 40" aprobó el gasto de 700 000 dólares destinados por la CIA a apoyar al Mercurio y en noviembre se destinaron 815 000 dólares adicionales para los partidos de la Oposición más 160 000 en diciembre. P. Sigmund Op cit. p. 156. En opinión de este autor, el dinero norteamericano fue de fundamental importancia en el éxito de la resistencia de importantes empresas que la UP deseaba afectar, entre ellas, al Bando de Chile y la compañía de papel de Alessandri. Joan Garcés en su libro Allende y la Experiencia Chilena, afirma que EU dió cerca de 700 000 dólares a Patria y Libertad en 1971: p. 164

Allende. En julio, contra los deseos de Salvador Allende, que otorgaba especial importancia a la inclusión de los sectores medios en el gobierno, el PR se dividió y las pugnas entre socialistas y comunistas, a pesar de la fachada de unidad en la coalición gobernante, se mantuvieron intactas. El resultado fue que para fines de 1971, la UP se encontraba aún imposibilitada para implementar una estrategia única. Persistía de hecho, una "coexistencia de legitimidades" de las dos visiones que prevalecían en el gobierno -la del PS y la de los sectores moderados encabezados por el PCCH- sobre la meta del proceso, y su naturaleza. Estas divergencias estaban obstaculizando claramente la cohesión de la UP.(162) El sistema de "cuoteo" establecido como un mecanismo para la distribución de responsabilidades políticas entre los partidos de la UP, había dado lugar a la lucha política interna y "exacerbado las tendencias sectarias por el control del patronazgo político y la dirección del proceso".(163) Esta atomización del aparato administrativo del Estado, ligado directamente a la pluralidad ideológica de la UP, había llevado de hecho a un "parcelamiento" de la toma de decisiones políticas, que empezó a padecer de falta de lineamientos centrales e ineficiencia.

El sector fundamental en que la UP centraba su poder -la clase obrera- empezó a generar también para fines de 71 problemas para Allende. La hiperpolitización y polarización política de la sociedad chilena se reflejó en los sectores obreros en perjuicio de la coalición gobernante. La hipermovilización que experimentaba la clase obrera como resultado de las

162.- Entrevista IT/Luis Maira. 31 de enero de 1978. Prothro...
 "Public Opinion and the Movement of the Chilean..."
Op cit. p. 40 y Rosenkranz y Pollack Op cit. pp236-237.

163.- Jorge I. Tapia Videla. Op cit. p. 47

campañas encontradas de la DC-PN y la UP, se tradujo en un agudo "economismo en los trabajadores", que no disminuyó ni ante el incremento salarial que alcanzó entre enero y octubre de 71, una tasa de 34%.(164) El resultado fue la indisciplina y el ausentismo de los obreros y la multiplicación de huelgas.(165)

El fracaso de la UP para asegurar la movilización política de apoyo,(166) se hizo especialmente evidente en los sectores trabajadores entre los cuales la DC seguía conservando fuerza. El pluralismo en las tendencias políticas de los obreros, unido a su visión economicista del proceso político chile no se convirtió en un problema claro para el gobierno a fines de 71.

Otro motivo de preocupación para la Unidad Popular, era la enajenación y actividades de los sectores ultraizquierdistas fuera del gobierno. Especialmente el MIR, siguió durante la segunda mitad de 71, inspirando y dirigiendo actividades "espon-taneístas" entre las masas de marginados rurales y urbanos. La ininterrumpida serie de ocupaciones ilegales de predios agrícolas creó una imagen de falta de autoridad gubernamental y anarquía social, y fue utilizada por la oposición para incrementar la polarización política y el clima de confrontación social.

164.- Rober Hamburg. "The Lessons of Allende..." Op cit. p.73

165.- Whitehead, Lawrence. "Why Allende Fell". The World Today. November 1973. Vol. 29 #11. pp. 461-474, p.465. Y Landsberger, Henry A. and Tim Mac Daniel. "Hypermobilization in Chile . 70-73". World Politics. July 1976. Vol.XXVIII. #4 pp. 502-542, pp. 509-511. Un indicador claro de esta hipermobilización fue el notable incremento en el número de huelgas entre 70 y 73. Según estos últimos autores, aumentaron de 204 huelgas en 1959 a 3,300 en 1972: p. 521.

166.- Jorge I. Tapia Videla. Op cit. p. 53

De hecho, para el primer aniversario de la llegada de Allende al poder, el MIR jugaba ya un papel de "catalizador en el proceso chileno".(167) Aunque nunca tuvo ni remotamente, la fuerza para constituir una alternativa a la Unidad Popular (168) y su visión del "experimento chileno" resultaría acertada a fin de cuentas en distintos puntos, sus actividades jugaron a favor de la derecha, que las utilizó con gran eficacia en su campaña antigubernamental.

Los últimos meses de 1971, presenciaron obviamente también, una agudización definitiva de la pugna política entre la oposición unida y la Unidad Popular. La votación conjunta que aprobaba la nacionalización del cobre, fue la última iniciativa gubernamental de importancia que contó con el apoyo de la oposición. A partir de entonces, ésta rechazó sistemáticamente, por ejemplo, todos los intentos de la UP por emprender una reforma fiscal que tenía dos objetivos vitales para el gobierno: redistribuir el ingreso a favor de las clases bajas y controlar un instrumento básico para detener la inflación que empezaba a cobrar velocidad a fines de año.(169)

La oposición se convirtió en consecuencia, en el motor de polarización de la sociedad chilena. Practicamente, todas

167.- IT/Luis Maira. 31 de enero de 1973.

168.- Ibidem. Otros observadores de Chile comparten la opinión de que el MIR previó por ejemplo, el problema militar. O sea la necesidad de crear un poder alternativo frente a la crisis de la democracia chilena, una fuerza social de respaldo que hubiera desequilibrado el empate desde fuera en apoyo de la UP. el MIR apoyó siempre la vertebración de las organizaciones o grupos de apoyo con que contaba el gobierno: obreros, campesinos, estudiantes, etc. Ello hubiera permitido en opinión de Maira, relegitimar el poder del gobierno frente a la quiebra del aparato político en 1971 y posteriormente en 72.

169.- Boorstein, Edward. Allende's Chile...An Inside View.
Op cit.p. 117

las organizaciones sociales se volvieron "centros activos de enfrentamientos: la elección de las directivas de cualquiera de estos organismos empezó a plantearse en términos abiertamente políticos en favor o en contra del gobierno"(170)

La creciente falta de flexibilidad del marco legal y constitucional permitió que los proyectos de la derecha(171) para derrocar a la UP, empezaran a implementarse a todo vapor.

Para fines de 1971, todos estos problemas emergieron claramente - como se verá_ cuando la visita de Fidel Castro a Chile actuó como un catalizador de las tensiones sociales y políticas que se habían venido agudizando a lo largo del primer año de gobierno de la UP. Sin embargo hasta diciembre, és tas no habían presentado un cariz tan grave como tomarían en 72, debido principalmente a un factor fundamental: el aparente éxito de la política económica del gobierno. Los últimos meses de 1971, permitieron comprobar que los logros económicos de la UP eran únicos en muchos años. el PIB se había ele vado en 8.3%(172). El crecimiento había sido especialmente no table en la industria, donde el incremento de la demanda, es estimulada por el aumento salarial(173) y por el creciente gasto

170.- Maira. Op cit. p. 263

171.- Ibid Supra. Planes Morales Adriazola y Onofre.

172.- Cuadro 101. "Chile: Producto Interno Bruto por Ramas de Actividad Económica" en Naciones Unidas: Estudio Económico para América Latina. 1973. p. 184

173.- Grecic, Vladimir. "Desplazamientos económicos y político-sociales en Chile". Política Internacional. Nov. 20, 1972. Año 23. #540-1 p.28. Según Hamburg, esta tasa fue mayor: 34% entre enero y octubre de 71: R. Hamburg "The Lessons of Allende". Op cit. p. 73

deficitario del gobierno, había puesto a trabajar la capacidad industrial ociosa y había agotado los inventarios.(174) La producción industrial creció en 1971, a la sorprendente tasa -para los estándares chilenos- de 12.9%(175). Aun la producción agrícola se elevó en 5%.(176) Paralelamente la inflación había sido mantenida baja, gracias al estricto control de precios (se elevaron sólo en 20%) aplicado por el gobierno y el desempleo se mantuvo al mínimo nivel que había alcanzado en los primeros meses del gobierno de Allende: 3.5%.

La confirmación de estos logros fue publicada con entusiasmo por la Unidad Popular y contribuyó a mantener las tensiones sociales y políticas bajo cierto control. Sin embargo tras este panorama -como señaló entonces la oposición-, se ocultaban indicadores claros de que el ritmo de desarrollo económico que el país había experimentado en 71, no podría mantenerse aplicando el modelo de reflación basado en un enorme estímulo a la demanda del consumidor, que había implementado ese año el Ministro de economía Vuzbovic. En primer término, la demanda se había satisfecho en gran parte - a pesar del crecimiento económico- a base de mayores importaciones. Tan sólo las compras de alimentos en el exterior se habían elevado de 168 millones de dólares en 1970, a 260 en 71.(177) Por su parte

174.- Michael Fleet. Op cit. pp. 769-770

175.- El aumento en la rama de la industria minera fue el único que resultó menor a lo esperado: V. Grecic. Op cit. p. 28. Por su parte, Petras da una cifra menor de crecimiento agrícola para 71, que resulta de cualquier forma notable, dadas las condiciones del agro chileno: 3.7%: Petras, James F. "Chile after Elections". Monthly Review. May 1973. Vol. 25 #1. pp. 15-25, p. 18. La explicación del incremento de la producción agrícola a pesar del desorden provocado por la aplicación de la reforma agraria y la politización campesina eran, según Sigmund, las características de las estaciones en el Hemisferio sur. Cuando Salvador Allende llega al poder, la siembra de primavera se había levantado ya y la de 71, se realizó en consecuencia, meses antes de que el fermento "revolucionario" llegara al campo.

176.- Paul Sigmund. The Overthrow... Op cit. p.139

los ingresos por exportaciones se habían reducido de 1135 millones de dólares en 1970, a 984 en 71. (178) La causa había sido sobre todo, el bajo precio internacional del cobre. Para fines de 71, se dio a conocer que éste se había desplomado de un promedio de 60 centavos de dólar la libra de cobre en 1970, a sólo 47 centavos en 71. Además la producción de cobre había permanecido estática: en 71 se habían extraído 47 500 toneladas frente al objetivo de 70 000 que había planeado el gobierno(179). A la reducción del ingreso en divisas por exportaciones, sobre el que pesaba el pago de los servicios de la deuda chilena, se sumó la disminución de los montos de financiamiento externo. Este había decrecido de 690 millones de dólares en 70, a sólo 236 en 1971,(180) y la entrada bruta de capital de 563 a 385 millones de dólares.(181)

El resultado de la evolución de estos factores fue que el incremento de las importaciones, indispensables para satisfacer el boom de la demanda interna recayó -más pesadamente que en los primeros meses de gobierno de la UP- en el monto de las reservas. Para septiembre de 1971, éstas habían disminuido

177.- Ibidem. p. 140

178.- Naciones Unidas. Indicadores del Desarrollo económico y social en América Latina. Cuadernos estadísticos de la CEPAL. Santiago de Chile. 1976 Tomado del cuadro "Exportaciones de bienes (f.o.b.)" p. 88 El Statistical Yearbook. NU. 1974 da las siguientes cifras en este renglón: las X chilenas en 70 alcanzaron la cifra de 1247 millones de dólares, en 71: 962.p. 407.

179.- Keesings Contemporary Archives. Vol. 1971-1972, p. 26067 A. Véase también Estudios Económicos Op cit. "Evolución de los precios del cobre" Cuadro p. 33 y F. Gil. "Socialist Chile...". Op cit. p. 38

180.- NU. Indicadores del desarrollo económico... Op cit. Cuadro p. 163.

181.- Ibidem. Cuadro p. 163

a 239 millones de dólares y para diciembre, a tan sólo 221.(182) El déficit en la balanza de pagos amenazaba con llegar a 400 millones de dólares y la deuda externa a 3,728.(183) A este negro panorama del sector externo de la economía chilena, se aunaron para fines de 71, múltiples problemas al interior del país. Ante la retracción de la inversión privada, y la disminución de sus ingresos fiscales, la UP se vió obligada a recurrir al gasto deficitario del gobierno;(184) -como era tradicional en Chile- e incrementar la oferta de dinero. El medio circulante aumentó en un 102% en 1971.(185) Era evidente que en estas condiciones, resultaría casi imposible a la UP mantener bajo control la inflación por mucho tiempo y detener la devaluación del escudo que Allende se había negado a efectuar ese año. Además el incremento de la demanda, al sobrepasar a la tasa de aumento de la productividad, provocó escaseces que agravadas por el sabotaje de los encargados de la distribución de productos, trajeron como resultado lógico la aparición de un pujante mercado negro.(186).

La solución de esta problemática económica era especial-

-
- 182.- Bell. "The International..." en Zammit Ann ed. Op cit. Cuadro p. 361.
- 183.- Vladimir Grecic. Op cit. p. 28
- 184.- La Inversión privada se redujo en un 7.7%: Vladimir Grecic.Op cit. p.28.
- 185.- Paul Sigmund. "Chile: dos años... "Op cit. p. 41 y Lawrence Whitehead. Op. cit. p. 567
- 186.- Whitehead Op cit. p. 20. La distribución de bienes en el país estaba casi totalmente en manos de grandes capitalistas opuestos a la UP. Los transportistas se convertirían en una fuente de problemas cada vez mayores para el gobierno. También debe apuntarse que la clase media, beneficiada por los aumentos salariales del gobierno se dedicó también a la especulación de bienes: James Petras. "Chile after Allende". Op cit. p. 20.

mente difícil dada la polarización política. Por ejemplo, el hecho de que a pesar de las nacionalizaciones, la mitad de la producción dependiera todavía de la iniciativa privada que apoyaba mayoritariamente a la oposición, hacía casi imposible prever un aumento de la productividad paralelo al ritmo del incremento de la demanda.

Los logros económicos de la UP que enmascaraban en parte la complejidad de la problemática económica para fines de 71 y la agudización del enfrentamiento político UP-oposición generaron además en la coalición gobernante una actitud que contribuyó a oscurecer aun más la perspectiva económica de la UP.

Los dirigentes de la Unidad Popular -y el presidente Allende no fue la excepción- estuvieron durante los primeros 14 meses de gobierno de la UP, mucho más preocupados por la política que por la administración. La UP había reaccionado lentamente ante los primeros signos de deterioro económico y frente a las cifras tras el triunfo que hubieran permitido prever dificultades mayores. Las estadísticas mostraban con retraso lo que estaba sucediendo y el proceso de toma de decisiones era de hecho un lento "toma y daca" dentro del cual era cada vez más difícil encontrar y convenir soluciones.(187) Sin embargo, la planeación económica se dificultó sobre todo por la óptica política con que la UP instrumentaba su programa. Un funcionario gubernamental reconocería años más tarde:

"...nuestra preocupación no era la eficiencia económica, nuestra preocupación era el poder".(188)

187.- Edward Boorstein Op cit. p. 125

188.- Nove, Alec. Op cit. p. 62

Capítulo II.- EL COMPAÑERO FIDEL

La Unidad Popular culminó su primer año en el poder con la visita de Fidel Castro. El líder cubano llegó a Chile el 10 de noviembre y el viaje, planeado originalmente por 10 días, se extendió hasta principios de diciembre. La UP buscaba un objetivo primordial de la visita de Castro: "conjurar la creciente oposición de la extrema izquierda (y) fomentar la solidaridad en el seno de la coalición de la UP"(189). De especial interés para Allende era el efecto que la presencia y apoyo de Castro a la "vía pacífica" pudieran tener en el MIR, cada día más proclive a la violencia. Fidel Castro por su parte, buscaba extraer de su visita a Chile un nuevo prestigio frente a la izquierda latinoamericana, desilusionada por los fracasos económicos de Cuba y la derrota de la "vía armada" apoyada por Castro. En segundo término, el viaje a Chile formaba parte de una nueva ofensiva cubana para destruir el aislamiento de la Isla en América Latina que tenía ya una duración de casi 10 años y había restado a Castro influencia en los asuntos continentales. En este contexto, la posibilidad de incrementar el comercio entre Cuba y los países latinoamericanos, era importante. Fidel Castro visitó en esa ocasión a otros países del cono sur como Perú y Venezuela. Por último Castro buscaba reforzar el acercamiento soviético cubano dando un último espaldarazo a la "vía pacífica" y aceptando que el camino gradual hacia el socialismo era tan bueno como la vía violenta. Cuba no podía evitar a fines de 71 -dada la continuada dependencia de la economía cubana en los soviéticos- apoyar los planteamientos doctrinales de Moscú en América Latina, encarnados en ese momento en el "experimento chileno".(190)

-
- 189.- Grayson, George W. "El viaje de Castro a Chile, Perú y Ecuador". Problemas Internacionales. Vol. XIX. Mayo-junio 1972. #3 pp. 1-15, p.6 y KCA. Op cit. p. 25067A.
- 190.- G.Grayson, Op cit. p. 3

Esta última meta empalmó a la perfección con los intereses del gobierno chileno. Fidel Castro se dedicó durante toda su visita a legitimar el socialismo a la chilena. En diversas oportunidades, afirmó que Chile y Cuba "buscaban el socialismo por caminos diferentes, pero con el mismo objetivo"(191) Los discursos de Castro en la Universidad de Concepción, controlada por el MIR, y ante los obreros del nitrato, fueron especialmente importantes. En esta última ocasión, Castro reconoció que la revolución cubana no era un modelo universal. Señaló que los métodos revolucionarios debían adaptarse a la realidad nacional y que la vía pacífica podía ser preferible dependiendo de las circunstancias, a la armada.(192) El espaldarazo de Castro fue sin duda, un triunfo de Allende sobre aquellos sectores que lo acusaban de estar implementando un programa reformista y no revolucionario. Sin embargo, en la caldeada atmósfera política chilena de fines de 71, la visita de Fidel resultó a fin de cuentas, negativa, al convertirse en un elemento más de polarización. Si el apoyo cubano legitimizó a la UP frente a la ultrazquierda, tuvo el efecto exactamente contrario ante los sectores de la oposición. La derecha desató una campaña violenta contra el líder cubano en los medios de comunicación acusándolo de intervenir en los asuntos internos de Chile -Castro tildó a la oposición de "fascista"- y criticando cada uno de sus planteamientos.(193) La duración misma de la visita, funcionó a favor de los sectores anti-gubernamentales. "La sobre-exposición técnica" de Fidel Castro en los medios de comunicación masiva, erosionó su atractivo y desgastó su ima-

191.- Paul Sigmund. The Overthrow... Op cit. p. 162

192.- Entrevista IT/L. Maira. 31 enero 1978.

193.- P. Sigmund. The Overthrow... Op cit. p. 163 y Luis Maira. Op cit. p. 263

gen, un fenómeno no extraño en una sociedad tan politizada como la chilena.(194) El punto culminante de la campaña de la oposición fue la "marcha de las cacerolas vacías", efectuada la víspera de la partida de Fidel Castro el 1 de diciembre. Los disturbios ocasionados en esa ocasión, obligaron a Allende a decretar el estado de emergencia en la zona de San tiago y fueron indicadores de las dos principales preocupaciones del líder cubano respecto al experimento chileno: la falta de una preparación militar en el gobierno y la ausencia de organización en la movilización popular.(195)

Fidel Castro volvió a La Habana con la perspectiva de un incremento real de las relaciones económico-políticas con los países latinoamericanos que había visitado. El viaje le había proporcionado además una buena reserva de prestigio, si no en Chile, en el resto de Latinoamérica y había tal vez, reafirmado sus temores a la libertad de prensa: en casi 15 años no había experimentado una andanada de ataques ideológicos y personales del calibre de la ofensiva de la prensa chilena de oposición durante su visita. Fidel mostró su enojo y también su preocupación por la fuerza de "la reacción", pero en el contexto de fines de 71, su énfasis en la necesidad de "armar a la revolución" cayó en saco roto.

Las ganancias que la UP había extraído de la visita de Castro eran más difíciles de encontrar. El presidente Allende debió enfrentar a partir de diciembre una situación política aún más polarizada que antes de la visita de la delegación cubana y aún la ganancia inmediata más evidente que la UP había

194.- Entrevista IT/Luis Maira. 31 de enero de 1978.

195.- Ibidem.

derivado del apoyo de Castro -su legitimación ante la ultrazquierda- se desmoronaría a mediano plazo, debido en gran parte, a la misma polaridad política que la visita del líder cubano había alimentado.

III.- LA UNIDAD POPULAR A LA DEFENSIVA

Capítulo I.- ENERO-SEPTIEMBRE 1972.LA NUEVA POLITICA ECONOMICA.

1972 fue el año clave para la Unidad Popular. Todos los problemas que se habían mantenido enmascarados en 71 por la aparente fachada del éxito económico de la política gubernamental, emergieron uno a uno y se agudizaron a una velocidad creciente. En el ámbito económico, la política de Vuskovic que había rendido sus mejores frutos en 71, se agotó como modelo para la UP. En la esfera política, la polarización entre las fuerzas del gobierno y la oposición, así como la falta de cohesión entre los componentes de la Unidad Popular y la escalada del conflicto con los EU, enfrentaron al presidente Allende a problemas mayores, que el gobierno arrastraría sin solución hasta septiembre de 73.

Los indicadores de esta agudización en la problemática política aparecieron desde los primeros días de 1972. El 6 de enero, como secuela de la "marcha de las cacerolas vacías", el Congreso dominado por la oposición, acusó constitucionalmente y destituyó a José Tohá, Ministro del Interior. La acusación estaba centrada en el hecho de que Ministerio del Interior no había dado protección adecuada a los manifestantes y había en consecuencia, favorecido la violencia que había acompañado a la marcha.(196) La DC había cumplido la promesa formulada en octubre por el senador Fuentealba de endurecer su posición frente al gobierno y se encontraba ahora apoyando una política

196.- Luis Maira. Op cit. pp. 264-265 Paul Sigmund. The Overthrow... Op cit. pp. 160-161 y 164. Según Maira, el juicio se convirtió de hecho en "un verdadero proceso político al gobierno y a su programa, en el que figuraban todas las actividades realizadas por Allende en los 15 meses que llevaba su mandato". p. 264

liderada por el PN: "el jaque mate institucional" de Morales Adriazola. Las consecuencias de esta ofensiva en el Congreso resultarían fatales para la UP. Aunque Allende recurrió al "enroque político" -trasladar a Tohá al Ministerio de Defensa- el uso recurrente de esta estrategia frente a los ataques de la oposición, agravó la inestabilidad del gobierno en el campo administrativo, al dejar temporalmente acéfalos uno a uno diferentes Ministerios. Ministerios plagados además, por lo que dió en llamarse la "rebelión de los mandos medios" frente a las directivas del gobierno, la competencia política entre los partidos de la coalición a través del sistema de "cuoteo" y la escasa capacidad de control político administrativo centralizado, indispensable para implementar un "sistema integrado de planificación".(197)

A partir de enero, los Ministros del gobierno se enfrentarían a la disyuntiva de aplicar los lineamientos emanados del gobierno y ser juzgados por el Congreso o no hacerlo, faltar a su obligación constitucional de obediencia al presidente y apoyar implícitamente el objetivo de la oposición: "convertir de facto en parlamentario el régimen político vigente en Chile".(198)

De hecho, la destitución de Tohá dividió en dos claros períodos la relación entre la oposición y el presidente chileno. En opinión de Luis Maira, hasta enero,

...el presidente de la República había debido afrontar una oposición agresiva que ejercitaba al máximo sus prerrogativas políticas, pero que aceptaba como marco de su conducta las regulaciones constitucionales.

197.- Jorge I. Tapia Videla Op cit. pp. 83-84

198.- Luis Maira Op cit. p. 265. Esta alternativa se convirtió en un peligro cada vez mayor conforme avanzaba 1972: en ese año, el número de acusaciones superó 6 veces el promedio histórico de la utilización de ese procedimiento.

Pero a partir de entonces, la oposición bajo un mando conjunto, se encaminaría

abiertamente, a la destrucción del sistema político y el Estado nacional... a obtener el dislocamiento de las instituciones, mecanismos y competencias gubernamentales (para) cancelar toda posibilidad de acción del presidente de la República. (199)

La pugna entre el gobierno y la oposición en el Congreso, se extendió también a uno de los puntos neurálgicos del Programa de la UP: el Área de Propiedad Social (APS). Aprovechando los múltiples resquicios del sistema legal (200), la DC y el FN pretendieron aplicar al gobierno la llamada reforma Hamilton-Fuentealba aprobada el 17 de febrero por el Congreso, que establecía que con efectos retroactivos a octubre de 71, ninguna empresa podía pasar a manos del gobierno sin la aprobación de un acta especial por las dos Cámaras. (201)

Los efectos de esta acción sobre el programa gubernamental eran evidentes. Allende amenazó con vetar la medida, la oposición con sobrepasar el veto presidencial con una mera mayoría -la UP afirmaba que se necesitaban 2/3 de los votos para hacerlo- y el presidente Allende, con recurrir a la Suprema Corte y aún al plebiscito, para impedir la maniobra de la oposición. Esta lucha institucional se mantendría sin solución hasta septiembre de 73.

La pugna entre la oposición y la UP se extendió también a otros ámbitos. El presidente tuvo que intervenir personalmente en enero, para solucionar el conflicto entre grupos pro-

199.- Ibidem p. 265.

200.- Para una discusión detallada de estos "resquicios", véase Luis Maira. Op cit. p. 265 et passim.

201.- Keesings Contemporary Archives. Op cit. p. 25415A y Ann Zammit ed. "Introduction" Op cit. p. 7

gubernamentales y opositoristas por la rectoría de La Universidad de Chile y las elecciones parciales en las provincias de Colchagua y O'Higgins en ese mismo mes, que conllevaron una derrota para la UP, volvieron a cobrar el carácter de un referendun, caldeando aún más la atmósfera política.(202)

En este clima, la UP decidió efectuar una junta en El Arrayán a principios de febrero, para definir la política gubernamental. Los resultados de la Reunión, no podían haber sido más desalentadores. Frente a una oposición unida, los partidos de la coalición gobernante -a los que se había sumado un nuevo grupo desgajado de la DC: la Izquierda Cristiana- presentaban un frente cada vez más atomizado. Mientras la derecha se preparaba a dismantelar minuciosamente el proyecto político de la izquierda;(203) ésta se hundió en inútiles debates verbales que paralizaron su capacidad de acción, dividieron su dirección y sus cuadros, le enajenaron el apoyo de los sectores medios y le impidieron aprovechar la movilización popular.(204) Nuevamente en El Arrayán, los sectores radicales del PS encabezados por Altamirano -a excepción del grupo que se había unido en agosto a la Izquierda Cristiana- apoyados desde fuera de la UP por el MIR, propusieron radicalizar el proceso. Pero fueron incapaces de proponer un proyecto concreto que enfrentara eficazmente las diversas presiones a que se encontraba sometido el gobierno. El sector moderado de la coalición -los socialistas allendistas, los comunistas y los radicales oficialistas- con una fuerza de negociación erosionada por el cada vez más evidente fracaso de su política económica, pugnó nuevamente

202.- Paul Sigmund The Overthrow... Op cit. p. 164

203.- Hernán Rosenkranz y B. Pollack, Op. cit. p. 342

204.- Ibidem p. 342. IT/Armando Arancibia. 26 de septiembre de 1977, Kenneth Medhurst Op cit. p. 71 y Paul Sigmund The Overthrow... Op cit. p. 166-167

por la conciliación. Manifestó la necesidad de proseguir la aplicación de un programa en el marco de la legalidad y que avanzara gradualmente al socialismo. Estaba por supuesto, a favor de una negociación con la DC. El PC propuso, a fin de buscar un medio para armonizar las diferencias, la creación de un partido unido de la UP.

La implementación de una estrategia apenas coherente con respecto a los puntos más importantes que debía enfrentar el gobierno, se logró nuevamente a base de un "toma y daca" entre los partidos de la UP. Ante la renuencia de radicales y socialistas a diluir sus organizaciones políticas en un frente común, que muy probablemente quedaría dominado por los comunistas -más disciplinados y con una mejor organización que el resto de la coalición- se decidió crear una federación de izquierdas y presentar listas comunes en las elecciones, prerrogativa que se amplió a la oposición.(205) El sector extremista de la UP cedió a su vez, su intolerancia frente a la DC y aceptó que el presidente del Partido de Izquierda Radical, Manuel Sanhueza, intentara negociar con los demócrata -cristianos.

Mientras las conversaciones se llevaban a cabo, el PS se congregó a mediados de marzo en El Algarrobo. El Congreso Socialista se vió nuevamente permeado por el conflicto creciente entre los sectores "moderado" y "ultrista" (206) de la Unidad Popular. Salvador Allende hizo una defensa apasionada de la "vía pacífica"; era evidente que no estaba dispuesto a recurrir a la violencia:

205.- Paul Sigmund The Overthrow... Op cit. p. 167.

206.- Rosenkranz Op cit. 234

No está en la destrucción... del aparato estatal el camino que la revolución chilena tiene por delante -afirmó-. El camino que el pueblo chileno ha abierto... le lleva en estos momentos a aprovechar las condiciones creadas por nuestra historia para reemplazar el vigente régimen institucional de fundamento capitalista, por otro distinto que se adecúe a la nueva realidad social de Chile...(207)

Y en un enfrentamiento público directo con Altamirano, respondió a sus críticas -en este sentido válidas- relativas a la decadencia del aparato estatal chileno, en los términos siguientes:

... el PS debe tener plena conciencia de que si el pueblo llegó al gobierno... en la forma regular que lo hizo, fue precisamente a causa de nuestro régimen institucional. Si éste hubiera estado corrompido o carcomido, la quiebra de la institucionalidad se hubiera producido en ese momento...(208)

Sin embargo, Allende no estaba preparado para llevar este enfrentamiento verbal a un rompimiento real dentro del Partido.

Una nueva división socialista, hubiera fragmentado aun más a la coalición gobernante y hubiera dificultado al presidente el ya difícil control de la Unidad Popular. El resultado de las elecciones dentro de la Central Unica de Trabajadores (CUT) en abril de 72, debió debilitar por el momento las diferencias surgidas en El Algarrobo. Al menos entre los obreros y empleados sindicalizados, la Unidad Popular seguía manteniendo una gran fuerza. Cómo lo muestra la siguiente tabla, la votación demócrata-cristiana resultó muy menor frente a la de la UP entre los sectores proletarios y aún los trabajadores de "cuello blanco", otorgaron una mayoría de votos a los partidos

207.- Allende, Salvador. "La Vía Chilena al socialismo y el aparato de estado actual". Informe al Pleno nacional del PSCH en El Algarrobo. 18 de marzo de 1972, en Allende, S. Ideario Político de Allende. México: Editorial Samo S.A., 1973, p. 164

208.- Ibidem p. 165

de la coalición gobernante.

TABLA VII
Elecciones en la CUT. Abril 1972.

	Trabajadores de cuello azul (291 000)	Trabajadores de cuello blanco (146 000)
Partido Comunista	113 000	33 000
Partido Socialista	95 900	29 000
MAPU	22 000	3 000
Partido Radical	5 600	11 000
UNIDAD POPULAR	236 500	76 000
MIR (PTR) ^a	5 800	6 000
Democracia Cristiana	47 400	61 000
Otros grupos (principalmente USOPO) b	1 300	3 000

a) Frente de Trabajadores Revolucionarios. (209)
b) USCPO: Unión Socialista Popular.

Las elecciones habían mostrado también que la fuerza del MIR seguía concentrada en el agro y entre los desempleados y subempleados de las barriadas de Santiago. Para abril de 72, su base de apoyo entre los obreros sindicalizados seguía siendo débil y en gran parte, como reconocimiento a este hecho, dió su apoyo condicionado al gobierno.

Nuevamente la UP había salido fortalecida de las elecciones sindicales y el gobierno cerró filas. En abril -en gran parte debido a las objeciones de la facción de Altamirano- la dirección unida de la UP, con Allende a la cabeza, rechazó los acuerdos logrados por Sanhueza. La situación política de Chile, había convertido de hecho, un acuerdo DC-DP en un imposible. La negativa del gobierno a proseguir la negociación le enajenó el apoyo de los radicales de izquierda y de su base de sectores medios por

reducida que fuera. El Partido de Izquierda Radical (PIR) renunció al gabinete y en las siguientes elecciones otorgaría su apoyo a la oposición.(210)

Abril y mayo presenciaron una escalada de los conflictos políticos presentes en el escenario chileno. El presidente Allende llegó aún a amenazar con disolver el Congreso, mientras proseguía con la política de mantener a la oficialía militar dentro del gobierno. En enero, el Secretariado de la Distribución y el Comercio fue ocupado por un militar y en abril, otro oficial ingresó al gabinete. La tensión pareció culminar, sin embargo, con un golpe de suerte para la UP, cuando el periodista norteamericano Anderson dió a conocer en EU las maniobras de la ITT y legitimó la política de la UP frente a los EU. El presidente Allende aprovechó la marea para hacer un llamado público en su Mensaje al Congreso en mayo, a la oposición, para que no provocara más conflictos institucionales y para abrir una nueva ronda de negociaciones con la DC en junio. Esta vez -gracias a la intervención directa de Frei- fueron los demócrata -cristianos los que rompieron las pláticas y acabaron con "la última oportunidad para detener la polarización que culminaría con el golpe de septiembre de 73".(211) De hecho, como se sabría dos años después, el 13 de abril fue una fecha clave en las relaciones ejército-gobierno. Ese día, afirmó en 74 Pinochet, algunos líderes de las Fuerzas Armadas, "decidieron que el conflicto insuperable entre la legislatura y el ejecutivo no tendría una solución constitucional"(212)

210.- Paul Sigmund. The Overthrow... Op cit. p. 169 y Lira, Pablo "The Crisis of Hegemony in the Chilean Left" en Philip O'Brien ed. Op cit. pp. 27-51, p. 39. Allende calificó la decisión del PIR -que no formaba parte de la UP, sino que sólo participaba en el gabinete- de "puñalada trapera".

211.- Paul Sigmund. The Overthrow... Op cit. p. 170

Al deterioro de la situación política, se sumó la agudización y desenmascaramiento de las consecuencias negativas del programa económico aplicado en 71. Aunque el crecimiento de la industria se había mantenido elevado: 9.8% en los primeros 6 meses de 72 (213), ni la producción industrial, ni la agrícola, fueron suficientes para satisfacer la explosiva demanda. La inflación se desató y escapó al control del gobierno; en los primeros 4 meses de 72, el Índice de Precios al Consumidor se elevó en 19.8%, para junio era de 5% mensual.(214) Las reservas habían disminuido para esa fecha a la increíble cifra de 50 millones de dólares y el gobierno se vió obligado a continuar importando productos alimenticios y drenar aún más el monto de la reserva.(215) Paralelamente, la UP se había echado encima nuevas obligaciones al proseguir la ampliación del Area de Propiedad Social(216), lo que le restó fondos para inversión, factor especialmente grave ante la retracción de la inversión privada. Uno de los resultados más negativos de esta situación fue el desabastecimiento y el avance de un pujante mercado negro.

- 212.- Citado en Ibidem p. 170. Pinochet había sido nombrado a principios de 72, Jefe del Staff General del Ejército: E. Boorstein Op cit. p. 181
- 213.- James Petras. Op cit. p. 19
- 214.- Paul Sigmund. The Overthrow... Op cit. p. 176 y E. Boorstein. Op cit. p. 121.
- 215.- P. Sigmund. Ibidem p. 174, J.I. Tapia Videla. Op cit. p.65, Tomic, Radomiro, "Nuestra Visión de la presente Situación Política y Económica de Chile": A. Zammit ed. Op cit. pp.31-45, p. 36 y M. Fleet. Op cit. p. 769.
- 216.- En un mensaje al Congreso de mayo de 72, Allende anunció que el gobierno había llegado a administrar para esa fecha 98 empresas industriales mayores y había intervenido 83 más. 20 de los 26 bancos del país estaban bajo control estatal¹ y había expropiado todas las propiedades agrícolas que permitía la ley de 67. Véase P. Sigmund, The Overthrow... Op cit. p. 173

La situación económica interna se vió además agravada por la evolución de 2 factores del marco externo que encuadraba a principios de 72, la evolución del gobierno popular chileno: la caída estrepitosa del precio del cobre en el mercado internacional -de 66 dólares la tonelada en 70, a sólo 48 en 72-(217) y la agudización del conflicto con los EU, que en el campo económico, se tradujo en una contracción creciente del financiamiento norteamericano a Chile.

La situación interna e internacional de los Estados Unidos a principios de año, no era favorable a una intervención directa en Chile. Factores como las dificultades de la Balanza de Pagos norteamericana, la proximidad de las elecciones presidenciales, la preparación de los viajes de Nixon a Pekín y Moscú, la secuela de Viet Nam y la desconfianza latinoamericana ante Nixon, presagiaban una política moderada frente a América Latina.(218) A pesar de ello, Washington hizo evidente su voluntad de evitar el éxito de la UP; dejó de lado las consideraciones que recomendaban prudencia e instrumentó una política de suma hostilidad frente al gobierno de Allende. A principios de diciembre, La Moneda se había visto obligada a presentar una "protesta formal contra las declaraciones de dos altos funcionarios norteamericanos en el sentido de que el gobierno de Allende no (duraría) mucho"(219). Los funcionarios acusados por Santiago eran nada menos que Mr. Klein, director de Comunicaciones de la Casa Blanca y Robert Finch, reciente enviado

217.- Alec Nove. Op cit. p. 61. Cuadro 5: "América Latina: Precios en dólares corrientes y en dólares constantes de 1953-55 de los principales productos de exportación" en NU: La Coyuntura Internacional y el sector Externo. Cuadernos de la CERAAL. Santiago de Chile 1975.

218.- Catherine Lamour. Op cit. p. 293.

219.- "Chile Protests Klein Statement". The New York Times. Diciembre 2, 1971,p.8.

de buena voluntad de Nixon en una gira por Latinoamérica, que significativamente había excluido a Chile.(220) El presidente norteamericano había decidido al parecer, dar un carácter profético a la opinión de sus subordinados. El 20 de enero de 1972, Nixon anunció un endurecimiento de la actitud de los EU frente a expropiaciones de propiedades americanas. Oficialmente, Washington afirmó que,

De acuerdo a la ley internacional, los EU tienen derecho a esperar que las expropiaciones de sus inversiones no sean discriminatorias, que su objetivo sea el bien público... y que sus ciudadanos reciban una compensación pronta, adecuada y efectiva del país expropiador.(221)

Si en un lapso razonable de tiempo las naciones expropiadoras no tomaban providencias encaminadas al cumplimiento de esa condición, los EU detendrían la ayuda económica bilateral. Igualmente, Washington retiraría su apoyo a esos países en relación "a créditos bajo consideración en agencias multilaterales".(222) El New York Times consideraba esto una referencia directa al Banco Mundial, al BID y otros organismos en donde los EU "debido a su gran contribución, tienen una considerable influencia". El diario estableció claramente, que la nueva posición de los EU iba dirigida a los países latino-

220.- Ibidem p. 8 y Federico Gil. "Socialist Chile..."Op cit. pp.38-39, Pinch visitó 6 países de América Latina: Argentina, Brasil, México, Perú, Ecuador y Honduras.

221.- "Nixon Announces Tough Stand Against Expropriations of American Holdings"The New York Times. Enero 20,1972, p.1. Es interesante apuntar que lo que el presidente norteamericano consideraba una norma aceptada de Derecho Internacional, no sólo había sido rechazada por muchos países en desarrollo -empezando por México en 1938- sino por muchos juristas internacionales, que habían considerado que el requerimiento de una compensación "justa, efectiva y adecuada" impediría de hecho, la nacionalización a cualquier país pobre. Este mismo argumento sería esgrimido por Chile en defensa de la "Doctrina Allende".

222.- Ibidem p. 4

americanos que recientemente habían afectado a propietarios norteamericanos, especialmente Chile, que había nacionalizado la industria del cobre.

El anuncio oficial había sido emitido como una clara amenaza. Nixon había afirmado que en esos casos,

..la víctima principal de la expropiación no eran los EU, sino el país que se exponía a perder la inversión norteamericana -pública y privada- a través de sus acciones.(223)

El presidente dió así el espaldarazo oficial a la política que había perseguido frente a Chile desde 71 y mostró que estaba dispuesto a llevarla a sus últimas consecuencias. En febrero, en su informe al Congreso expondría ésto aún con mayor claridad. El ejecutivo norteamericano reafirmó su visión de la necesidad de una compensación "pronta, efectiva y adecuada" y en una clara referencia a Chile, advirtió que en ciertos casos de nacionalización,

...los intereses legítimos de inversionistas privados han sido tratados arbitraria e inequitativamente.(224)

Pretendiendo dar una coloración neutralista a la política norteamericana, Nixon tomó el ejemplo de Chile:

Diseñamos nuestras relaciones con gobiernos de acuerdo a sus políticas y acciones tal como afecten nuestros intereses y los intereses del sistema interamericano, no conforme a sus estructuras domésticas. Nuestras relaciones con Chile, son un ejemplo. Los líderes chilenos no abandonarán sus convicciones profundas por gestos de nuestra parte. Reconocemos que

223.- Ibidem, p. 4 El aspecto retaliatorio de la posición de Nixon respondía a las presiones de los "hawks" del Tesoro, el presidente hizo también una concesión a los "doves" del Depto. de Estado: la suspensión de la ayuda, no se efectuaría si existían consideraciones estratégicas o de interés nacional para los EU o si estaba dirigida por razones humanitarias.

224.- Richard Nixon. "US Foreign Policy for the Seventies..."
Op cit. p. 95

hay hombres serios cuyos principales ideológicos están hasta cierto punto, francamente en conflicto con los nuestros. Sin embargo, nuestras relaciones dependerán no de su ideología, sino de su conducta hacia el mundo exterior... En este contexto (las acciones del gobierno chileno) en relación a la compensación a las compañías cupríferas no son alentadoras. La aplicación ex post facto de normas legales sin precedente, que efectivamente nulifican la compensación, es desde nuestro punto de vista, inconsistente con el Derecho Internacional... Y significativamente, concluyó:

Nosotros y otras fuentes privadas y públicas de inversión para el desarrollo, tomaremos en cuenta si el gobierno chileno cumple o no sus obligaciones internacionales. (225)

El conflicto era inescapable. Tanto la UP, como los observadores de la política chilena, sabían que Allende no podía dar ni un paso atrás frente a las compañías cupríferas. Si los Estados Unidos podían ceder ante la amenaza de ver convertida a la "Doctrina Allende" en una teoría de corte dominó para los inversionistas americanos en el III Mundo, el presidente Allen de no podía echar a la basura un medio de legitimación y apoyo fundamental para la Unidad Popular, que además había sido aprobado por los tribunales del país. (226) Las consecuencias económico-políticas del endurecimiento norteamericano, se dejaron sentir inmediatamente. Durante los primeros meses de 72, los créditos a corto y largo plazo de los diversos organismos bilaterales y multilaterales en los que los EU tenían ingerencia fueron recortados paulatinamente. La AID suspendió definitiva

225.- Ibidem p. 96 (subrayados míos)

226.- Entrevista Luis Maira/IT. 24 de enero de 1978. Luis Maira participaría posteriormente, -en diciembre de 72- en reuniones con funcionarios del Departamento de Estado, que dejarían en claro la insolubilidad del conflicto.

mente la ayuda que tradicionalmente había prestado a Chile.(227) El Banco Mundial, y el BID presionados por Washington, disminuyeron el flujo de préstamos a Santiago(228). El EXIMBANK y bancos privados norteamericanos, redujeron su financiamiento en más de un 100% en 3 meses: en noviembre de 71, el monto que fluía de estas instituciones a Chile era de 88 millones de dólares; para enero de 72, se contrajo a 36 millones.(229)

La ayuda por debajo del agua a los órganos de la oposición se mantuvo a los mismos niveles de 71. En abril de 1972, el Comité de los 40 otorgó a los órganos de la oposición 965,000 dólares más, uno de sus objetivos era dividir a la coalición popular, y los EU extendieron además su ofensiva a foros como el Pacto Andino, esencial para la política latinoamericana de la UP. Nixon trató de aislar a Chile dentro del Pacto, instrumentando proyectos paralelos a los del grupo Andino que excluirían a Santiago.(230) Y todo ello, mientras las grandes compañías mineras intentaban el embargo del cobre chileno a través de diversos tribunales europeos.

- 227.- C. Lamour. Op cit. p. 277. Según esta autora, en 1969, Chile había sido el principal beneficiario de la ayuda americana a través de la AID: había recibido 77.6 millones de dólares.
- 228.- Richard Fagen. Op cit. p. 308, A. Zammit ed. "Discusión sobre Problemas de Comercio y Balanza de Pagos" Op cit. p. 168 y Armando Uribe. Op cit. p. 156. Según Uribe, durante todo el gobierno de la UP, Chile no recibió un sólo crédito del Banco Mundial "a pesar de disponer de proyectos entregados que cumplían los requisitos corrientes de rentabilidad y eficiencia." p. 157
- 229.- Ibidem, p. 156. La única excepción fueron 2 préstamos del BID dirigidos sin embargo, a instituciones controladas por la oposición. Uno por 7 millones de dólares para la Universidad Católica de Chile y otro por 4.6 para la Universidad Austral: O'Brien Philip. "Was the US Responsible for the Chilean Coup?". Philip O'Brien ed. Op cit. pp. 217-244 p.232.
- 230.- Entrevista IT/Armando Arancibia, que fungió como enviado de la UP ante el Pacto Andino en diversas ocasiones. 26 Septiembre 1977 y E.Boorstein. Op cit. pp. 171 y 183.

Ante esta situación imposible, el presidente Allende buscó por una parte, diversificar sus fuentes de financiamiento y recurrir con más insistencia a los países socialistas y por otra, renegociar la deuda chilena, cuyo servicio había llegado a drenar el 33% de los ingresos por exportaciones. En ambos renglones, la Unidad Popular maniobró hábilmente. En enero de 72, Almeyda logró que la República Popular China tomara una de las iniciativas más importantes hasta esa fecha en el área de la ayuda económica a América Latina, al ofrecer a Chile la apertura de una línea de crédito entre 65 y 70 millones de dólares, 13 de los cuales se dedicarían a cubrir importaciones chilenas durante 72. Las condiciones del crédito chino fueron, sin duda, generosas: "fue concedido sin intereses sobre un período de 20 años, sin ningún compromiso para Chile de empezar a pagar antes de 1981." (231) La respuesta soviética no se hizo esperar. En gran parte, como reacción a las presiones del gobierno de Allende, que había abierto su política frente a los países socialistas, y para equiparar el compromiso chino con la UP, Moscú envió a Santiago una delegación que fue calificada por El New York Times como de "alto nivel económico". (232) El resultado de las negociaciones chileno-soviéticas, marcó la culminación del acercamiento entre los dos países. Moscú se comprometió nuevamente a ayudar a la UP en diversos proyectos: la construcción de una planta de casas prefabricadas, un programa de pesca conjunta y la modernización del Puerto de Valparaíso, entre otros. Pero el indicador más importante de que la URSS había decidido responder a las peticiones chilenas e intensificar al menos por el momento, su compromiso concreto con la UP, fue el acuerdo para otorgar una línea de crédito a

- 231.- Johnson, Cecil. "China y la América Latina: nuevos nexos y tácticas". Problemas Internacionales. Julio-agosto 1972. Vol. XIX.#4. pp. 1-17 pp.8-9 y KCA. Op cit. p. 24415A
- 232.- De Onís, Juan. "Soviet Experts Assisting Chile". The New York Times. Enero 27, 1972. p. 5.

corto plazo por 50 millones de dólares en moneda dura para "financiar las importaciones chilenas de los países occidentales".(233) Igualmente, la URSS se comprometió a invertir 40 millones de dólares más sobre los acordados en 71 en forma de asistencia técnica. El New York Times no vaciló en afirmar que Moscú estaba "reemplazando a la AID norteamericana como fuente de ayuda".(234) La conclusión del NYT era una exageración evidente, pero es indudable que la ayuda soviética y de otros países socialistas contribuyó a aliviar en una pequeña medida los problemas financieros de Chile. La apertura al campo socialista se mantendría durante todo 1972. En abril, la UP firmó un nuevo acuerdo comercial con La Habana(235) y en junio, Bulgaria otorgó dos créditos a Chile por 23 millones de dólares.(236) Ese mismo mes, una delegación chilena encabezada, entre otros, por Carlos Altamirano, visitó Moscú y reafirmó lo acordado en enero.(237)

Las iniciativas chilenas para renegociar su deuda con los países capitalistas en Europa Occidental y con los Estados Unidos, tuvieron un éxito paralelo a la apertura de los países socialistas. El 20 de abril, Chile logró por fin llegar a un acuerdo con 14 de los países acreedores, conocidos como el "Club de París" y gracias a las presiones del Club y a la concesión chilena de pagar 84, 6 millones de dólares

233.- Ibidem. p. 5 y KCA. Op cit. p. 24415A

234.- Juan de Onís. Ibidem. p. 5.

235.- KCA. Op cit. p. 24415A.

236.- Ibidem. p. 24415A. Los créditos búlgaros estaban destinados a la construcción de una planta deshidratadora de cebolla y para la compra de bienes de consumo y capital.

237.- Editorial. "Meeting in the CPSU CC". Pravda. junio 26, 1972. The Current Digest of the Soviet Press. Vol. XXIV#26. julio 26, 1972.

a la Kennecott anunciada en febrero(238), se alcanzó en junio un acuerdo con los EU para renegociar parte de la deuda chilena con ese país -300 millones de dólares que el gobierno chileno había contratado con 44 bancos privados-(239). Estos compromisos otorgaron sin duda, un respiro a la UP.

Allende aprovechó la aparente tregua en el exterior, para buscar un nuevo acuerdo entre los componentes de la coalición gobernante y enfrentar con una estrategia común, los evidentes problemas que permeaban el escenario económico-político chileno al interior. En junio de 72, la UP se reunió nuevamente; esta vez en Lo Curro. El deterioro de la situación del país entre El Arrayán y Lo Curro, evidenciaron con claridad los problemas que enfrentaba el gobierno. A cada semana, la inflación creciente y las escaseces que la acompañaban, habían hecho obvio que la estrategia gubernamental de ganarse el apoyo popular a través de mejoras económicas, se encontraba en serios problemas. El ejecutivo y el legislativo habían llegado a un impasse sobre el presupuesto. la UP se veía así privada de un instrumento primordial para retirar el exceso de circulante: una reforma fiscal sobre los sectores de mayores ingresos.(240)

- 238.- De Onís, Juan. "Chile Says She Will Pay 84,6 million to Kennecott". The New York Times. Febrero 26, 1972. p. 4. Esta cantidad sería pagada a la Bredon Copper Co. subsidiaria de la Kennecott. El NYT no ocultó la conexión entre este pago y la renegociación de la deuda chilena: la "razón por la cual Chile había "evadido una confrontación con la compañía" era "que Chile estaba buscando renegociar su deuda... con sus acreedores de Europa Occidental y EU... Así la decisión chilena de pagar la mayor parte de la deuda con la Kennecott es parte de una decisión mayor en el sentido de mantener abiertas fuentes de crédito en los países occidentales".
- 239.- "Accord on Loans Reported". The New York Times. Enero 27, 1972. p. 5.
- 240.- Edward Boorstein. Op cit. pp. 122-125.

Otra clara esfera de conflicto, a más de los enjuiciamientos políticos a los Ministros populares, seguía siendo el Area de Propiedad Social. El gobierno había tenido la esperanza de que con la nacionalización, las empresas empezaran a rendir beneficios para la reinversión y activación de la economía. Sin embargo, la fijación de precios frente a la inflación, había producido para los primeros meses de 72, un déficit creciente, que la UP -ante la negativa del Congreso a votar un financiamiento basado en un incremento de impuestos- tenía que financiar imprimiendo dinero y alimentando en consecuencia, el proceso inflacionario. El gobierno tampoco podía detener la inflación a costa de una reducción de salarios, dado que ello le restaría apoyo en su base natural -las clases populares- ni reduciendo el gasto público, porque ello generaría desempleo y recesión. Menos aún podía atacar la inflación a base de una reducción de crédito a la industria. El costo sería detener el crecimiento económico en una coyuntura de retracción de la inversión privada.(241)

Esta poco envidiable situación llevó al reconocimiento final en Lo Curro, del fracaso de la política de Vuskovic(242) que fue removido de su cargo de Ministro de Economía y sustituido por Orlando Millas, del PC. El Ministerio de Finanzas fue asumido a su vez, por Carlos Matus. La UP decidió tomar enérgicas medidas para disminuir la oferta de dinero y corregir

241.- Ibidem. pp. 122-124, M. Fleet. Op cit. pp. 769-770 y P. Sigmund. The Overthrow... Op cit. p.177 y J. Tapia Videla. Op cit. p. 65.

242.- Vuskovic se ha negado desde entonces a reconocer este fracaso y ha argumentado en su defensa, que su programa pretendía ser de transición, dar poder de compra a las clases bajas y estimular la capacidad industrial ociosa y que para 72, falló la UP al no utilizar el gran poder económico que le daba su casi-control de la economía, no movilizar al pueblo y reducir la capacidad de maniobra económico-política de la burguesía, entre otros factores. Entrevista IT/Luis Maira. 31 enero 1978.

las distorsiones en la estructura de los precios, a base de considerables aumentos que deberían empezar a aplicarse en semanas. Igualmente se acordó devaluar el escudo para detener la corriente de importaciones y elevar el flujo de exportaciones.(243) Sin embargo, las medidas no fueron apoyadas unánimemente. Los socialistas, el MAPU y la Izquierda Cristiana, abogaron durante toda la reunión por la continuación del "Programa Vuskovic"; aunado a la aceleración del proceso mediante un mayor control de la producción y de la movilización popular. Los comunistas, los Radicales y el API, apoyados por Allende, lograron en consecuencia, con gran trabajo, la adopción del nuevo programa.

Los "moderados" de la UP y el nuevo arquitecto de la política financiera del gobierno, Matus, sabían que la devaluación y los incrementos de precios gigantescos y concentrados, introducidos a partir de agosto, tendrían un efecto de shock sobre la economía. El nuevo ministro confiaba no obstante, en que estas medidas controlarían el problema básico -el exceso de circulante- y eliminarían los déficits de las empresas estatales. A pesar de que el Índice de Precios al Consumidor, que entre enero y julio había aumentado a un ritmo de 33.2%, brincó en agosto en un 22.7% y en septiembre en 22.2%(244) -en gran parte gracias a los exitosos esfuerzos de la oposi-

243.-E.Boorstein.Op cit. p. 189

244.-Ibidem p. 189.

ción por crear una psicología inflacionaria (245)- Matus confiaba en que después del "golpe, resultaría un grado aceptable de estabilidad a un nivel más alto".(246)

245.- El Mercurio fue nuevamente el principal arquitecto del pánico inflacionario, pero la DC y el PN cumplieron su parte a través de la organización de manifestaciones en diversas ciudades y la obstaculación en el Congreso a la reforma fiscal propuesta por la UP. Ibidem pp.190-191.

246.- Citado en Ibidem p. 189

Capítulo II.-SEPTIEMBRE 1972-MARZO 1973.EL PRINCIPIO DEL FIN.La huelga patronal de octubre.

El proceso de debilitamiento de la Unidad Popular alcanzó -visto a la distancia- el punto de no retorno en los últimos meses de 1972. Uno a uno los instrumentos de control político y económico del gobierno, fueron escapando de sus manos y el "experimento chileno" se hundió en el caos. El primer golpe fue el inmediato fracaso de la nueva política económica. Matus y Millas parecían haber bordado en el vacío: su programa requería antes que nada tiempo para permitir a la economía reaccionar a las nuevas medidas y alcanzar de manera casi natural su nuevo punto de equilibrio. La oposición no estaba dispuesta sin embargo, a otorgar una sola oportunidad al gobierno. Los ataques continuados a la UP en el Congreso, a través de los medios de comunicación masiva y de sabotajes económicos y políticos, obligaron al gobierno a echar reversa en septiembre y culminaron con la desastrosa primera huelga de transportistas en octubre de 72.

Carlos Matus había aplicado aceleradamente la nueva política decidida en Lo Curro. Para cerrar la brecha entre el tipo de cambio en el mercado negro y el oficial y para aliviar las presiones sobre la balanza comercial, el gobierno decretó una devaluación escalonada el 5 de agosto. El valor del escudo por dólar para la importación de materias primas se elevó en 58%, para alimentos y energéticos en 64%, para maquinaria, equipo y bienes de lujo en porcentajes aún mayores.(247) Se calculó que tan sólo como respuesta a la devaluación, los precios se eleva-

247.- E. Boorstein Op cit. p. 189

rían en un 15%. No obstante, Matus estaba dispuesto a llevar la oferta y la demanda a un punto de equilibrio y disminuir el déficit de las empresas nacionalizadas que amenazaba adquirir proporciones gigantescas en 72. Para agosto la elevación de los precios de los bienes de consumo arrojaban cifras como las de la siguiente tabla:

TABLA VIII

Incremento en los precios de bienes de consumo. Agosto 1972.(en escudos)

	Julio 31	agosto 31
carne de res	55.00	160.00
carnero	33.00	52.00
pollo	18.50	33.00
aceite comestible	9.60	14.40
té	17.60	37.60
café	17.50	31.70
leche	1.70	3.50
azúcar	6.00	12.00
arroz	2.90	7.10

(248)

Los incrementos masivos de precios se convirtieron en un anuncio cotidiano para el pueblo chileno y continuaron hasta septiembre. Para principios de mes, el precio de los cigarrillos se había elevado en 100%, el de los autos en 220%, la carne en 200% y los zapatos en 100%. El Índice de Precios al Consumidor creció a una tasa de 99.8%.(249)

A pesar de este incremento, para fines de septiembre los precios se encontraban aún por debajo del nivel de equilibrio entre la oferta y la demanda. Y el gobierno se vió sometido a una andanada de ataques en todos los frentes. La oposición se dedicó a alimentar la psicosis inflacionaria, el caos en la distribución y el ocultamiento de bienes. Dentro de las filas

248.- Alec Nove. Op cit. Tabla 3.8 p.67 Fuente: El Mercurio. Septiembre 23, 1972.

249.- P.Sigmund. The Overthrow... Op cit. p.179

de la izquierda, la nueva política fue acusada de irracional y de actuar en perjuicio de la clase trabajadora. De hecho, aunque la UP era conciente de la imposibilidad de sacrificar a las clases bajas para controlar la inflación, los salarios reales habían decaído a pesar del decreto de elevación escalonada de sueldos hasta alcanzar un 100% en las clases más bajas, como lo muestra la siguiente tabla:

TABLA IX

Aumentos porcentuales en los salarios reales 1971-1972.			
	sueldos y salarios	precios	salarios reales
enero-enero	52.5	24.8	+20.2
abril-abril	40.3	38.1	+ 1.6
julio-julio	44.9	45.9	- 0.7
octubre-octubre	121.2	142.9	-15.

(250)

La reducción del poder adquisitivo de las clases obreras bajas creó resentimiento contra la UP que no tardaría en traducirse en ataques al gobierno y en huelgas que perjudicarían aún más a la Unidad Popular. El incremento salarial, tuvo en consecuencia un efecto político nulo entre los sectores populares, pero en la esfera económica, el resultado fue negativo. La elevación de sueldos no hizo más que dar otra vuelta a la espiral inflacionaria, esfumando las esperanzas de Matus y el efecto benéfico que la nueva política debía tener en los sectores medios. Todavía en julio de 72, una proporción considerable de la clase media había votado por la UP en las elecciones de Coquimbo en donde el gobierno había triunfado.(251) Pero la nueva política

250.- Alec Nove, Op cit. Table 3.9 p. 68. Fuente: Facultad de Economía Política. La Economía Chilena en 1972.(Santiago: Universidad de Chile). 1973, p. 265.

251.- P. Sigmund. The Overthrow... Op cit. p. 171

gubernamental le enajenó el apoyo de los sectores medios como lo demostraría la huelga de octubre. El giro en la economía aplicado por Matus había incrementado la incertidumbre entre los pequeños comerciantes y propietarios y la inflación había matado la posibilidad de proteger las ganancias del hombre medio al elevar el precio de los productos por encima de los costos. La polarización de los sectores medios a la derecha fue un golpe casi personal para el presidente Allende, que había pugnado desde la creación de la coalición popular por mantener la adhesión y ampliar la base de apoyo de la clase media.

El fracaso de la nueva política era visible para principios de octubre, cuando el estallido de la huelga patronal acabó con cualquier esperanza de su continuación. Políticamente había reforzado el "empate político" entre la oposición y el gobierno, había provocado nuevas rencillas entre los miembros de la coalición gobernante y entre ésta y su base y había dado nuevas armas a la derecha. En el ámbito económico, la UP se encontraba más a la deriva, que en Lo Curro. A más de acelerar la inflación, la nueva política, había provocado la retracción de la inversión privada. La producción industrial había bajado frente a septiembre de 71 a 6.9%(252) y la agrícola a 3.6%(253). La incertidumbre en los precios agrícolas y en la distribución de bienes, permitía además predecir una mayor reducción en la productividad del agro para fines de año, alimentada igualmente por el desorden, la multiplicación de las tomas de predios, -que ahora incluían a fundos por debajo de las 80 hrs. que marcaba la ley(254) y por el agotamiento de las posibilidades de apli-

252.- Petras. Op cit. p. 20

253.- P. Sigmund The Overthrow... Op cit. p. 140.

254.- Cristobal Kay. Op cit. p. 85

cación de la legislación agraria de 67.(255)

Para fines de septiembre, el único recurso abierto a la UP fue retroceder. Los aumentos de precios fueron detenidos. Las empresas estatales volvieron a generar un déficit creciente y la planificación estatal se convirtió en una mera ficción. Por último, la oferta-ayudada por el ocultamiento de bienes de productores y tenderos- volvió a quedarse muy atrás de la demanda, dando lugar a una aguda escasez de trigo, harina, cemento, productos textiles, azúcar, aceites vegetales y leche y al auge del mercado negro.(256)

La coyuntura no podía ser más favorable a los planes de la oposición. En efecto, en los meses que antecedieron a la huelga de transportistas, se multiplicaron las ofensivas de las fuerzas opositoras a la UP. Estas se habían iniciado en julio con la destitución de otro Ministro: Hernán del Canto que debió ser removido del Ministerio del Interior. En agosto, la unidad de la oposición se consolidó definitivamente: el PN, el PDC y los Radicales de Izquierda conformaron la CODE, (Confederación Democrática), con vistas a su fortalecimiento para las elecciones de marzo de 73.(257) Casi de inmediato, en septiembre, los partidos de la oposición promovieron en el Congreso la aprobación de la Ley de Control de Armas, que inexplicablemente, dadas sus previsibles consecuencias(258), fue adoptada sin ninguna lucha por parte de la UP. La nueva ley, que prohibía la posesión y uso de armas a cualquier ciudadano fuera del Ejército, daba a éste la capacidad de iniciar la búsqueda de armamentos y de enjuiciar a los infractores en cortes militares. La Ley tuvo dos resultados perjudiciales para el gobierno.

256.- Paul Sigmund. "Dos años de..." *Op cit.* p. 42.

257.- E. Boorstein. *Op cit.* p. 211.

258.- *Ibidem.* p. 211. Según el autor, la revista chilena Chile Hoy encontró como única explicación a la actitud del gobierno, el "descuido". La iniciativa de ley se debió a Juan de Dios Carmona, ex Ministro de Defensa de Frei.

En primer término, como era de esperarse, las "búsquedas" efectuadas por los militares, recayeron en las organizaciones populares. Ya en agosto, las FFAA habían ejercido su futura prerrogativa al invadir el barrio pobre de Lo Hermida controlado por el MIR(259). En segundo lugar, como se sabría posteriormente, la aparición de arsenales en grupos de izquierda y de derecha, acabó de convencer al ejército de la necesidad de dar una solución militar a la situación chilena.

La polarización política fue naturalmente acompañada de un marcado ascenso de la movilización política. Las demostraciones callejeras, huelgas y mítines se convirtieron en facto res importantes de la estrategia de ambos bandos.(26) Con la diferencia de que mientras la oposición estaba resuelta a romper la legalidad en su lucha, la UP seguía constreñida por el marco legal heredado.

La situación del gobierno se vió agravada por un renacimiento de las divisiones en la izquierda chilena. En julio de 72, mientras la oposición se encaminaba a la unión definitiva, el MIR lanzó un llamado en Concepción para formar de una Asamblea Popular y crear un poder dual con el gobierno. A diferencia de otras ocasiones en que las iniciativas del MIR lo habían aislado de la izquierda en el poder, esta vez, su llamado fue apoyado por elementos locales del PS, del PR y del MAPU.(261)

259.- Paul Sigmund. The Overthrow... Op cit. p. 177

260.- M. Fleet Op cit. p. 777 y Lawrence Whitehead. Op cit. pp. 564.

261.- E. Boorstein. Op cit. p. 205. El documento que emanó de la Asamblea de Concepción demandaba lo siguiente:
 1) La lucha del proletariado para controlar los sectores de la economía, 2) mayor poder de decisión a los consejos campesinos y 3) la unificación de las organizaciones populares en consejos comunales de trabajadores que discutirían problemas de oferta, educación, salubridad etc.:
 Patricia Santa Lucía. Op cit. p. 140

Aunque Allende atacó con energía la propuesta, el apoyo otorgado por algunos sectores de la UP, era un claro indicador de la creciente falta de cohesión de la coalición gobernante. El debate que había permeado a la UP entre los grupos que pugnanaban por "avanzarsin tranzar" y los que deseaban "consolidar avanzando", se mantenía vivo para fines de septiembre de 72.(262)

En este marco, empezó a gestarse la crisis más grave que había enfrentado la UP hasta entonces: la huelga de octubre. El origen del paro fue de hecho, sólo una excusa de los sectores opositores para emprender la paralización de la economía chilena a nivel nacional. El movimiento surgió en la lejana provincia de Aysén en donde la Unión de transportistas locales, atemorizada por el propósito gubernamental de crear una organización paralela y oficial, acusó a la UP de ineficiencia en el aprovisionamiento de refacciones y se declaró en huelga el 11 de octubre. El movimiento se expandió rápidamente por todo el país. La Confederación Nacional de Camioneros la secundó y el 13, se le unieron las organizaciones de tenderos y comerciantes y del PN y la DC, que apoyaron la huelga indefinida de transportistas. El 16 de octubre, la asociación de Ingenieros se unió al movimiento y a ella siguieron los empleados bancarios, los de la industria del gas, los abogados, arquitectos, choferes de taxis, doctores y dentistas organizados. La paralización que ello suponía era de por sí un costo enorme para la economía chilena y a él, se sumó el resultado de las actividades ilegales que permearon todo el movimiento. Los huelguistas utilizaron grupos de choque para evitar que los que querían trabajar lo hicieran, los caminos fueron sembrados de "migue-

262.- Joan E. Garcés. Allende y la Experiencia Chilena. Op cit.
p. 198 Keesings Contemporary Archives. Vol. 1971-72.
p. 15415A.

litos" (astillas de acero) para perforar llantas y los comerciantes que intentaban abrir sus establecimientos, fueron atacados.(263) No fue en consecuencia sorprendente, que el 19 de octubre Salvador Allende describiera al movimiento como una "conspiración fascista" para derrocar al gobierno.(264)

Para fines de mes, el "paro patronal" o "huelga de los sectores medios", se había extendido, según voceros de la oposición, al 100% del transporte, 97% del comercio, 80% de las organizaciones profesionales y 85% de las cooperativas campesinas; especialmente aquellas ligadas a la Democracia Cristiana.(265) El gobierno se situó a la defensiva y fue desbordado por la movilización popular de sus bases.

Sin esperar directivas de los grandes partidos de la Unidad Popular, las organizaciones creadas por el gobierno en el agro y en las ciudades, empezaron a movilizarse. Los centros de madres, uniones y las Juntas de Abastecimientos y Precios -creadas originalmente para hacer fluída la distribución de bienes de primera necesidad frente a los ocultadores- empezaron a encargarse no sólo de la distribución de los productos de primera necesidad, sino de la educación política de los pobladores de las callampas, conventillos y poblaciones. Más sorprendente todavía, fue la organización espontánea de las clases populares y su movilización por encima del gobierno popular dentro de los llamados "Cordones Industriales" y "Comandos Comunales". En octubre de 72, el área de Santiago contaba con 10 "cordones" de industrias concentrados a lo largo de las principales avenidas y vías de acceso dentro y fuera de la ciudad. Al estallar

263.- Jorge I. Tapia Videla. Op cit. p. 68, Edward Boorstein. Op cit. p. 186 y p. 192 y Fleet Op cit. p. 771.

264.- Keesings Contemporary Archives. Vol. 1971-1972 p. 25605A.

265.- Edward Boorstein. Op cit. p. 186

la huelga, los "cordones" iniciaron la coordinación y movilización de las organizaciones menores con el fin de defender aquellas industrias amenazadas de paro patronal y las mantuvieron funcionando. Paralelamente los "comandos comunales", movilizaron a las organizaciones populares con una base geográfica y englobaron a las Juntas de Abastecimientos y Precios y a las otras organizaciones menores para coordinar sobre todo la distribución de productos.(266) La acción de los "cordones" y los "comandos" era una reacción tanto a la huelga, como producto del salto cualitativo que el carácter de estas organizaciones había experimentado durante 1972. La politización de la sociedad chilena había dado lugar a una agudización de los conflictos de clase y a una militancia política popular mucho más activa y muchas veces, opuesta al gobierno. El PCCH por ejemplo se había opuesto tradicionalmente a las organizaciones del corte de los comandos o cordones, alegando que se trataba de organismos paralelos a los sindicatos y temiendo que alentaran acciones "espontáneas" riesgosas para su política moderada. El resultado había sido que estas organizaciones se habían desarrollado en efecto "espontáneamente" y planteaban para mediados de 72, como una necesidad estratégica, la conformación de órganos de "poder popular". Aún antes de la "huelga patronal", era evidente que la UP se encontraba a la zaga de la movilización popular. En junio estas organizaciones habían exigido al gobierno la expansión del APS y la introducción del "control obrero" en diversas industrias. Para apoyar sus demandas habían levantado con ayuda de los "pobla-dores", barricadas en el cordón industrial más importante de San

266.- Threfall, Mónica. "Shantytown Dwellers and People's Power" en P. O'Brien. Op cit. pp. 167-192, pp.178-179.

tisgo.(267) Era claro que en octubre, las condiciones estaban maduras para dar lugar a una respuesta masiva y casi siempre espontánea de parte de sindicatos, pobladores y grupos campesinos que apoyaban a la UP, frente a los huelguistas. No obstante, los "cordones" y los "comandos comunales" carecieron de liderazgo y apoyo político por parte del gobierno y entre los partidos, del PCCH, que impidió a su vez que la CUT se solidarizara con las organizaciones populares.(268)

En consecuencia, la movilización popular fue a la vez una lección de la fuerza de la base de apoyo de la UP y un claro indicador de que el gobierno carecía todavía a fines de 72, de canales de control y organización y que los hilos de los más importantes organismos populares no estaban en sus manos.(269)

Al fin de cuentas, la solución al paro aplicada hábilmente por Allende, ante la negativa de la extrema izquierda de la UP, fue introducir a los militares -la única institución en quién confiaban las partes en conflicto- al gobierno. El 31 de octubre -cuando 20 de las 25 provincias del país se encontraban bajo control militar- el gabinete renunció para permitir al presidente formar un nuevo gobierno. El 2 de noviembre fue anunciada la composición del gabinete que incluía a 3 oficiales de las fuerzas armadas.(270) El día 6 -después de que la UP se comprometió a no ejercer represalias contra los huelguistas- el paro terminó.

267.- Ibidem p. 179

268.- Ibidem. p. 179. La CUT estaba dominada por el PC. Véase Tabla VII.

269.- E. Boorstein. Op cit. pp.186-187 y Landsberger. "Hyper-mobilization in Chile..." Op cit. p. 516.

270.- M. Fleet. Op cit. p. 771, Keatings Contemporary Archives. Vol. 1971-1972 p. 15605A y E. Boorstein. Op cit. pp.186-187. Los nuevos ministros militares eran el Gral. Carlos Pratts, Cte. en Jefe del Ejército, el Almirante Ismael Huerta y el Gral. Claudio Sepúlveda, de la Fuerza Aérea.

El país salió de la crisis debilitado política y económicamente. En la esfera política, "la participación institucional de los militares del gabinete, marcó un giro fundamental en la política chilena y el principio del fin del gobierno civil"(271) En opinión de Tapia Videla, la participación de los militares implicó el "reconocimiento implícito" de la tesis de consolidación, la acentuación de una política moderada que limitó desde adentro "la capacidad de manipulación del ejecutivo en sus esfuerzos por expandir el APS e inclusive en algunos casos, el retroceso de decisiones ya adoptadas" y el desaprovechamiento de la organización popular, que se desarticuló paulatinamente.(272) Ello creó naturalmente nuevos desacuerdos entre "moderados" y "ultristas". Además, la participación del ejército no restó combatividad a la oposición(273) y la política chilena se encaminó a las elecciones de marzo de 1973 en una situación más polarizada aún. La UP buscando legitimar su mandato, la oposición con la mira de obtener una mayoría absoluta con el propósito abierto de destituir al presidente.

271.- E. Boorstein Op cit. p. 187

272.- Jorge I. Tapia Videla. Op cit. p. 68

273.- Una vez solucionado el conflicto, la oposición empezó a luchar nuevamente por desestabilizar al gobierno. Exigió la devolución de las 150 empresas tomadas durante la huelga y acusó al gobierno de violar sus compromisos al despedir a 28 funcionarios de alto nivel que se habían unido al paro. La UP arguía que podía hacerlo porque por ley del Banco Central, estaba vedado a estos funcionarios ponerse en huelga. Véase: E. Boorstein. Op cit. pp. 214-215. La oposición buscó además romper la "neutralidad" de las FFAA -que con su participación en el gobierno era de hecho un mito- atacando al "constitucionalista" Pratts y acusándolo de haberse pasado a la UP. La inclusión de Pratts como Mo del Interior había tenido además una consecuencia que a la distancia resultó evidentemente grave: Augusto Pinochet había pasado a ser el Cdte. en Jefe del Ejército en funciones.

Para fin de año y en gran parte como resultado de la huelga de octubre(274), la economía chilena se encontraba en un estado desastroso. El paro había interrumpido definitivamente a tres meses de iniciado la nueva política económica, su posibilidad de éxito. De los renglones de la economía, quedaban pocos sanos: el fracaso de la política Millas-Matus quedó de menifiesto cuando se conoció la tasa de inflación para 72:162%. (275) El circulante había crecido hasta la cifra de 70,484,000 escudos(276); las empresas del estado habían arrojado un déficit de 50 000 millones de escudos(277). La tasa de crecimiento industrial había caído a sólo 3% (tan sólo la industria manufacturera había descendido su ritmo de crecimiento de 13.7% en 71, a 3.5% en 72) (278), y la del sector agropecuario era de 5.7%(279)

- 274.- La huelga había inflingido graves daños y pérdidas financieras a la economía. Agravó los problemas de déficit e inflación. Se perdieron 10 millones de litros de leche y una inmensa cantidad de verduras. Al interrumpirse la distribución de semillas y fertilizantes, 5 millones de hras. quedaron sin cultivarse. En la esfera externa, muchas de estas pérdidas se reflejaron en un incremento de las importaciones, las exportaciones, se redujeron y 5000 toneladas de producción de cobre equivalentes a 5 millones de dólares de ingresos, se perdieron. Y a todo ello se sumó una reducción de inventarios que dejó al país sin una reserva adecuada de aceite, harina, trigo y otros muchos productos. Véase: E. Boorstein Op cit. p. 194
- 275.- Fleet. Op cit. p. 769 Boorstein da la cifra de 163.4%. Op cit. p. 194.
- 276.- En 71 había sido de 25 838 000 escudos: "Chile: Circulación Monetaria Composición de la Moneda y la Cuasimoneda" en Estudios Económicos Op cit. p. 42. El circulante se había incrementado en relación a 71, en 166.3%.
- 277.- E. Boorstein Op cit. p. 194 y Jorge I. Tapia Videla. Op cit. p. 69
- 278.- Fleet Op cit. pp. 769-770 y NU Indicadores del Desarrollo Económico y Social en América Latina. Cuadernos Estadísticos de la CEPAL. Santiago de Chile 1976 Cuadro p. 72.
- 279.- Ibidem cuadro p. 59

En suma, la tasa de crecimiento del PIB había descendido a 2.1%. (280)

El sector externo de la economía, mostraba la misma tendencia negativa: las exportaciones se redujeron de 1132 millones de dólares en 71, a 956.2 en 72. (281) Ello a pesar de que el Ministerio de Finanzas informó que el valor de las exportaciones de cobre se había elevado en 7.3%, aunque el precio internacional del cobre había alcanzado su punto más bajo en años (282) y a pesar de la nueva ofensiva de la Kennecott, que había intensificado sus esfuerzos por lograr el embargo del cobre chileno precisamente durante la huelga de transportistas. El renglón importaciones, se había convertido en un problema aún más grave. Una de las mayores dificultades económicas del gobierno -que seguía drenando las reservas- era la creciente necesidad de importar productos alimenticios. Esta tendencia, resultado tanto del incremento del consumo como de las actividades especulativas -que para fines de año involucraban a 30 000 personas dedicadas al mercado negro (283) se vio agudizada por la pobre producción agrícola. (284) Una

-
- 280.- NU. Estudio Económico de América Latina. 1973. Cuadro 101. "Producto Interno Bruto por Ramas de Actividad Económica" p. 184.
- 281.- Ibidem. Cuadro 97 "Chile: Balance de Pagos" p. 177.
- 282.- Estudios Económicos. Op cit. Cuadro p. 33 "Evolución de los Precios del Cobre". El precio fue de 427.96 libras la tonelada para 1972: J. Petras Op cit. p. 19.
- 283.- J. Petras Ibidem p. 20. Keesings Contemporary Archives. Vol. 1973. (abril 9-15) p. 25825A.
- 284.- La producción de trigo por ejemplo, había descendido de 1.360,000 toneladas en 71, a menos de 700 000 en 72. En consecuencia, casi la mitad del trigo que se consumía en el país debió ser importada con un costo de 60 millones de dólares. Keesings Contemporary Archives. Ibidem p.25825A

última dificultad era el financiamiento externo. Cuando el 15 de noviembre el Ministro Orlando Millas, presentó el informe anual sobre el presupuesto, apuntó las dificultades del gobierno en este campo; los créditos a corto plazo provenientes de bancos norteamericanos se habían reducido a 32 millones de dólares. Este "bloqueo invisible", había afectado gravemente para fines de 72, a la economía chilena en dos sentidos. Por una parte, había limitado su capacidad de compra en el exterior, dado que la UP había conseguido primordialmente financiamiento a largo plazo y muchas veces atado, en fuentes de crédito alternativas a los EU.(285) Por otra, había detenido el desarrollo de obras al interior de Chile. Por ejemplo la compañía de acero chilena Compañía de Acero del Pacífico (CAP), que había obtenido un crédito del Eximbank por 25 millones de dólares en 1969, para expandir su planta industrial, tuvo que detener las obras en 72, cuando el banco norteamericano se negó definitivamente a desembolsar los 13 millones del crédito que faltaba entregar a la Compañía.(286)

La hostilidad de los Estados Unidos era en consecuencia, el último elemento del negro panorama de la UP a fines de 1972. El gobierno de Nixon había mantenido la línea dura establecida publicamente en enero mediante el cierre crediticio -que signi-

285.- En su informe al Congreso el Ministro Millas mencionó que la UP había logrado el otorgamiento de 446 millones de dólares en créditos a largo plazo. Sin embargo, al parecer, incluyó en esta suma los préstamos que la UP esperaba recibir en el próximo viaje del presidente al exterior: Paul Sigmond. The Overthrow... Cp cit. p. 191.

286.- O'Brien, Philip. "Was the US Responsible..." Op cit. p. 233.

ficativamente seguía sin aplicarse a las Fuerzas Armadas-(287) y esta política seguía estando acompañada por una elevada ayuda por debajo del agua a la oposición. En medio de la huelga de transportistas, el Comité de los 40 aprobó la concesión de 1.427,666 dólares para la DC y el PN con vistas a su fortalecimiento frente a las elecciones de marzo. Parte de este dinero fue dedicada sin embargo, al sostenimiento de los huelguistas y fue al parecer fundamental en la instrumentación del éxito del paro patronal (288).

La ofensiva externa.

En estas circunstancias, Allende decidió iniciar una ofensiva externa. Empezar un viaje que debía iniciarse en noviembre, durante el cual el presidente chileno buscaría por una parte, denunciar por primera vez públicamente al gobierno norteamericano y sus acciones en Chile en el foro de las Naciones Unidas y por otra, conseguir apoyo moral y económico de los países en desarrollo y de la Unión Soviética. Este serviría a la UP como un elemento más de presión sobre Washington en el momento que iba a iniciarse una nueva rueda de negociaciones chileno-norteamericanas.

-
- 287.- En diciembre, el gobierno norteamericano declaró que continuaría con los programas de ayuda militar a Chile y otorgaría a las FFAA chilenas una línea de crédito por 10 millones de dólares a pesar de su negativa "para ayudar a financiar las importaciones de alimentos y los proyectos económicos chilenos". Véase: Szulc, Tad "US is Continuing Aid to Chilean Armed Forces". New York Times. Diciembre 9, 1972, p. 12. El artículo informaba también que oficiales de la Casa Blanca habían hecho hincapié en que la ayuda militar a Chile continuaría porque no tenía ninguna relación con los apuntamientos de enero y no estaba sujeta a la solución del problema de la nacionalización del cobre. Elocuentemente, los voceros de Washington negaron que esta ayuda buscara fortalecer a las FFAA chilenas y favorecer un golpe de estado contra Allende.
- 288.- Edward Boorstein. Op cit. p. 212.

Tardíamente, la coalición popular había decidido sacar en parte a la luz el conflicto con los EU y acusar al gobier no de Nixon y a las transnacionales afectadas en Chile por el programa popular, de intervención abierta en los asuntos internos del país. Con este objetivo, después de una breve permanencia en Perú y México, Allende se presentó el 4 de diciembre en el foro de la Asamblea General de las Naciones Unidas. El núcleo de las palabras del presidente chileno, fue la acusación dirigida a los EU de estar aplicando a Chile un "bloqueo invisible" que buscaba entorpecer el desempeño económico del país y que constituía una abierta intervención en los asuntos internos de la República de Chile.

La respuesta norteamericana, apareció en la prensa dos días después. El 6 de diciembre el Departamento de Estado aseguró que Allende había sido "confuso e impreciso" en el ataque que había lanzado a los EU. (289) George Bush convocó en representación de Nixon, a una conferencia de prensa y estableció que "su gobierno rechazaba las acusaciones chilenas de 'imperialismo' y no había intervenido en los asuntos chilenos". Las decisiones en relación a la restricción de créditos y préstamos, estableció el vocero de la Casa Blanca, habían sido hechas en base a la deteriorada economía chilena y no eran resultado de la interferencia del gobierno de los EU. (290) Por su parte, la

289.- Shabad, Theodore. "Allende Arrives in Soviet. Seeks New Aid for Chile". The New York Times. Diciembre 7, 1972 p.23.

290.- Ibidem p. 10. Según Shabad, para demostrar que los EU no estaban involucrados "en ningún tipo de bloqueo invisible", el Departamento de Estado aseguró que las exportaciones norteamericanas a Chile serían del mismo monto que el año anterior. Tanto esta fuente, como Bush, explicaron que las dificultades de Chile para obtener créditos de agencias multilaterales y norteamericanas se debían a la falta de credibilidad de Chile como sujeto de crédito. Pero aceptaron que la política norteamericana estaba fundada en los lineamientos anunciados por Nixon en enero de 1972.

ITT, se adhirió a la política oficial de Washington; negó ai-
radamente los cargos formulados por Allende y rechazó haber
"intervenido o interferido en forma alguna en los asuntos in-
ternos de Chile".(291)

La Unidad Popular debería seguir confrontando la polí-
tica dual de los Estados Unidos con todos los riesgos que
ello implicaba. La cara oculta de la diplomacia norteamerica-
na diseñada directamente por Kissinger a través del "Comité
de los 40" y la CIA, permanecería fuera de cualquier posibi-
lidad de control del gobierno chileno y sería negada consis-
tentemente por los EU hasta 1974.

La respuesta de los Estados Unidos fue recibida por la
delegación chilena en Moscú . Santiago había dado una importan-
cia paralela, si no mayor, a la visita a la URSS frente al dis-
curso en NU.Chile buscaba negociar una relación más estrecha
con la Unión Soviética. En el ámbito económico, Allende desea-
ba a más de obtener "un nuevo apoyo financiero y técnico"(292),
romper el patrón de ayuda prevaleciente hasta entonces y obte-
ner del Kremlin créditos blancos, en divisas convertibles y a
corto plazo, sobre todo, para financiar importaciones de ali-
mentos y otros productos urgentemente necesarios en diciembre de
72.(293)

El gobierno chileno debió haber abrigado grandes esperan-
zas sobre la posibilidad de éxito del viaje. El hecho mismo de
que Corvalán y Figueroa -Secretario de la CUT-, así como numero

291.- Paul Sigmund. The Overthrow... Op cit. p. 193 y KCA. Vol.
XIX. 1973 Op cit. p. 25825A.

292.- Theodore Shabad. "Allende arrives in soviet..." Op cit.p.10

293.- Alec Nove. Op cit. p. 71, Ann Zammit Op cit. p. 10-12,
P. Sigmund. The Overthrow... Op cit. p. 192-194, Edy Kauf-
man. "Política exterior..." Op cit. p. 270 y Gouré, León.
"Latin America" en London, Kurt ed. The Soviet Impact on
World Politics. Nueva York: Hawthorn Books Inc. 1974. 312
pp., p. 203.

sos altos funcionarios de la banca, relacionados con el comercio exterior y técnicos expertos en la minería del cobre hayan viajado a Moscú semanas antes de la llegada de Allende para preparar la visita, era un índice claro de la importancia otorgada al viaje.(294)

Sin embargo, para el Kremlin, los costos de un acercamiento como el que deseaban los chilenos eran mucho mayores que las ventajas. Moscú criticó en las reuniones con los delegados chilenos, tanto el desempeño económico de la Unidad Popular, como el político. Parecía claro que la ayuda soviética fluiría a Chile, solamente si la UP lograba sobrevivir, pero en esta lucha estaba sola, Moscú no ayudaría a su consolidación: sólo una revolución irreversible recibiría una ayuda considerable de la URSS; Allende debía primero controlar firmemente el poder. La política soviética frente a Chile se había convertido definitivamente en "una diplomacia sin perspectivas, de bajo perfil".(295) Moscú no se comprometió a otorgar más créditos, ni dio su apoyo abierto a Allende en el conflicto chileno-norteamericano. Los acuerdos de diciembre comprometieron a Moscú a comprar 130 000 toneladas de cobre chileno y 87 millones de dólares en productos manufacturados del mismo metal en los próximos tres años.(296) Fuera de este acuerdo, que no iba a sacar a la UP de sus problemas económicos, el resultado de la visita fue de hecho, nulo. El presidente abandonó la URSS con la certeza de "que las perspectivas del apoyo soviético estaban cerradas".(297) Castro había hablado un año antes por sí mismo y la

294.- P. Sigmund. Ibidem p. 194 y T. Shabad. "Allende Arrives..."

Op cit. p. 10.

295.- IT/Luis Maira. 31 enero 1978.

296.- P. Sigmund Ibidem p. 194.

297.- Luis Maira/Isabel Turrent. 31 de enero de 1978.

ayuda obtenida por Chile en La Habana -siguiente escala del viaje después de una breve estancia de Allende en Argel, para reafirmar la posición no alineada de Chile- no tenía relación alguna con Moscú. A diferencia de los líderes soviéticos, Fidel Castro prometió a Chile una importante ayuda en proporción a sus recursos. Entre otras cosas, el líder cubano regaló a la Unidad Popular 40 000 toneladas de azúcar. El presidente chileno por su parte, aprovechó su estancia en Cuba para reafirmar que Chile había elegido llevar a cabo "una revolución dentro del marco democrático burgués" y continuaría haciéndolo a pesar de las dificultades".(298)

298.- KCA. Vol. XIX. Op cit. p. 25825A y P. Sigmund. The Overthrow... Op cit. p. 194.

IV. MARZO-SEPTIEMBRE 1973. EL DESMORONAMIENTO DEL "EXPERIMENTO CHILENO".

Capítulo I.- LAS ELECCIONES DE MARZO.

A su regreso a Chile, Allende debió enfrentar la aceleración de todos los problemas que habían acompañado la gestión de la Unidad Popular en los últimos meses de 72. En la esfera económica, la situación había escapado casi totalmente del control de la UP. Uno a uno, los instrumentos del gobierno -control de cambios, de precios, manejo del crédito y gasto público- perdieron definitivamente su eficacia como medios para consolidar una economía planificada centralmente.(299) En esta situación, la UP debía además, en vista a las elecciones de marzo, mantener la búsqueda de objetivos encontrados: sostener el empleo y la producción, preservar la redistribución del ingreso y detener la inflación, sin afectar a los obreros.(300) La falta de una política coherente y a cambio de ella, la aplicación de diversas estrategias inconsistentes,(301) hicieron esa difícil labor, im posible. A partir de enero los problemas de acaparamiento, desa bastecimiento, mercado negro y la psicosis de compra generalizada se convirtieron en males endémicos del "experimento chileno" frente a los cuales el gobierno nada podía hacer.

Muchos de estos problemas eran responsabilidad de la UP. La obvedad de este punto, había llevado a Salvador Allende a

299.- Lawrence Whitehead. "Why Allende Fell", Op cit. p. 469

300.- Edward Boorstein Op cit. p. 200

301.- Alec Nove. Op cit. p. 65. Según este autor, esto era en gran parte, reflejo de las divisiones dentro de la UP y del hecho de que los ministerios claves seguían manejados por diferentes partidos. Y también de divisiones entre los partidos mismos, especialmente el PS.

un mea culpa público a principios de 73:

...debimos haber informado al pueblo que encontramos al país con una enorme deuda externa...Debimos haber empegado a renegociarla en ese momento. (noviembre de 70). Debió haberse dado mayor información a los obreros para enfrentar los problemas con mayor energía y espíritu de sacrificio. (Culpó a la UP) por no haber hecho un inventario del país al tomar el poder (y a sí mismo, por último), por no haber disuelto el Congreso y efectuado un plebiscito en los primeros meses de su gobierno.(302)

Para enero de 73, era demasiado tarde. Chile se había convertido en un país ingobernable tanto económica, como políticamente. El "empate político" había alcanzado su punto culminante: el centro había desaparecido, y el senado había dejado de ser la arena nacional para solventar los conflictos políticos.(303) La oposición, unida en una acelerada campaña para triunfar en las elecciones de marzo, aplicaba tácticas probadas por su eficacia: propaganda a través de los medios de comunicación, sabotaje económico, acusaciones constitucionales (304) y utilización del Congreso para entorpecer la labor del gobierno.

En este ámbito, la visita del presidente Allende a Moscú fue usada por la oposición, que acusó a la Unidad Popular de vender la comercialización del cobre a la URSS. La situación de Allende no podía ser más paradójica: sus oponentes al exterior lo acusaban de algo que Moscú le había negado explícitamente. En el Informe al Congreso sobre el viaje presidencial

302.- Citado en Keesings Contemporary Archives, Vol. XIX
Op cit. p. 25825A

303.- Two Correspondents. "Chile: Unprecedented Situation". Monthly Review. Vol. 24. Febrero 1973. #9. pp.30,36. p.33 y Francis Michael. "Chile: La capacidad para un cambio ordenado". Problemas Internacionales. Vol. XX. Marzo-abril 1973 #2. pp.63-66, p.64.

304.- El 28 de diciembre fue aprobada en el Congreso la noción para destituir al Ministro de Economía Orlando Millas. Salvador Allende recurrió al enroque y colocó a Fernando Flores (MAPU) en lugar de Millas. Paul Sigmund. The Overthrow..Op cit. p. 194. El número de esas acusaciones había superado en 72, en más de 6 veces el promedio histórico; "en los 8 primeros meses de 73, esa proporción fue todavía superada": Luis Maira. "Estrategia y táctica de la Contrarevolución" Op cit. p.265.

el Ministro Clodomiro Almeyda negó, que la UP hubiera confiado su mercado del cobre a la URSS. Es -dijo- "absolutamente falso" que "el presidente Allende haya entregado a la Unión Soviética el cobre chileno para ser comercializado en los mercados internacionales"(305). Igualmente, Almeyda rechazó que se hubiera firmado un acuerdo con la URSS para la explotación de depósitos de cobre en el norte de Chile y alegó que por razones tecnológicas, la posibilidad de comprar maquinaria y repuestos para las minas de cobre en la Unión Soviética era prácticamente nula.(306) La réplica del gobierno no pudo evitar sin embargo, que los rumores sobre una posible cesión del mercadeo del cobre a la URSS sirvieran a la oposición para radicalizar aún más a la derecha a los sectores medios, tan vulnerables a las campañas anti comunistas.

Un penúltimo elemento fundamental en la erosión de la labor de la Unidad Popular a principios de 73, fue la continuación de las divisiones de la izquierda dentro y fuera del poder.(307) En el seno de la UP, la pugna entre los abogados de "avanzar sin trazar" y de los sectores que buscaban "avanzar consolidando" se mantuvo aún dentro de los diferentes partidos. La escisión del MAPU a escasos 4 días de las elecciones, resultó un ejemplo clásico.(308) Como reflejo de los desacuerdos existentes a nivel de la coalición, un ala del MAPU se "identificó con la tesis del PC, en el sentido de hacer una pausa y consolidar lo logrado".(309) Con el apoyo de los comunistas in-

305.- "Soviet Lends Chile 30 Million Dollars..." NYT Op cit. p.3 "Teoría y Praxis Internacional del Gobierno de Allende". Op cit. p. 186. Declaraciones de C. Almeyda ante el Congreso. 18 de diciembre de 72.

306.- Citado en "Soviet Lends 30 Million..." Op cit. p. 3

307.- Ferguson, Yale. "Perspective of the Allende Experiment". Problems of Communism. May-june 1978. Vol. XXVII. #3. pp. 74-82. p. 77.

308.- Entrevista IT/Juan Enrique Vega, miembro del MAPU. 6sept.77

309.- Jorge I. Tapia Videla. Op cit. p. 73.

tentaron dar un verdadero golpe de Estado al partido,(310) pero fallaron, y debieron convertirse en el MAPU Obrero y Campesino que se uniría a la UP con ese nombre. El resto del partido -que había mantenido una mayoría en el Congreso del MAPU de noviembre, bajo el slogan "crear poder popular"-, se adhirió a las ideas postuladas por Altamirano y la izquierda socialista: la aceleración del proceso revolucionario, "el rechazo a todo intento conciliatorio"(311) y consolidar el "poder popular".

En consecuencia, antes de las elecciones de marzo, la UP daba ya la clara imagen de una coalición de incompatibles sin capacidad de dirección política. Allende como cabeza del gobierno vió reducida todavía más su capacidad de maniobra política como resultado de estas pugnas faccionales y del ascenso a la dirección de la DC de Patricio Aylwin, representante del sector freísta y opuesto en consecuencia, a cualquier negociación con la UP.(312)

Por fuera de la Unidad Popular, el MIR apoyaba abiertamente a la facción altamiranista y aunque en 73, como en años anteriores, el Movimiento no tenía la fuerza para constituir una alternativa a la UP, el MIR a través de sus actividades ultraizquierdistas, jugó el papel de catalizador del proceso a favor de la derecha.(313) La oposición utilizó hábilmente en su campaña anti-gubernamental todas y cada una de las acciones de los Miristas. La base del gobierno no se libró tampoco de las rencillas de los partidos que la representaban. Mientras los "coman-

310.- Patricia Santa Lucía en O'Brien. Op cit. p. 146. Al parecer también con el apoyo de Allende, el "ala derecha" del MAPU pretendió tomar por asalto a fines de 72 las oficinas del partido locales y su "infraestructura".

311.- J. Tapia Videla. Ibidem p. 73.

312.- Ibidem pp. 74-75.

313.- IT/Luis Maira. 31 de enero de 1978.

dos comunales" se oponían al gobierno en relación al plan económico formulado por Millas en enero para reducir el APS (314), los obreros organizados seguían planteando demandas de aumentos salariales que Allende no podía conceder. El 16 de enero, los trabajadores de Chuquicamata efectuaron un primer paro -que tendría desastrosas secuelas económicas para la UP- en señal de protesta por el desabastecimiento de artículos de primera necesidad.(315) A partir de entonces, las protestas de los obreros más privilegiados de Chile -lo mineros- se repetirían una tras otra.

Por último, la correlación de fuerzas y apoyo exteriores era, para marzo de 73, otro elemento negativo para la UP. El inestable equilibrio interno entre la oposición y las fuerzas gubernamentales estaba siendo desbalanceado por la disparidad de sus apoyos externos. Mientras la derecha "estaba recibiendo un apoyo masivo de los EU (financiero, cultural, a través de los medios de información masiva)... la izquierda no contaba con apoyos fuera de Chile, a excepción de Cuba y los movimientos de solidaridad internacionales usuales".(316) En este sentido, la actitud de la URSS fue definitiva: frente a la retracción soviética, los Estados Unidos mantuvieron su ofensiva contra Allende a todo vapor.

314.- Patricia Santa Lucía Op cit. Millas había propuesto la reducción de 90 a 44 empresas en el APS, pagar compensación a antiguos dueños y negociar casos especiales. Los comandos comunales, especialmente los más fuertes y organizados como el Cerrillos Maipu (p.144) se opusieron abiertamente a esa iniciativa.

315.- "Teoría y Praxis Internacional del Gobierno de Salvador Allende..." Op cit. p. 186.

316.- Two Correspondents. "Chile: Unprecedented..." Op cit.p. 33.

La Unidad Popular había tratado en diciembre de negociar con los Estados Unidos. En la primera rueda de pláticas entre el 20 y el 22 de diciembre se intentó de hecho revisar, por primera vez desde la llegada de Allende al poder, las relaciones entre los dos países.(317) Desde el ángulo chileno éste era un triunfo más de los moderados, en concreto de la posición de Allende, que opinaba -aún después de NU- que el tiempo era un aliado, siempre se podía negociar y había que esperar el fortalecimiento de la UP. Salvador Allende siempre tuvo la certeza del triunfo del gobierno en las elecciones de marzo.(318) En el otro extremo, se encontraba el grupo que deseaba el rompimiento público con los Estados Unidos. Luis Maira y Armando Uribe, participantes en las pláticas, entre otros, apoyaban la formalización definitiva del conflicto para extraer diversas ventajas internacionales. Para ellos, Allende había tratado siempre los problemas con los norteamericanos como algo oculto y los EU habían aprovechado este bajo perfil para evitar que el conflicto saliera a la superficie. "De esta forma evitaban que Chile utilizara el conflicto para ganar apoyo internacional, porque no se había formalizado".(319) Abrirlo, permitiría poner a la luz de la opinión pública norteamericana, buscando el apoyo de los grupos progresistas, los detalles del "bloqueo invisible".(320)

La agenda de los norteamericanos incluía dos puntos centrales: el rechazo a la decisión chilena de suspender los pagos de la deuda en 1972 y sobre todo, a la "Doctrina Allende" sobre compensaciones excesivas.(321) Este punto era el central.

317.- "US and Chile Open Talks Next Week". The NYT.

Diciembre 16, 1972. pp. 1 y 4, p. 1

318.- Entrevista IT/Luis Maira. 24 enero 1978.

319.- Ibidem

320.- Ibidem

321.- Ibidem

Meyer(322), que encabezaba la delegación americana, habló en un lenguaje "duro y directo":

El camino de las relaciones entre Chile y los EU -subrayó- tiene un gran obstáculo, una gran roca y muchos ripios. Si quitamos la roca, los ripios desaparecen. Ese obstáculo es la doctrina Allende sobre rentabilidad excesiva.(323)

Los Estados Unidos seguían viendo a la doctrina chilena como una amenaza dominó: si la aceptaban, todos los países del III Mundo la aplicarían. Los factores que impedían a Chile ceder en ese punto(324), no se habían modificado para fines de 72. Además, la agenda chilena era mucho más amplia que la norteamericana. Incluía el problema del cierre crediticio (como sig no de conciliación, el FMI anunció curiosamente, el otorgamiento de un crédito por 39.5 millones de dólares a la UP coincidiendo con el inicio de las pláticas(325)), la venta de maquinaria y repuestos y la de trigo, bloqueada por los EU en 72.

El intento sin embargo, falló. Los puntos a tratar eran espinosos y los americanos alegaron abiertamente que esperarían a marzo para la segunda rueda de negociaciones: tal vez para entonces la oposición hubiera obtenido los 2/3 necesarios para destituir a Salvador Allende y se negociaría con un nuevo gobierno.(326)

Esta casi certeza norteamericana era compartida por todos los sectores que conformaban la oposición en Chile y tal vez

322.- "US and Chile Open Talks..." Op cit. p. 1

323.- En opinión de Maira, "un político muy hábil", Meyer era entonces Secretario de Estado Asistente para Asuntos Interamericanos. Ibidem p.1

324.- Ibidem. Maira/IT.

325.- Ya se han mencionado: la "Doctrina" era un medio de legitimación y apoyo a la UP y había sido aprobada por los tribunales del país.

326.- "US and Chile Begin Meeting in Washington on Ending Rift" The New York Times. Diciembre 21, 1972. p. 4

por diversos componentes de la UP. El caos económico y la polarización política que marcaron los dos meses de vacaciones de verano antes de las elecciones, dejaban pocas esperanzas a la Unidad Popular. Por ello, el resultado de la votación fue recibido como una gran victoria por la izquierda: la UP recibió un porcentaje más alto que en la elección presidencial de 70 y mucho mayor del esperado.(327) La Unidad Popular (Partido Federado de la Unidad Popular)(328), recibió un 43.4% de apoyo nacional y ganó 10 de los 25 asientos del Senado en disputa.(329) En total, el resultado de las elecciones fue el siguiente:

	CAMARA DE DIPUTADOS		SENADO
	VOTOS	%	%
UP	1,598,025	43.39	42,05
CODE (DG-PN)	2,003,047	54.70	56.23
USOPO	10,287	0.28	1.72
Votos en blanco o inválidos	69,539	1.63	--
	<u>3.671,898</u>	<u>100.00</u>	<u>100.00</u>

(330)

- 327.- Luis Maira/IT. 24 de enero de 1978. Alec Nove. Op cit. p.72
Michael Fleet.Op cit.p.771 y Luis Maira.Op cit.p.271-272.
- 328.- El 26 de enero se había anunciado formalmente la presentación de un frente unido de izquierda.L.Aguayo.Op cit.p.187.
- 329.- Luis Maria. Op cit. p. 271.
- 330.- Datos del Ministerio del Interior, según el Keesings Contemporary Archives. Vol. XIX.1973. (abril 9-15) p.25825A. La distribución de asientos después de las elecciones fue la siguiente:

Cámara de Diputados:

TOTAL UP:	63	TOTAL OPOSICION:	87
PS	28	DC	50
PC	25	PN	34
P.Radical	5	Democracia radicales	2
MAPU	2	Izquierda Radical	1
API	2		
Izquierda Cristiana	1		

Aún en la coyuntura de principios de 73, era en consecuencia indudable, que la UP retenía un notable apoyo político. La movilización popular iniciada en forma en octubre de 72 (331), había sido un importante factor en el triunfo. La radicalización de la DC a la derecha había sido otro. Contradictoriamente, la conformación de la Confederación Democrática (CODE) llevó a los partidarios izquierdistas de la DC a alinearse con la UP, a diferencia de lo que había sucedido en 1970.(332)

Sin embargo, como ha señalado Alec Nove, "si se tiene en mente el caos económico y la peligrosidad de la situación social, el resultado de las elecciones no había representado más que un empate fatal".(333) El gobierno no había obtenido los 2/3 necesarios para controlar "el proceso de formación de ley mediante el empleo del voto presidencial"(334) y proseguir la aplicación de su programa. La oposición tampoco había obtenido la mayoría indispensable para destituir a Allende.

La UP tenía tres años por delante, pero en la coyuntura de marzo de 73, su futuro era más incierto que nunca.

SENADO

TOTAL UP:	19	TOTAL OPOSICION:	30
PC	9	DC	19
PS	7	PN	8
PR	2	IR	3 <u>Ibidem</u>
IC	1		p.25825A

331.- Patricia Santa Lucía Op cit. pp. 148-49.

332.- Alec Nove Op cit. p. 72

333.- Ibidem p. 72

334.- Jorge I Tapia Videla Op cit. p. 69

Capítulo II.- LA PENDIENTE FINAL.

Los últimos seis meses del gobierno de la Unidad Popular presenciaron el desmoronamiento de toda capacidad de control y poder de la coalición gobernante. Plagada por los desacuerdos internos y el rápido deterioro de la economía, el sabotaje y los ataques de la oposición fuera y dentro del Congreso, una polarización política extremada y la paulatina y definitiva unificación de las FFAA al mando de los oficiales golpistas, la estrategia de gobierno de la UP, desapareció. Allende se vió limitado cada vez más, a recurrir a una serie de medidas incoherentes para enfrentar las sucesivas crisis conforme iban apareciendo. Y todo ello enmarcado al exterior por la hostilidad norteamericana y la retirada soviética.

Marzo y abril de 1973, escaparon sin embargo a esta tendencia general. Aunque inmediatamente después de las elecciones se rompió la cuasi-tregua(335) entre las partes opositoras, que se había iniciado con la formación de un gabinete civil-militar en noviembre, la votación de marzo dió temporalmente nuevas fuerzas a la Unidad Popular. La movilización popular -"poder popular"- reactivada por el triunfo electoral(336), fue uno de

- 335.- La tregua había abarcado toda la campaña electoral y estuvo sin duda determinada por la firme creencia de la oposición -de acuerdo a la teoría de los "mariscales rusos" elaborada por Orrego, teórico de la DC que proponía un retiro a "Moscu" (la constitución y el marco legal chileno) hasta que la situación permitiera una ofensiva a fondo para destruir al gobierno; o sea una vez que la oposición fuera dueña de la mayoría necesaria para deponer a Allende- de que triunfaría en las elecciones de marzo. Véase Edward Boorstein Op cit. p.219. Para un análisis detallado de la estrategia de la DC y el PN véase también Roxborough, Ian. "Reversing the Revolution: The Chilean Opposition to Allende" en O'Brien ed. Op cit. p. 206 y Luis Maira Op cit. pp.272-273.
- 336.- Joxe, Alain. "The Chilean Armed Forces and the Making of the Coup" en O'Brien ed. Op cit. p. 267-269 y Patricia Santa Lucía. Op cit. p. 146

los factores que promovió la ofensiva(337) de la coalición gobernante. De cualquier forma, Allende debió haberse sentido su ficientemente fuerte como para buscar una reunificación de los partidos de la izquierda, haciendo a un lado una de las causas principales del descontento de los "ultristas": la participación militar en el gabinete. Para fines de abril, los jefes del ejército que habían ocupado importantes ministerios por cuatro meses, abandonaron el gobierno. La UP se aprestó a consolidar el APS(338) y buscó reconquistar la conducción del país. Sin embargo, el resultado de marzo había tenido un efecto igualmente poderoso en la oposición. Al perder la última oportunidad de deponer legalmente a Salvador Allende, la coalición PN-DC adoptó una última alternativa: el golpe de Estado. En palabras de Maira,

La oposición en general, y en particular la dirección del PN, que fue la que con más tenacidad trabajó por el derrocamiento de Allende, condicionó los embates institucionales al desarrollo de los esfuerzos golpistas; de esta tendencia surgió una intensificación de las ofensivas institucionales en todos los frentes.(339)

La táctica de la oposición se centró en medios plenamente ilegales -sabotaje, mercado negro, desabastecimiento- a los que dió su bendición el partido Demócrata Cristiano. A la movili-

337.- El sector moderado de la UP hubo de ceder ante el empuje de las organizaciones de masas -especialmente los "cordones industriales"- que se habían lanzado a la ofensiva desde enero, arrastrando aun a parte de la base de su principal opositor, el PC. La UP adoptó una estrategia temporal que le permitiera no quedarse atrás de la movilización de la base. Patricia Santa Lucía. Ibidem p. 146. Alain Joxe. Op cit. p. 268

338.- Fleet. Op cit. p. 77. La UP intentó aun restringir nuevamente la influencia privada en el aparato de comercio y distribución.

339.- Luis Maira. Op cit. p. 272. Véase también Fleet. Op cit. p. 771 y Edward Boorstein. Op cit. p. 219.

zación popular, los opositores del gobierno respondieron con manifestaciones continuadas que llevaron la movilización de masas y en consecuencia, la polarización política, a su máximo nivel. La nueva estrategia de la oposición rindió pronto resultados: la economía se hundió en el caos(340) y el desorden social pasó a formar parte de la vida diaria de Chile. Ambos factores repercutieron directamente en las Fuerzas Armadas. El resultado de las elecciones de marzo, había convencido al para entonces poderoso grupo "golpista", que la confrontación política entre los dos bandos opositores sólo podría ser decidida en términos militares.(341) La movilización popular y el "desorden" -anatemas para la mente militar- vinieron sólo a confirmar una decisión ya tomada en marzo. A partir de ese momento los militares golpistas iniciaron una verdadera operación militar.(342) Sólo la complejidad de la situación puede explicar que Allende haya mantenido su convicción en la posibilidad de dividir al ejército y en la fuerza de los oficiales "constitucionalistas", creencia que no abandonaría hasta el 11 de septiembre.

340.- La inflación se había disparado. De acuerdo al Instituto Nacional de Estadísticas la tasa de inflación durante los primeros 6 meses de 73 fue de 85.6% (frente a 27.5% en el mismo período en 72.) Keesings Contemporary Archives. Vol. XX 1973. aug. 13-19, 1973 p. 26039A. La inversión se había reducido aún más, así como la tasa de crecimiento industrial y agrícola. Gran parte de la población se dedicaba al mercado negro y desabastecimiento había alcanzado niveles imprevistos. Ibidem. Los precios de los productos que la UP necesitaba importar, especialmente trigo, se mantuvieron altos y en consecuencia, ni la paulatina alza que sufrió el precio del cobre en 73, fue de ayuda para la Unidad Popular. Alec Nove. Op cit. p. 73 El precio del cobre en promedio en 73 fue de 726,82 Libras esterlinas la tonelada. En 72 había sido de tan sólo 427,96. Véase Estudios Económicos. Op cit. Cuadro.p. 33: "Evolución de los Precios del Cobre".

341.-Alain Joxe. Op cit. p. 269

342.- Ibidem p. 269

Frente a la aceleración de la problemática interna y externa a principios de mayo(343), la ofensiva gubernamental perdió fuerza y la UP fue obligada a abandonar cualquier conjunto coherente de objetivos y a colocarse nuevamente a la defensiva.

El tiro de gracia a la última avanzada de la UP en 73, fue la huelga de los mineros de El Teniente que estalló el 19 de abril y que no culminaría hasta el 3 de julio. El conflicto fue la expresión más acabada de uno de los problemas de base de la UP: "el economicismo" de los sectores más avanzados de la clase obrera y la desunión del proletariado.(344) La división política entre los obreros urbanos -participantes de los "cordones industriales"- generalmente menos favorecidos, y los trabajadores de la minería, se hizo evidente.(345) Mientras Allende pedía un sacrificio especial a los obreros e intentaba lanzar una campaña para incrementar la producción, los mineros de El Teniente estaban preocupados tan sólo por mantener su tradicional situación de privilegio, afectada ligeramente por el escalonamiento del aumento salarial de octubre en favor de los sectores más necesitados. Los huelguistas pedían un aumento salarial del 41% (346) y esta demanda fue inmediatamente apoyada por la oposición. La huelga se convirtió así en un desafío político al gobierno. Los enemigos de Allende la utilizaron como evidencia de la deserción obrera de las filas de la UP y provocaron en junio, conflictos abiertos de mineros huelguistas y manifestantes que los apoyaban y "el resto de la clase proletaria urbana".(347)

343.- Desde el exterior, los GU no habían cesado de hostilizar a Allende. En febrero de 73, el Comité de los Cuarenta había probado el otorgamiento de 200 000 dólares más para los partidos de la oposición. Edward Boorstein. Op cit. p. 218.

344.- Carlos Altamirano. Op cit. p. 115 y Henry Landsberger y Tim Mac Daniel. Op cit. p. 511.

345.- Roddick, Jaqueline F. "Class Structure and Class Politics in Chile" en O'Brien ed. Op cit. p. 24

346.- Keesings Contemporary Archives. Vol. XX. 1973. aug. 13-19 p. 26039A

347.- J. Roddick Op cit. p. 24.

A este conflicto, se sumó el 29 de junio un primer intento de golpe de Estado por parte de un batallón del ejército, conocido como el Tancazo. El golpe resultó un fracaso, en gran parte, porque el General Pratts había dirigido personalmente la defensa del gobierno. Sin embargo, ésta sería la última acción eficaz de los "constitucionalistas". A partir del primero de julio, se sucedieron uno tras otro los acontecimientos que desembocarían fatalmente en el golpe del 11 de septiembre. El Tancazo había servido como un caso de prueba a los "golpistas": habían comprobado que podían contar con la obediencia de las tropas y que la respuesta del gobierno había sido de hecho, nula.(348) Frente al golpe, la confusión había vuelto a reinar en las filas de la Unidad Popular. La falta de dirección política fue nuevamente la regla. El gobierno se contentó con mantener su fé en Pratts y los "constitucionalistas"(349) y desaprovechó la última oportunidad de ponerse al frente de la movilización popular.

Con cierto retardo, los "cordones industriales" habían organizado espontáneamente en junio, grupos para-militares para la defensa de sus industrias. El número de tomas fue considerable y los obreros participantes se aprestaron a defender sus nuevas posiciones.(350) La combatividad proletaria llevó aún al PC y a la CUT en un primer momento, a reconocer por fin a los "cordones". La base del Partido Comunista se movió rápidamente para incorporarse a los "cordones industriales"(351). No obstante, en medio de la pugna de los "ultristas" que urgían al gobierno a ponerse

348.- Edward Boorstein Op cit. p. 223.

349.- Patricia Santa Lucía. Op cit. p. 151, Alec Nove. Op cit. p.74 y Alain Joxe. Op cit. p. 269

350.- Patricia Santa Lucía. Op cit. p. 152.

351.- Ibidem p. 151

al frente de la movilización popular y encarar un enfrentamiento abierto con la oposición que se encontró momentáneamente a la defensiva(352) y los "moderados", que deseaban nuevamente negociar con la DC(353), el gobierno perdió su última oportunidad de ofensiva(354). Aún si la hubiera aprovechado, los resultados hubieran podido ser catastróficos. El peligro de una guerra civil -a la que tanto se oponía Allende- era evidente.

El 8 de julio, la DC lanzó una nueva ofensiva. Frei dió a las Fuerzas Armadas la señal de ataque al denunciar la creación de milicias obreras. El ejército inició la aplicación sistemática de la Ley de Control de Armas. A más de hostilizar a los obreros, entrenar a la tropa en el trato duro al pueblo, recoger información sobre la verdadera fuerza de las organizaciones proletarias y restaurar la unidad del ejército dañada por el Tancazo, la búsqueda de armamentos, dejó intocadas a las organizaciones de derecha, activísimas entonces en el sabotaje,

352.- Ibidem p. 153. Años después Carlos Altamirano, una de las cabezas de este grupo, apuntaría que la UP debió haber "incorporado efectivamente a las masas al ejercicio del poder" y no sin razón, concluyó que "...la UP no comprendió ni captó la poderosa fuerza inmersa en el poder popular, al que percibió como una expresión 'izquierdista' y anarquizante de cuyo control desconfiaba". C. Altamirano. Op cit. p. 115

353.- El grupo "moderado" sostuvo en 73 y siguen manteniéndolo hasta la fecha, que la UP no podía recurrir a una estrategia armada. Joan E. Garcés, consejero personal de Allende, ha desplegado en su libro Allende y la Experiencia Chilena Op cit. pp. 317-318 y 344 a 347, la gama de factores que convencieron a Allende de la necesidad de negociar nuevamente. Según este autor, el presidente y los partidos y sectores que lo apoyaban, rechazaron la posibilidad de una guerra civil como forma de lucha. Chile era un país vulnerable estratégicamente. Además la UP no podía pensar en el recurso a la sorpresa: "ni el secreto, ni la rapidez de decisión" eran las características operativas del gobierno. Por último, la mayor fuerza militar -Allende no sabía entonces que era de hecho, toda- estaba de parte de la oposición.

354.-Luis Maira/IT, 31 de enero de 78.

y puso a prueba la preparación militar de las Fuerzas Armadas para un golpe de Estado.(355) La impunidad con que el ejército ejecutó estas operaciones, dejó también la descubierto que el poder efectivo de Allende había virtualmente desaparecido: el presidente "no tenía ya una política, ni poder para imponerla".(356)

La aplicación de la Ley de Control de Armas cumplió para fines de julio, su objetivo inmediato: dislocó la organización de los "cordones industriales" y propició la demovilización definitiva tanto de los obreros, como de los habitantes de las barriadas concentrados en los "comandos comunales", que habían sido duramente castigados por la búsqueda de armas.

La desmovilización popular y el caos dentro de la coalición gobernante fueron aceleradas también, por el estallido de una nueva huelga de transportistas y la aplicación de una política moderada frente a la oposición.

Para fines de julio, la CUT, y el gobierno declararon que las tomas originadas por el golpe de junio eran inefectivas. Las empresas debían ser restituidas a sus antiguos propietarios. La orden causó divisiones e incertidumbre entre los obreros.(357) El 25 de julio, Allende anunció que la UP había decidido aplicar nuevamente una política conciliadora. En un mensaje a la Nación, recordó a los abogados de "avanzar sin trazar", que el suyo era "un gobierno transicional y no socialista" e hizo un llamado a la DC al diálogo, "para evitar la guerra civil"(358). Dos días después, el senador Aylwin aceptó la propuesta y urgió públicamente al gobierno a formar un nuevo gabinete, "cuya composición

355.- Alain Joxe. Op cit. p. 270. Ian Roxborough. Op cit. p. 213.

356.- Alec Nove. Op cit. p. 74.

357.- Patricia Santa Lucía. Op cit. p. 153

358.- Citado en Ibidem p. 153 Véase también Edward Boorstein. Op cit. p. 227

diera al país una garantía plena... por la calidad y posición moral de sus miembros."(359) A puertas cerradas, sin embargo, las exigencias de la DC fueron mucho mayores. La reintroducción de los militares al gabinete que daría al "país una garantía plena", debía implicar que los ministros militares serían responsables no ante el Presidente de la República, sino ante el comando de las Fuerzas Armadas, que podría determinar en consecuencia, la política a seguir. La proposición no podía considerarse más que como una invitación a Allende a someterse a un golpe de estado legal que lo convertiría en una figura decorativa en el gobierno.(360) Los negociadores demócrata-cristianos, conscientes de la debilidad del gobierno, exigieron también el levantamiento del veto presidencial a la enmienda propuesta meses antes por la oposición para el control de las nacionalizaciones y la restitución de las "industrias usurpadas" a sus "dueños legítimos". Allende no tuvo más alternativa que rechazar estas condiciones imposibles y las negociaciones se rompieron definitivamente diez días después de su inicio.(361)

La decisión de intentar una nueva negociación con los demócratas-cristianos había agudizado también las diferencias entre los "ultristas" y "moderados" dentro de la UP. Altamirano y Garretón (MAPU) habían de hecho, iniciado para fines de julio, una política paralela a la del gobierno y habían intentado penetrar directamente las filas del ejército convocando a reuniones secretas con soldados y marinos. El Alto Mando respondió estableciendo juicios legales contra ellos y contra Enríquez, cabeza del MIR.(362) Y el 4 de agosto, se dió a conocer el encarcela-

359.- Keesings Contemporary Archives. Vol. XX aug. 13-19, 1973. p. 26039A.

360.- Edward Boorstein. Op cit. p. 227.

361.- Ibidem p. 227.

362.- Ibidem p. 227 Keesings... Op cit. p. 26039A.

miento y tortura de marinos opuestos al golpe.(363) Allende na da pudo hacer para restituir la unidad de la UP y exigir la persecución legal de los culpables del arresto de los marineros. La respuesta de la UP fue la formación de un nuevo gabinete con participación militar el 9 de agosto: el gabinete de Seguridad Nacional. Sin embargo, las condiciones habían cambiado sustancialmente desde octubre y la debilidad de los "constitucionalistas" era evidente. Enfrentado con una nueva huelga de transportistas en agosto, el gobierno se vió imposibilitado de solucionar el conflicto. La burguesía se sentó a esperar los beneficios económicos que le reportaría el desastre económico;(364) los EU derramaron su ayuda a los huelguistas a tal punto que Renán Fuenzalba, senador demócrata cristiano expresó el 22 de agosto su preocupación por la intervención extranjera en Chile(365) y el ejército aprovechó el nuevo conflicto para purgar definitivamente a los "constitucionalistas". El General Ruiz encargado del espinozo Ministerio de Obras Públicas y Transporte en ese momento, renunció al gobierno y a la Fuerza Aérea, dejando el mando a un abierto golpista, Merino(366) y el 23 de agosto, hostilizado desde dentro y fuera del ejército,(367) el General C. Pratts renunció al Comando en Jefe. La destitución de Pratts selló el destino de la UP. En medio de los sabotajes y el terrorismo de

363.- Alain Joxe Op cit. p. 270

364.- Alec Nove. Op cit. p. 74

365.- O'Brien Philip. "Was the US Responsible..." Op cit. p. 239. Según este autor el flujo de dólares a Chile fue tan grande en agosto, que la tasa de cambio del escudo y el dólar en el mercado negro decayó.

366.- Edward Boorstein. Op cit. p. 320.

367.- Ibidem p. 231. Alain Joxe p. 270; Fleet. Op cit. p. 741 Pratts había tenido que sufrir un cuasi atentado en el centro de la ciudad y una manifestación de esposas de oficiales frente a su casa, que habían pedido su renuncia.

la derecha que habían creado una atmósfera de pánico, un nuevo Comandante en Jefe, Augusto Pinochet, asumió el mando. Posteriormente recordaría que la "decisión del golpe, cristalizó" el 24 de agosto.(368)

La política exterior de la Unidad Popular se había desmantelado paralelamente a la erosión del poder gubernamental al interior del país. En mayo, Allende había aceptado la renuncia de Almeyda y Letelier había ocupado el Ministerio de Relaciones Exteriores. La atención del nuevo Ministro se había centrado en EU, pero el gobierno de Nixon no iba a hacer ningún esfuerzo para evitar la inminente caída de la UP. Mientras la CIA -por órdenes del "Comité de los 40"- ayudaba por debajo del agua a los huelguistas y a la oposición, el gobierno incrementó aún más su ayuda al ejército chileno. La ayuda militar norteamericana a Chile, que a fines de 70 alcanzaba el monto de 800 000 dólares, se elevó a 12.3 millones de dólares para 73.(369)

Los primeros meses de 1973 habían presenciado también una reducción notable de las importaciones provenientes de los Estados Unidos. Mientras que en 1970, Chile compraba el 40% de sus importaciones totales en los EU, para 1972-73 este porcentaje se había contraído a un 15%.(370) La ausencia de fuentes alternativas de abastecimiento -especialmente de insumos industriales- había dado por resultado una disminución de la producción y aún la detención de la construcción de obras ya iniciadas en el campo de la industria.(371) El efecto político-económico de este bloqueo de los EU fue, sí no determinante, palpable, si se conside-

368.- Edward Boorstein. Op cit. p. 231

369.- Philip O'Brien. "Was the US Responsible...?" Op cit. p. 240.

370.- Ibidem p. 233.

371.- Ibidem p. 233.

ra por ejemplo, el área -vital para la UP desde octubre de 72- el transporte, donde la mayoría de los vehículos provenían de los Estados Unidos. Una fuente chilena estimó a fines de 72, que estaban fuera de servicio por falta de piezas y llantas, el 30% de los autobuses privados, 21% de los taxibuses, y 33% de los camiones del servicio público.(372) La falta de piezas de reposición -achacada al "descuido" del gobierno- fue en 73, como lo había sido meses antes, el argumento central de los transportistas en huelga. Significativamente, el 29 de agosto, el embajador norteamericano N. Davis abandonó Santiago por orden del Secretario de Estado Kissinger y no retornaría hasta el 8 de septiembre.(373)

En cuanto a la política chilena hacia el campo socialista, ésta se había desmantelado paralelamente al incremento de los problemas con los EU y la desilusión de la UP frente a Moscú desde diciembre de 72. Entre enero y septiembre de 73, Allende dejó a la deriva -a excepción de Cuba,- su diplomacia frente a los países socialistas. El eje de la política descuidada e indiferente de la Unidad Popular frente a la Unión Soviética, era la convicción chilena de que el Kremlin no sólo no ayudaría a la UP, sino que no contrarrestaría la vulnerabilidad de Chile en caso de una intervención norteamericana, ni mucho menos de una guerra civil.(374) El indicador más visible de la no-política chilena frente a la URSS, fue el hecho de que la embajada en Moscú permaneció acéfala por meses en 1973.

Para principios de septiembre, el poder gubernamental de la Unidad Popular "era una simple ficción formal". Ante la casi in

372.- Ibidem p. 233.

373.- Keesings Contemporary Archives. October 22-28, 1973
Vol. XX. p. 26149A.

374.- Joan E. Garcés. Op cit. p. 318

vitabilidad del golpe, la coalición mostró una incapacidad absoluta para llegar a cualquier tipo de acuerdo. Tal vez -señala Alain Joxe- sólo el PC y el MIR dentro de la izquierda entendieron claramente, que el proceso culminaría en un enfrentamiento militar y que las FFAA no iban a dividirse. Sin embargo, ambos llegaron a conclusiones diferentes. Los comunistas siguieron apoyando la negociación a cualquier costo para ganar tiempo. El MIR -y seguramente los socialistas radicales- romper definitivamente cualquier posibilidad de conciliación para que cuando la confrontación tuviera lugar, los términos políticos estuvieran claros.(375) Ambos concordaron no obstante, en que en la primera fase de la confrontación habría que ponerse a la defensiva; única alternativa desde el punto de vista militar. De aquí la terrible paradoja de los últimos días de la UP: un pueblo movilizado, aunque sin organización, pidiendo armas y un liderazgo a la defensiva, indeciso y dividido.(376)

El 8 de septiembre, el último intento de Allende por diseñar una estrategia unificada de la UP terminó en un rotundo fracaso. El PC exigió la reapertura inmediata de las negociaciones con la DC, con el fin de incorporarla al gobierno y evitar -lo cual era ya imposible- la pérdida definitiva del apoyo de las clases medias ante el golpe. Corvalán, propuso "aceptar todas o casi todas" las condiciones exigidas por los demócrata-cristianos en agosto.(377) Los radicales y el MAPU lo apoyaron. Al tamirano y los "ultristas" dentro de la UP, y el MIR desde afue

375.- Alain Joxe. "The Chilean Armed Forces..." Op cit. p.271

376.- A principios de septiembre, los cauces de la movilización -del "poder popular"- habían desaparecido; los "cordones industriales" estaban de hecho muertos. Patricia Santa Lucía. Op cit. p. 159 Véase también Alain Joxe. Op cit. p. 272 y Jorge I Tapia Videla pp. 78-79.

377.- Citado en Beauvais, JP "Chile Después del Golpe". Rouge #228 nov. 9, 1973. pp. 460-464 en León, Samuel. La Prensa Internacional.. Op cit. p. 461

ra, se opusieron a cualquier negociación con la DC. Como lo establecería al día siguiente Altamirano en un agresivo e irresponsable discurso en el Estadio Nacional, el gobierno debía optar por la movilización acelerada de los trabajadores, la concentración de armas para responder a los ataques "fascistas" e hizo a la vez, un llamado a los soldados para unirse a los obreros contra la reacción.(378)

Allende intentó una síntesis: propuso mantener una actitud firme ante los transportistas en huelga, instrumentar una apertura ante la DC, pero negociando con fuerza, y una nueva participación de los militares en el gabinete, disuelto días antes por un voto de censura del Congreso.(379) Anunció igualmente a los partidos de la UP, que intentaría dividir a las FFAA y reconstituir al gobierno mediante la convocación a un plebiscito sobre el APS y la conveniencia de que la UP siguiera en el poder. El presidente daría a conocer su decisión al pueblo en la mañana del 11 de septiembre. Los partidos de la UP no lograron acuerdo alguno; fue imposible elaborar una estrategia común frente al golpe que los encontraría desmovilizados y condenados a la parálisis. Sólo los comunistas lograrían emitir la orden de "repliegue general" que no llegaría de hecho, a nadie.(380)

El 11 de septiembre la muerte de Salvador Allende y de miles de chilenos selló el fracaso del "experimento chileno".

378.- Ibidem p. 462

379.- Keesings Contemporary Archives. Vol. XX oct. 22-28 1973, p. 26149A

380.- J. P. Beauvais. Op cit. p. 467

Capítulo III. LAS "LECCIONES" DE CHILE.

La violencia y el alcance del golpe militar que acabó con el gobierno de Allende, dieron al fracaso de la Unidad Popular una resonancia múltiple. El golpe fue acompañado por una "inmensa masa de información y comentarios". (381) De hecho, en términos de la atención prestada a la caída de Allende, el período de gobierno de la Unidad Popular, "se convirtió -en opinión de Roger Hamburg- en la Guerra Civil Española de los setentas". (382) El debate sobre las "lecciones" de Chile se expandió en círculos concéntricos desde los temas más generales hasta las cuestiones más concretas de la "vía chilena". La caída de la Unidad Popular provocó una nutrida polémica sobre problemas tales como la viabilidad de la vía pacífica al socialismo, la relación entre una coalición de izquierdas en el poder frente a la oligarquía y al ejército, la importancia de crear un "poder popular" frente a ellos, el impacto de la intervención norteamericana en Chile y sus consecuencias para Latinoamérica y por supuesto, la necesidad de evitar los daños que la naturaleza misma de la UP había causado en Chile.

Los aspectos del debate podrían dividirse en externos e internos. Jorge Tapia Videla ha clasificado entre los primeros al aislamiento de la UP en Latinoamérica, al "bloqueo invisible" orquestado por los Estados Unidos y por último, a la debilidad en el apoyo del bloque socialista. Las causas internas de la caída de Allende serían por otra parte, la naturaleza y caracterís-

381.- Schmitter, Philippe. "La Europa latina y las "lecciones" de Chile" en Federico G. Gil comp. Chile 1970-1973...Op.cit. pp.343-359, p. 348.

382.- R. Hamburg. "The Lessons of Allende." Op cit. p. 71

ticas del sistema político chileno, el origen y la composición de la coalición de izquierdas, la estructura y orientación de la oposición y los errores político-económicos de la UP.(383)

Desde septiembre de 73, estos últimos se convirtieron en el centro de la polémica. Parecía claro que el peso específico de los factores internos en el fracaso de la Unidad Popular, era muy superior al efecto que habían tenido los elementos externos. Era innegable, que la UP se había visto aislada crecientemente(384) en América Latina, que la ayuda del campo socialista con la URSS a la cabeza había sido menor(385) y que los norteamericanos habían orquestado una ofensiva contra Chile que reconocieron tardíamente en 1974. Pero aún la intervención de Washington, hubiera sido incapaz de tirar al gobierno popular chileno, si éste hubiera tenido firmemente en sus manos las riendas del poder político y de la economía chilena. A fines de 74, Washington reconoció y justificó publicamente que había autorizado a la CIA a lanzar una campaña "para ayudar a los oponentes del gobierno marxista chileno del presidente Allende".(386) Sin embargo, la ayuda norteamericana no había rebasado los 8 millones de dólares.(387) Cifra reducida aún frente a aquella otorgada por Moscú a la UP. La fuerza de la "intervención" norteamericana se centró sobre todo en el hecho de que encontró campo fértil en Chile. Los "oponentes" de Allende hicieron un uso magnífico de la ayuda de la CIA y aquellos representantes de la

383.- Jorge I. Tapia Videla.Op cit. p. 80

384.- La caída del gobierno del General Torres en Bolivia fue por ejemplo, un golpe a la política latinoamericana de Allende.

385.- Esta sumaba para fines de 73, 227 millones de dólares, incluyendo los préstamos que se habían otorgado a Frei.

386.- "The CIA: Time to Come in from the Cold".Time. Septiembre 30, 1974. Vol. 104. #14. p. 17

387.- Ibidem. p. 17

Agencia nortamericana que buscaban sembrar "el caos" dentro del aparato administrativo chileno, no tuvieron que esforzarse mucho para lograrlo. En suma, aunque es innegable -como lo ha establecido Richard Fagen,- que la política norteamericana en Chile constituyó una nueva forma de intervención, no por encubierta menos peligrosa(388), no hubiera podido por sí misma derrocar a Salvador Allende. Los factores definitivos fueron internos,(389) y de ellos se derivaron las principales lecciones y consecuencias del "experimento chileno".

Todos estos elementos quedaron ligados a la viabilidad de la vía pacífica al socialismo en el futuro. El fracaso de Allende tuvo como primer efecto el polarizar las posiciones de los abogados de la vía pacífica frente a los del camino armado. En todos los casos modificó las tácticas y en algunos, las estrategias de los principales actores del debate.

La República Popular China se encontró pronto del lado de la Junta Militar chilena, mientras en el ámbito doctrinal afirmó que el fracaso de Allende era un claro recordatorio de lo "dañosa que es la absurda teoría de la llamada transición pacífica a la lucha revolucionaria anti-imperialista".(390)

388.- R. Fagen . Op cit. p. 313

389.- Esta es la opinión entre otros de Philip O'Brien: Was the US Responsible for the Chilean Coup? en P. O'Brien ed. Op cit. pp 217-244, Alec Nove y B. Cross que en su artículo "Changing Perspectives on Latin America". Op cit. p.77 informa que "Diversos izquierdistas latinoamericanos le han conformatado que los EU son sólo un factor periférico en la discusión comunista sobre las lecciones que deben sacarse del 'experimento chileno'". Y por supuesto de participantes en el gobierno de la UP tales como Volodia Teitelboim y Luis Maira: Este último ha afirmado que "el impacto de la ofensiva externa no fue determinante", lo fundamental fueron los elementos internos. Entrevista IT/Luis Maria. 24 enero de 1978.

390.- Declaraciones del representante de la RPCH ante Naciones Unidas citadas en A. Angell. "The Chilean Road... Op cit.p.410

Para Fidel Castro, la caída de la UP fue un duro golpe para su política de acercamiento a Latinoamérica y "sus esperanzas de una reducción progresiva de la dominación norteamericana en la región"(391) La perspectiva revolucionaria en América Latina había sido bloqueada nuevamente. En palabras del vicepresidente cubano Carlos Rafael Rodríguez -futuro pro motor de la intervención cubana en Angola- Latinoamérica estaba ahora viviendo una época de gran nacionalismo, pero ya no de "revolución inminente"(392) Septiembre de 73, marcó un nuevo gi ro en la praxis y en la doctrina del gobierno cubano. Por una parte, ante la marea "reaccionaria" latinoamericana y el fracaso de la "vía pacífica" en Chile, "las energías y voluntad de cambio revolucionario cubanas se volcaron sobre Africa".(393) Por otra, tanto en la práctica revolucionaria, como en la doctrina, Cuba retornó a sus preferencias iniciales por los movimientos de guerrilla anti imperialistas. Aunque Fidel Castro se cuidó de atacar la vía pacífica, tal vez como concesión a su acercamiento a Moscú desde 68, el sentido de su conclusión so bre Chile, corroborada meses después en Angola, pareció definitivo. El fracaso de la Unidad Popular afirmó Castro a fines de 1973, "reforzaba la teoría de la necesidad de la lucha armada."⁽³⁹⁴⁾

Y en efecto, el fracaso de Allende tendía, si no a reforzar esa teoría, sí a dar un mucho mayor realce al elemento de defensa violenta de una revolución pacífica frente a los ataques igualmente violentos de sus opositores. En este sentido, la posición

391.- Edy Kaufman. The Superpowers... Op cit. p. 130. Véase también: Levesque. Op cit. p. 39.

392.- Citado en E. Kaufman. Ibidem p. 130

393.- J. Levesque. Op cit. p. 39.

394.- Citado en A. Angell. "The Chilean Road..." Op cit. pp. 410-411.

los abogados de la "vía pacífica"-incluyendo a los participantes del "experimento chileno"- era especialmente difícil. A los ataques abiertos de la RPCCH y a los velados de Castro, se sumaron aquellos provenientes de los grandes partidos comunistas de Europa Occidental, para colocar a la URSS y a sus seguidores dentro de la izquierda chilena entre la espada y la pared.

Entre septiembre y octubre de 1973, el Secretario General del Partido Comunista Italiano (PCI) había publicado tres artículos en Rinascita -el órgano del PCI- con el fin de evaluar el fracaso de "la vía chilena" y asimilar sus lecciones.(395) La primera de ellas era, en opinión de Berlinguer, que el triunfo electoral por una mayoría mínima no era "garantía suficiente para la supervivencia y el éxito político de un gobierno de izquierda".(396) Resultaba necesaria la consolidación de una alianza lo más amplia posible para evitar, cómo había ocurrido en Chile, la polarización y el empate de fuerzas. Esta nueva táctica desembocaría por una parte, en el "compromiso histórico" del PCI y la Democracia Cristiana. Por otra, en un fortalecimiento de las demandas de los comunistas de Europa Occidental-"Eurocomunistas"- frente a Moscú, en favor de una creciente independencia de estrategia y de acción.(397)

El resto de las lecciones extraídas por el PCI y los comunistas franceses del fracaso de Allende, no podían tampoco menospreciarse. El "experimento chileno" les había mostrado,

...lo absurdo de confiar en la legalidad burguesa, el mito de la existencia de fuerzas armadas apolíticas o benignamente neutrales, el peligro de la movilización insuficiente y por supuesto, la necesidad de crear una milicia popular.(398)

395.-P.Schmitter. Op cit. p. 352.

396.-Rinascita. Septiembre 21, 1973, citado en A. Angell. "The Chilean Road..." Op cit. p. 411

397.-Cómo fue evidente en la reunión de partidos comunistas de Berlín en 1976.

398.-P. Schmitter. Op cit. p.348

El epitafio del PCI para la Unidad Popular, no pudo haber sido más definitivo: "No se construye una mayoría con 'astillas esparcidas'; ya hemos visto lo que éstas hicieron en Chile".(399)

La respuesta de los izquierdistas chilenos y de Moscú- que no podía evitar ser juez y parte de la polémica- se dio gradualmente. La URSS respondió a sus críticos en un principio con medidas prácticas de apoyo a los partidos chilenos en el exilio y de rechazo y rompimiento de relaciones con la Junta Militar.No fue sino hasta bien avanzado 1974 cuando la evaluación soviética de todas y cada una de las facetas del "experimento chileno" salió a la luz. El balance final del Kremlin no fue positivo.La mayoría de los comentaristas soviéticos concordaron en que la derrota de Allende no negaba la doctrina general de "la vía pacífica al socialismo". Pero a partir de este punto, las críticas soviéticas llegaron hasta el detalle del desempeño de la UP. Moscú abrió fuego primero contra la política militar de Allende: la Unidad Popular había cometido el error de permitir a las Fuerzas Armadas mantener sus contactos con los Estados Unidos y de diseñar una política militar conciliatoria. "Los oficiales del ejército-según un comentarista soviético- habían adormecido la vigilancia (de Allende) por medio de declaraciones privadas de devoción..."(400).La UP no había tenido, además, ningún programa para cooptar a los militares con "inclinaciones democráticas"; "el trabajo entre las filas del ejército" había sido "extremadamente débil".(401)

399.-Citado en Ibidem.p.353.

400.- Lavretskiy,I.Sál vador Al'ende.Moscú.Modlodaya Gvardiya.1974. Citado en R. Hamburg."The Lessons of Allende".Op cit.p.75.

401.-I.N. Zorina e Iu.F. Kariakin."A Political Chronicle of the Chilean Revolution".Letinskaia Amerika. Sept-oct 1974.#5.p.53. Citado en Gouré, León y Morris Rothenberg.Soviet Penetration in Latin America.EU:University of Miami.Center for Advanced International Studies. 1975.204 pp.,p.112.

Sin embargo, el puente entre las críticas y las lecciones de la UP en esta cuestión, frente a los abogados de la "vía armada", estaba inescapablemente ligado al problema de la violencia revolucionaria. Y el "experimento chileno" había mostrado la importancia de una preparación militar defensiva. No fue extraño en consecuencia que Boris Ponomarev- uno de los principales ideólogos soviéticos- considerara después del golpe que una de las "lecciones básicas" de la caída de Allende era que "la revolución (debía saber) como defenderse".(402) La clase trabajadora debía estar preparada para la defensa de la revolución con las armas en la mano. Su ausencia en Chile, había determinado en gran medida "el destino de la UP". (403) Y nuevamente en este ámbito, Moscú culpó al gobierno popular por su debilidad y poca visión.(404) La falta de fuerza de la UP la había llevado también a tolerar el fortalecimiento y la ilegalidad de la oposición; Moscú atacó a Salvador Allende por su "pedante" adherencia a una legalidad que lo había atado de manos. Por último, los soviéticos lanzaron severas críticas a la falta de cohesión de la izquierda fuera y dentro del poder, y resaltaron la inconveniencia de construir alianzas de organizaciones con visiones políticas tanto a la derecha como a la izquierda de los comunistas. Cinco años después del golpe, todas las lecciones que la URSS había recogido del golpe en Chile y los cambios doctrinales que ellas habían provocado, fueron resumidos elocuentemente por la revista moscovita International Affairs:

Los desarrollos en Chile testifican primero y antes que nada, la validez de los principios marxistas leninistas de que las clases explotadoras no ceden su

402.-Ponomarev, Boris. "The World Situation and the Revolutionary Process". World Marxist Review. June 1974. p.11 citado en L. Gouré. "Latin America". Op cit. p.191.

403.-Tkachenko, V. "The Chilean Lessons". International Affairs. Moscú. Noviembre 1974. #11. pp. 133-136, p.135.

404.-Por ejemplo: V. Kidachkin. Voprosy Istorii KPSS. Mayo 1974. #5. p.74 en L. Gouré y M. Rothenberg. Op cit. p. 144.

poder voluntariamente, sino que por el contrario, luchan por todos los medios para mantenerlo. También confirman el papel dirigente de la clase obrera y la necesidad de implementar una política de uniones amplias y flexibles y demuestran que el liderazgo homogéneo, firme y unificado de las fuerzas de la coalición anti-imperialista es esencial. Los eventos en Chile comprueban... que los movimientos revolucionarios... deben... estar preparados plenamente para defender las ganancias democráticas con las armas. (405)

La conclusión soviética dejó al PCCH un solo camino: la auto-crítica. Los comunistas chilenos en el exilio reconocieron que "habían descuidado el factor fuerza". Para V. Teitelboim, fue un grave error,

...haber elevado las formas de lucha a la categoría de esencia, absolutizando en los hechos la vigencia de una sola vía. (406)

El PCCH había comprendido,

...que el triunfo por el voto no constituye por sí solo una garantía definitiva de la consolidación del poder... si no se completa por la acción desplegada mayoritaria y ofensiva del pueblo para transformar esa victoria en los escrutinios en poder real... (407)

En este sentido, el PCCH se había acercado a sus ex-aliados en el gobierno. Las conclusiones de Teitelboim, difícilmente podían distinguirse de las disquisiciones teóricas del Secretario General del PSCH. Altamirano afirmaría en 1977: "una revolución proletaria defendida por las armas de la burguesía (era) una utopía inexcusable" (408); "la vía pacífica al socialismo sólo era factible desde posiciones de fuerza". (409)

405.- Atroshenko, A. "The Socio Economic Model of Chilean Fascism". International Affairs. Moscú, Febrero 1978. #2. pp. 51-59, p. 51.

406.- Teitelboim, Volodia. "Reflexiones sobre los 1000 Días de la UP". Revista Internacional. Enero 1977. #1. pp. 32-37, p. 33.

407.- Ibidem. pp. 127-129.

408.- Carlos Altamirano. Op cit. pp. 215-217

409.- Ibidem. pp. 127-129.

CONCLUSION

El debate sobre las "lecciones" de la "vía chilena al socialismo", había sacado a la luz la mayoría de los errores cometidos por la Unidad Popular y de los obstáculos que habían impedido el éxito de su programa. Chile había enseñado antes que nada a los abogados de "la vía pacífica" y a los de la "vía violenta", "Qué no hacer".

Desde la perspectiva del golpe militar, los problemas del "experimento chileno" parecieron ordenarse y adquirir su dimensión exacta. Los factores externos que habían contribuido al fracaso de la UP -especialmente la hostilidad norteamericana que se había convertido en un punto central de atención del gobierno popular chileno- pasó a ocupar, después de 1973, un segundo plano. Era sin embargo, evidente, que también en este ámbito podían extraerse buenas lecciones del desempeño de la Unidad Popular.

Algunos observadores de la política chilena entre 1970 y 73, arguyeron que Allende debió atenuar el impacto de su política en los Estados Unidos y que la "Doctrina Allende" había sido a fin de cuentas, un desafío inútil.

No obstante, la lección principal de Chile en este campo tuvo al parecer un sentido diferente. La Unidad Popular no previó la dirección de la política norteamericana y cuando el objetivo y la naturaleza de la nueva diplomacia encubierta de los Estados Unidos salió a la luz, la UP no encaró abiertamente ni sus con-

secuencias, ni el desafío que representaba. Vista a la distancia, parece indudable, que la estrategia conciliatoria de la Unidad Popular, alimentó la tendencia intervencionista de la política de poder de Kissinger en Chile. En la coyuntura post-Vietnam, el gobierno chileno debió haber desplegado ante la opinión pública norteamericana y aún mundial, los resortes y mecanismos del "bloqueo invisible" mucho antes de diciembre de 1972.

Las relaciones UP-Washington habían mostrado que para los Estados Unidos un experimento socialista seguía siendo -independientemente de la vía utilizada para llegar al poder- una amenaza que los EU no tolerarían en su "esfera de influencia".

No obstante, la política norteamericana hacia la Unidad Popular había enseñado también, que Allende no había sabido aprovechar el clima anti intervencionista que privaba en los Estados Unidos a principios de los setentas. Y no había podido hacerlo, en gran parte, debido a un problema estructural de la coalición popular: la falta de una dirección unificada y fuerte y de una estrategia definida.

De hecho, parte de los elementos externos que habían causado el fracaso de Salvador Allende, no habían sido manejados con audacia y firmeza, cómo resultado de las causas fundamentales de la caída de la UP: las internas.

El origen de los errores que habían marcado la gestión de la Unidad Popular en el frente interno, era la estructura misma de la coalición gobernante. La UP se había convertido en un ejemplo más de la fragmentación de la izquierda en Amé-

rica Latina. Había constituido igualmente, el resultado lógico y directo de la larga historia de enfrentamientos entre los partidos y grupos izquierdistas en Chile. Estos habían repetido en el seno del gobierno y desde fuera de él, la cadena de divisiones y choques que había marcado su evolución desde principios de siglo. Tan perjudicial para la Unidad Popular fue el desacuerdo entre "moderados" y "ultristas" dentro de la coalición gobernante, como las actividades extremistas y al margen del programa popular de grupos como el MIR. Unos y otros, habían impedido la adopción de una estrategia única por la UP y habían liquidado la capacidad de dirección del presidente Allende dentro de la coalición gobernante y reducido su habilidad de maniobra frente a la oposición.

Ante la perspectiva del fracaso y la desunión de la izquierda chilena, parece claro que los principales arquitectos de la Unidad Popular- el PCCH y sus aliados "moderados"- no calibraron la magnitud de los desacuerdos entre los componentes de la coalición, ni sus consecuencias. De haberlo hecho, el producto inicial de las negociaciones entre los futuros miembros de la UP a fines de los sesentas, hubiera sido una coalición más pequeña, pero coherente, unida y organizada, o una alianza mucho más amplia que la Unidad Popular, pero que le hubiera dado- cómo lo plantearon los comunistas italianos en '73- una cómoda mayoría en el Congreso y hubiera eliminado la espada de Damocles del golpe militar que pendió sobre la cabeza de la UP desde 1970.

A partir del vacío programático y estratégico del nuevo gobierno, resultado de la falta de cohesión de sus componentes y frente a una oposición poderosa tanto política como económicamente, el resto de los errores y obstáculos que preñaron al "experimento chileno" parecen explicables.

En primer término, la política militar de Allende, fue producto tanto de la ausencia de una estrategia definida frente al ejército, que llevó al gobierno a tomar una posición tímida y titubeante frente a las Fuerzas Armadas, como de la debilidad y falta de visión del Presidente Allende, resultado parcial de los intereses encontrados y falta de consenso de los partidos que lo habían llevado a La Moneda, en este punto.

Es indudable, cómo se ha señalado en repetidas ocasiones, que la creencia en la posibilidad de mantener invariable la neutralidad del ejército chileno, era una ilusión. El carácter de clase media mismo de la oficialía chilena, la empujó a apoyar a la oposición conforme avanzaba el "experimento chileno". En este sentido, la relación UP-Fuerzas Armadas, quedó ligada a la política del gobierno frente a los sectores medios y a la naturaleza de la actividad de la oposición. La falta de claridad en los objetivos de la Unidad Popular, la imprevisibilidad de su política económica y desde 1972, el desabastecimiento y el caos social, enajenaron a la UP el apoyo de sectores mayoritarios de la clase media y junto con ellos, a una considerable proporción de la oficialía chilena.

En cuanto a la oposición, el marco de ilegalidad y publicidad estridente a favor del golpe de estado que encuadró en los últimos meses del gobierno de Allende la actividad de sus opositores, dispuso a la clase media y a muchos militares a aceptar el golpe de septiembre.

Frente a estos acontecimientos, la UP debió nuevamente haber adoptado una política de firmeza y una estrategia unitaria, definida y previsible, que le hubiera permitido mantener y aún ampliar su base de apoyo entre la clase media. Paralelamente, parece indudable, que Allende debió haber eliminado desde 1971, después del triunfo electoral de abril, a los oficiales de lealtad sospechosa, utilizando la prerrogativa del Ejecutivo que le permitía hacerlo.

Un último obstáculo que resultó a fin de cuentas invencible para el "experimento chileno" fue el marco legal elegido para efectuar la transición pacífica al socialismo. La naturaleza del orden institucional chileno, tendía a convertir las facultades del Ejecutivo en la variable dependiente del Congreso cuando éste estaba dominado por la oposición e impidió a la UP llevar adelante su programa. En el mismo sentido, actuaron los "resquicios" legales del sistema que la oposición utilizó, tanto como el gobierno. La "flexibilidad" del aparato estatal burgués era sólo aparente y frente a él, Allende no podía tener más que dos alternativas: el "reformismo" ó la "revolución".

La primera estrategia hubiera correspondido a los postulados

de los "moderados" de la coalición gobernante. El único medio para implementar reformas graduales, dentro de un marco legal y rígido, sin antagonizar a las clases medias, a la oposición y al ejército y sobre todo, sin violencia, dentro del contexto político en que gobernó la UP, hubiera sido al parecer sólo un camino de reformas democrático-burguesas, corte "laborista", que hubiera hecho a un lado cualquier mención al socialismo.

La segunda vía, propugnada algunas veces abiertamente y otras de forma implícita por los "ultristas" de la UP, hubiera conllevado con toda seguridad el uso de la violencia. Aún la alternativa legal que se abrió al gobierno en 1971 para modificar la institucionalidad chilena dentro de una "vía revolucionaria", hubiera provocado tal vez, una respuesta armada. El camino para transformar el aparato estatal chileno después de las elecciones de abril por medio de un plebiscito, cuando la UP contaba con el 50% del electorado, se cerró además, después de esa oportunidad única. A partir de ese punto, el gobierno no hubiera podido adoptar una alternativa revolucionaria sin recurrir a la fuerza. En la esfera política, la Unidad Popular hubiera tenido que impulsar el "poder popular", "armar al pueblo", preparar al proletariado para la defensa del gobierno con las armas en la mano" neutralizar al ejército infiltrándolo y oponiéndole una "milicia popular" y responder a la violencia de la oposición con la "violencia revolucionaria." Y en el ámbito económico, con el respaldo del pueblo movilizado, esta estrategia hubiera requerido de la aplicación acelerada y audaz del programa socialista. Como lo advirtió Oskar Lange en 1938:

Un gobierno socialista realmente decidido a implantar el socialismo, tiene que decidir entre hacerlo de un solo golpe o abandonarlo definitivamente...Cualquier duda, cualquier vacilación, cualquier indecisión, provocará la inevitable catástrofe económica.(410)

Los "moderados" de la Unidad Popular no pudieron prever que una "vía intermedia" era imposible y los "ultristas" carecieron de la organización, la fuerza y la visión para aplicar un camino "revolucionario". La elección de una vía intermedia en el contexto político-económico de Chile y de la izquierda chilena en 1970-73, no podía más que estar plagada de contradicciones y de problemas de implementación. Debió haber sido evidente que cualquier proyecto que implicara la transformación de la sociedad chilena sería bloqueado por el Congreso y provocaría violentas reacciones en la oposición. Que la aplicación de un programa corte socialista enajenaría a los sectores medios, sería resistido ferozmente por la oligarquía económica y movilizaría a la vez, a los sectores populares. Que el "empate político" que permeaba a la sociedad chilena tendería a polarizar las posiciones de los contendientes, arrastrando al ejército y destruyendo su neutralidad. Y que el marco legal burgués acabaría por paralizar la acción de un gobierno que se proponía destruirlo.

410.-Lange, Oskar y Fred M. Taylor. Sobre la Teoría Económica del Socialismo. Barcelona: Ediciones Ariel. 1970. 153 pp., p. 131-132.

En el ámbito económico, la "vía intermedia" era igualmente insaplicable. Las conclusiones del ensayo citado de Lange parecen tener en este sentido, un carácter profético frente al desempeño de la Unidad Popular. "La economía capitalista-escribió- no puede funcionar bajo un gobierno socialista..." Desde su llegada al poder éste se encontrará con la resistencia de los empresarios privados, "el sabotaje de propietarios y directores", con el pánico financiero y la oposición de la oligarquía,

Por lo tanto, el gobierno socialista debe o bien garantizar la inmunidad de la propiedad privada... y abandonar sus objetivos socialistas, o bien, tiene que lanzarse a llevar a la práctica su programa de socialización con la máxima rapidez.(411)

La Unidad Popular, marcada desde sus orígenes por divisiones e indefinición, no supo elegir y aplicar con firmeza una estrategia única y adecuada a las realidades de Chile. La contrapartida de los errores de la UP fue la equivocada estrategia de la oposición, especialmente de la Democracia Cristiana. El golpe militar de septiembre de 1973 destruyó junto con el "experimento chileno" a la estructura política que sus opositores pretendían salvaguardar.

BIBLIOGRAFÍA1. Libros.

- Aguilar, Luis E. Marxism in Latin America. Nueva York: Alfred A. Knopf. 1968. 271 pp.
- Angell, Alan. Partidos Políticos y Movimiento obrero en Chile. México: Ediciones Era. 1974. 285 pp.
- Allende Gossens, Salvador. Ideario Político de Allende. Compañero presidente. México: Editorial Samo S.A. 1973.
- Altamirano, Carlos. Dialéctica de una derrota. México: Siglo Veintiuno Editores. 1977. 300 pp.
- Banco Francés e Italiano para América del Sur. ed. Estudios Económicos. Marzo 1976. #1. Colombia: carvajal y Cia.
- Boorstein, Edward. An Inside View...Allende's Chile. Nueva York: International Publishers Co. Inc. 1978. 277 pp.
- Clark, Kate. Reality and Prospects of Popular Unity. Londres: Lawrence and Wishart. 1972. 142 pp.
- Debray, Régis. Conversación con Allende. ¿Logrará Chile implantar el socialismo?. México: Siglo Veintiuno Editores. 1971. 150 pp.
- Garcés, Joan E. Allende y la experiencia chilena. Barcelona, Caracas, México: Editorial Ariel. 1976. 403 pp.
- Garza Elizondo, Humberto. China y el III Mundo. México: El Colegio de México. 1975. 268 pp.
- Gil, Federico G. El sistema político de Chile. Santiago de Chile: Editorial Universitaria S.A. 1969. 350 pp.
- _____ comp. Chile 1970-1973. Lecciones de una experiencia. Madrid: Editorial Tecnos. 1977. 470 pp.

- Gouré, León y Morris Rothenberg. Soviet Penetration of Latin America. EU: University of Miami.Center for Advanced International Studies. 1975. 204 pp.
- Halperin,Ernst.Nationalism and Communism in Chile.Mass.: the MIT Press. 1965. 267 pp.
- Heller Rouassant,Claude. Política de unidad en la izquierda chilena. 1956-1970. México:El Colegio de México. 1973. 144 pp.
- International Monetary Fund. Annual 1970-1976. Washington D.C.: IMF.Direction of Trade. 1976.
- Kaufman,Edy. The Superpowers and their Spheres of Influence . The United States and the Soviet Union in Eastern Europe and Latin America. Londres:Crom Helm. 1976. 208 pp.
- Labrousse,Alain. El experimento chileno.¿Reformismo o Revolución? Barcelona,México:Editorial Grijalbo S. A. 1973. 401 pp.
- Lamour,Catherine. Le Pari Chilien. París:Editions Stock . 1972. 314 pp.
- León, Samuel y Lidia Bermúdez. La prensa internacional y el golpe de estado chileno. UNAM: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. 1976. 588 pp.
- Lévesque,Jacques. L'Union Sovietique et Cuba: une relation d'un type particulier. mimeografiado. 39 pp.
- London, Kurt ed. The Soviet Impact on World Politics. Nueva York: Hawthorn Books Inc. 1974. 312 pp. .
- Medhurst,Kenneth ed. Allende's Chile. Londres: Hart-Davis Mac Gibbon. 1972. 202 pp.
- Naciones Unidas. Estudio Económico de América Latina,1973. Nueva York: Naciones Unidas. 1974.

Indicadores del desarrollo económico y social en América Latina. Cuadernos estadísticos de la CEPAL. Santiago de Chile. 1976.

La coyuntura internacional y el sector externo. Cuadernos de la CEPAL. Santiago de Chile. 1975.

Needler, Martin C. The United States and the Latin American Revolution. EU: University of California. Latin American Center Publications. 1977. 173 pp.

Nixon, Richard. President of the US. United States Foreign Policy for the Seventies. The Emerging Structure of Peace. Reporte al Congreso. Febrero 9, 1972.

O'Brien, Philip. ed. Allende's Chile. Nueva York, Londres: Praeger Publishers Inc. 1976. 298 pp.

Poppino, Rollie E. International Communism in Latin America. A History of the Movement. 1917-1963. Nueva York: The Free Press. 1964. 247 pp.

Ruddle, Kenneth and Kathleen Barrows. eds. Statistical Abstract of Latin America. 1972. Los Angeles: University of California. Latin American Center. 1974.

Sigmund, Paul E. The Overthrow of Allende and the Politics of Chile. 1964-1976. Pittsburgh Pa.: University of Pittsburgh Press. 1977. 326 pp.

United Nations. Statistical Yearbook. 1970. Nueva York: UN. 1971.

Statistical Yearbook. 1972. Nueva York: UN. 1973.

Statistical Yearbook. 1974. Nueva York: UN. 1975.

US Department of Commerce. Statistical Abstract of the United States. 1972.

Uribe, Armando. El libro negro de la intervención norteamericana en Chile. México: Siglo Veintiuno Editores 1974. 212 pp.

Valenzuela, Arturo y J. Samuel Valenzuela. Chile: Politics and Society. Nueva Brunswick, Nueva Jersey: Transaction Inc. 1976. 399 pp.

Valenzuela, Arturo. Political Brokers in Chile: Local Government in a Centralized Polity. Durham, N.C.: Duke University Press. 1977. 272 pp.

Wilkie, James W. Statistical Abstract of Latin America. Statistics and National Policy. Supplement 3 (1974). Los Angeles: University of California, Latin American Center. 1974.

Statistical Abstract of Latin America. 1976. Los Angeles: University of California, Latin American Center. 1976.

Zammit, Ann. ed. The Chilean Road to Socialism. Inglaterra: Institute of Development Studies at the University of Sussex. 1973. 465 pp.

2. Revistas y diarios.

Aguilar, Luis E. "La fragmentación de la izquierda marxista". Problemas del Comunismo. Vol. XVIII. Mayo-junio 1970. #4. pp. 1-12.

"Tradiciones políticas y perspectivas". Problemas del Comunismo. Vol. XVII. Julio-octubre 1970. #3. pp. 14-22.

"Allende Chilean Marxist Wins vote for Presidency". The New York Times. Septiembre 6, 1970. pp. 1 y 16.

"Allende's Undoing. A Middle Class Stung by Declining Fortunes". The New York Times. Septiembre 15, 1973. p.1

- Angell, Alan. "Chile: from Christian Democracy to Marxism?"
The World Today. Vol. 26. Noviembre 1970. #11. pp. 488-496.
- _____ "The Chilean Road to Militarism". International Journal. Vol. XXIX. Verano 1974. #3. pp. 393-412.
- Atreshenko, A. "The Socio Economic Model of Chilean Fascism".
International Affairs. Moscú. Febrero 1978. #2. pp. 51-59.
- Ayres, Robert L. "Economic Stagnation and the Emergence of the Political Ideology of Chilean Underdevelopment".
World Politics. Vol. XXV. Octubre 1972. #1. pp. 34-62.
- Burnett, Ben G. "Chile y el modelo allendista". Problemas Internacionales. Vol. XIX. Julio-agosto 1972. #4. pp. 82-85.
- Castro de, Paul. "Allende and Processes in Chile". Review of International Affairs. Belgrado. Vol. 21. Noviembre 20, 1970. # 495. pp. 23-26.
- Gayuela, José. "Hoy por hoy". Chile Hoy. Año. II. 28 de junio 1973. #54. p. 5.
- Correspondent. "Chile's Economic Reforms: what Kind of Revolution". The World Today. Vol. 28. Noviembre 1972. #11. pp. 483-493.
- Gross, Benedict. "Changing Perspectives on Latin America". Problems of Communism. Vol. XXVI. Junio 1977. #3. pp. 74-80.
- "Chile: el problema de la indemnización de las compañías cupríferas". Comercio Exterior. Vol. XXI. Noviembre 1971. # 11. pp. 1013-1014.

- "Chile: primer año de gobierno de la Unidad Popular".
Comercio Exterior. Vol. XXI. Diciembre 1971.
#12. p.1114.
- "Chile Protests Klein Statement". The New York Times.
Diciembre 2, 1971. p.8.
- Devlin, Kevin. "Moscú y el Partido Comunista Italiano".
Problemas del Comunismo. Vol. XIII. Septiembre-
octubre 1965. #5. pp. 1-11.
- Duncan, Raymond. "La Habana y el Partido Comunista Chileno".
Problemas del Comunismo. Vol. XIV. Julio- agosto
1967. #4. pp. 64-75.
- "Excerpts from AID's Presentation of the Case for
Increased Aid to Chile in the Months Preceding
Allende's Election". Inter-American Economic Affairs.
Vol. XXIV. Invierno 1970. #3. pp. 85-94.
- Fagen, Richard R. "The United States and Chile: Roots
and Branches". Foreign Affairs. Vol. 53. Enero
1975. #2. pp. 297-313.
- Ferguson, Yale H. "Perspective of the Allende Experiment".
Problems of Communism. Vol. XXVII. Mayo- junio 1978 .
#3. pp. 74-82.
- Fleet, Michael. "Chile's Democratic Road to Socialism".
The Western Political Quarterly. Vol. XXVI. Diciembre
1973. #4. p. 766-787.
- Francis, Michael J. "Chile: la capacidad para un cambio
ordenado". Problemas Internacionales. Vol. XX. Marzo-
abril. 1973. #2. pp. 63-66.

- Gil, Federico G. "Socialist Chile and the United States". Inter-American Economic Affairs. Vol. XXVII. Otoño 1973. #2. pp. 29-49.
- González Aguayo, Leopoldo. "La estrategia externa del régimen chileno de Salvador Allende" en Teoría y praxis internacional del gobierno de Allende. UNAM: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales: Centro de Relaciones Internacionales. 1974. pp. 7-45.
- Gouré, León y Jaime Suschlicki. "El gobierno de Allende: acciones y reacciones". Problemas del Comunismo. Vol. XVIII. Mayo-junio 1971. #3. pp. 1-14.
- Grayson, George W. "El viaje de Castro a Chile, Perú y Ecuador". Problemas Internacionales. Vol. XIX. Mayo-junio 1972. #3. pp. 1-15.
- Green, María del Rosario. "Deuda pública externa y dependencia. El caso de México" en La Política Exterior de México: realidad y perspectivas. México: El Colegio de México. 1972. pp. 55-78.
- Hamburg, Roger P. "The Lessons of Allende". Problems of Communism. Vol. XXVII. Enero-febrero 1978. #1. pp. 71-77.
- Hanson, Simon G. "Kissinger en the Chilean Coup". Inter-American Economic Affairs. Vol. XXVII. Invierno 1973. #3. pp. 61-87.
- Harnecker, Martha. "Chile hoy: primer año". Chile Hoy. Año II. Junio 8- 14 1973. # 52. p.7.

- Johnson, Cecil. "China y la América Latina: nuevos nexos y tácticas". Problemas Internacionales. Vol. XIX. Julio- agosto 1972. #4. pp. 1-17.
- Kaufman, Edy. "La política exterior de la Unidad Popular chilena". Foro Internacional. Vol. XVII. Octubre-diciembre 1976. #2. pp. 244-274.
- Keesings Contemporary Archives.(KCA) Vol. XVII.:1969-1970. Vol. XVIII: 1971-1972. Vol. XIX.:1973. Londres: Keesings Publications Ltd.
- Kissinger, Henry. "World Affairs: an Interview". Encounter. Vol. LI. Noviembre 1978. #5. pp. 9-28.
- Landsberger, Henry A. y Tim Mac Daniel. "Hypermobilization in Chile. 1970-1973." World Politics. Vol. XXVIII. Julio 1976. #4. pp. 502-542.
- "Leftist Leading as Chileans vote for a President." The New York Times. Septiembre 5, 1970. pp. 1 y 3.
- Lux, William R. "Is Chile Red ?". The Political Quarterly. Vol. 42. Julio-septiembre 1971. #3. pp. 287- 294.
- Millas O. et Al. "El fascismo será derrotado en Chile". Revista Internacional. Octubre 1975. # 10. pp. 26-31.
- "Nixon Announces Tough Stand Against Expropriations of American Holdings". The New York Times. Enero 20, 1972. p.1.
- Onís de, Juan. "Chile Says she will pay \$84.6 Million to Kennecott". The New York Times. Febrero 26, 1972. p.6.

- _____ "Chile's Winning Coalition". The New York Times. Septiembre 8, 1970. p.6.
- _____ "Soviet Experts Assisting Chile". The New York Times. Enero 27, 1972. p.5.
- Petras, James F. "Chile after Elections". Monthly Review. Mayo 1973. Vol. 25. #1. pp. 15-25.
- Prothro, James W. and Patricio E. Chaparro. "Public Opinion and the Movement of the Chilean Government to the Left". The Journal of Politics. Vol. 36. Febrero 1974. #1. pp.2-44.
- Raymont, Henry. "Debray Shifts Toward Allende's View". The New York Times. Febrero 9, 1972. p.6.
- "Relations with Allende: the Enterprise Incident. Government Documents". Inter-American Economic Affairs. Vol. XXV. Otoño 1971. #2. pp. 72-74.
- Rice, George W. "Los partidos comunistas fuera del gobierno y la 'vía pacífica'". Problemas Internacionales. Vol. XX. Septiembre-octubre 1973. #5. pp.61-78.
- Rosenkranz, Hernán y Benny Pollack. "Estrategias políticas divergentes, movilización convergente y sectores medios: la izquierda y la Democracia Cristiana en Chile". Foro Internacional. Vol. XVII. Octubre-diciembre 1976. #2. pp.215-244.
- Santiesteban, Luis Silva. "Allende's Government in Action". Review of International Affairs. Vol. 22 Febrero 5, 1971. #500. pp. 19-21.
- Shabad, Theodore. "Allende Arrives in Soviet. Seeks New Aid for Chile". The New York Times. Diciembre 7, 1972. p.10.

Shenker, Israel. "Power Eluded Allende, then Slipped from his Grasp." The New York Times. Septiembre 12, 1973 . p.18.

Sigmund, Paul. "Chile; dos años de gobierno de Allende". Problemas Internacionales. Vol.XX.Enero-febrero 1973. #1.pp.28-44.

"The 'Invisible Blockade' and the Overthrow of Allende". Foreign Affairs. Vol.52.Enero 1974. #2.pp.322-341.

"Soviet Pledges Support to Chile".The New York Times. Diciembre 10,1972.p.23.

Szulc,Tad. "US is Continuing aid to the Chilean Armed Forces".The New York Times. Diciembre 9, 1972.p.12.

"US Navy's Visa Requests Worry Chile".The New York Times. Septiembre 5, 1970.p.3.

Teitelboim,Volodia. "Reflexiones sobre los 1000 días de la Unidad Popular".Revista Internacional. Enero 1977.#1.pp. 32-37.

The Current Digest of the Soviet Press.(The CD of the SP.)
 Vol.XXI: 1969-1970.Vol.XXII:1970-1971. Vol. XXIII: 1971-1972. Vol. XXIV:1972-1973. Vol.XXV: 1973-1974. Vol.XXVI:1974-1975.Vol.XXVII: 1975-1976. Vol.XXVIII: 1976-1977. EU: American Association for the Advancement of Slavic Studies.

"The CIA:"Time to Come in From the Cold".Time.Septiembre 30, 1974. Vol. 104. #14. p. 17.

- Tkachenko, V. "The Chilean Lessons". International Affairs.
Moscú. Noviembre 1974. #11. pp. 133-136.
- Two Correspondents. "Chile: Unprecedented Situation".
Monthly Review. Vol. 24. Febrero 1973. #9. pp. 30-36.
- "US Denies Aiding Strikers in Chile". The New York Times.
Septiembre 21, 1973. p. 15.
- Véliz, Claudio. "The Chilean Experiment." Foreign Affairs.
Vol. 49. #3. pp. 442-453.
- Vuskovic, Pedro. "Significación latinoamericana de la
experiencia chilena reciente". Foro Internacional.
Vol. XV. Octubre-diciembre 1974. #2. pp. 145-164.
- Whitehead, Lawrence. "La lección de Chile". Foro In-
ternacional. Vol. XV. Octubre-diciembre 1974. #2.
pp. 164-211.
-
- "Why Allende Fell". The World Today.
Vol. 29. Noviembre 1973. #11. pp. 461-474.